
CARAS Y CARETAS
LAS GRANDES PRUEBAS DE NATACION
Alvear. — Lárguense; no tengan miedo.
Gallo a Melo. — Tírese usted primero.
Melo. — No confío en el bañista, ¿y usted?
Gallo. — Yo tampoco.
BIBLIOTECA NACIONAL
© Biblioteca Nacional de España



Y al salir, escalofrío, malestar, estornudos y dolor de cabeza. ¡Resfriado seguro! Inmediatamente una dosis de

CAFIASPIRINA

y dentro de dos horas, otra **dosis**, para mayor seguridad.

Este admirable analgésico es el mejor compañero de los deportistas, quienes por el esfuerzo físico, el sol y los cambios de temperatura, están especialmente expuestos a dolores de cabeza y resfriados. Alivia rápidamente, normaliza la circulación, restablece el equilibrio nervioso, levanta las fuerzas y **no afecta el corazón.**

BAYER

"CARAS Y CARETAS"

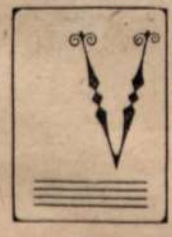
ANTE LA GRAN LUCHA DEMOCRATICA QUE SE APROXIMA

El Dr. Rodolfo Lehmann

Presidente de la Unión Cívica Radical (Antipersonalista), asegura que será ungida la fórmula Melo-Gallo.



Doctor Rodolfo Lehmann.



OY a visitar al doctor Rodolfo Lehmann, presidente del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical (Antipersonalista), apenas ha vuelto de la jira a las provincias de Cuyo en compañía de los candidatos de su partido. Me recibe en su alojamiento del Majestic inmediatamente de ser anunciado, y se apresta en seguida a satisfacer los deseos de "Caras y Caretas". El doctor Lehmann resulta ser un hombre ideal para los periodistas...

Bien es cierto que se halla bajo una impresión muy grata y favorable, sin duda, porque todo él parece una sonrisa en acción. Y pronto se encarga de confirmarlo.

— Vengo contentísimo de mi viaje — son sus primeras palabras — en el que he recogido impresiones muy buenas sobre el desarrollo y el éxito de nuestra campaña. La delegación era por todas partes a donde iba como precedida y seguida por una doble estela de entusiasmo. Los doctores Melo y Gallo han sido aclamados hasta el delirio. La simpatía que ambos cuentan en el pueblo es innegable, hasta para el más obcecado adversario.

— ¿En qué forma se prepara el comité que preside para la próxima campaña electoral? — le hago la pregunta de ritual.

— Con una actividad y un entusiasmo inagotables, y que por otra parte puede observar cualquiera que acuda a él. Todos los días se constituyen nuevos comités y subcomités en el país entero. Millares de electores independientes o anteriormente afiliados a otros partidos, engruesan nuestras

filas. Noche a noche se dan centenares de conferencias. En sucesivos actos de proclamación en las parroquias de la Capital y en las capitales de provincia, los candidatos exponen sus propósitos de gobierno y son aclamados por grandes masas de pueblo. Usted juzgue...

—¿Y el resultado final de la campaña?

—Será una sonada victoria de nuestro partido. Pese a las versiones malévolas que hacen correr algunos, el radicalismo antipersonalista representa el más compacto núcleo de opinión de los que se disputarán el triunfo en los comicios presidenciales, y triunfará. Tendremos el número de electores suficiente para imponer nuestra fórmula, y aún nos quedará un margen bastante holgado para cubrir cualquier contingencia. Los doctores Leopoldo Melo y Vicente C. Gallo serán presidente y vice de la República desde el 12 de octubre próximo hasta el de 1934.

—¿Tiene alguna observación especial que hacer con respecto a cualquiera de los distritos?

—Sí, ésta: en Tucumán obtendremos la mayoría sin la menor duda, aun en el caso de que los irigoyenistas hubiesen conseguido mayoría en las elecciones de gobernador, cuyo resultado no influirá en ese caso de ningún modo en los comicios de abril.

—Y en la Capital, ¿qué resultado prevé?

—Vea, repórter, puede ser que usted me tache de loco, pero le voy a decir la verdad. En la Capital Federal nuestro partido se presentará a disputar la mayoría, con grandes esperanzas de obtenerla.

—¿Cómo así?

—Conocemos bastante las modalidades del electorado porteño, en el cual, si bien hay grupos partidarios netamente formados, hay una gran masa de opinión independiente que no está afiliada a ningún partido y que sin embargo decide con su voto el triunfo de uno u otro de ellos. Como sabemos y nos consta que la casi totalidad de esa opinión independiente simpatiza con la fórmula Melo - Gallo y se apresta a votar por ella, no es extraño que vayamos a la lucha por la mayoría de los electores de la Capital. Por lo menos, en ningún caso bajaremos de la minoría, y le repito que tenemos grandes probabilidades de triunfar.

—¿En las restantes provincias?

—Venceremos ampliamente en Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Córdoba, Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, San Luis y Jujuy, y obtendremos la mayoría en algunas otras.

—¿Finalmente?

—Diga que tenemos ya la sensación del triunfo, y que éste no puede fallar.

El doctor Lehmann sonríe lleno de optimismo cuando me despido de él. Sus declaraciones no pueden ser más interesantes ni más categóricas.

C O N R A D O

E. E G G E R S.



Mariscal Joffre

El salvador de Francia

No obstante sus prestigios de hombre glorioso, se ve obligado, por las exigencias de su casero, y por apremiantes razones económicas, a cambiar su residencia actual por otra más humilde y menos gravosa para su escaso peculio particular.

Antes de 1914 pertenecía exclusivamente a Francia. Era un hombre de los Pirineos, sencillo y fuerte como los montes de su aldea natal; un militar sin falsos oropeles, un tanto burgués y un tanto campesino, pero inteligente y sagacísimo. En el 70 recibió el bautismo de fuego, y, no obstante el desastre que culminó en Sedán, prosiguió, por espacio de medio siglo, sirviendo a su ejército y, a su patria dentro de su país y en las colonias, anhelante de demostrar su fidelidad indestructible. En el año arriba citado, la tragedia de Sarajevo encendió la chispa iniciadora de la hoguera que había de extenderse por toda Europa, y pocos meses más tarde el ejército más aguerrido del mundo marchaba sobre París. Bélgica había sido reducida a un doloroso, a

un ruinoso silencio, y los campos de Lutecia secábanse dominados por el invasor, ansioso de pasear sus cascos vencedores bajo el Arco del Triunfo. Castelnau, Nivelle, Pau y otros desesperaban. Pero el austero general de los Pirineos, asumiendo, por orden del comando, el cargo de jefe supremo de los ejércitos franceses, aprestóse a la más difícil de las empresas que registra la historia contemporánea y, ordenando sus tropas a lo largo del Marne, irguió la barrera infranqueable que contuvo el avance del enemigo. Y en la Ciudad Universal volvió a oírse lejano el estampido del cañón amenazador. París estaba salvada. Con ella, Francia. Un pirenaico había sido el héroe; se llamaba Cesáreo José Joffre, y lo hicieron mariscal.

1928. Apenas corridos diez años, desde el último de la conflagración universal, los corresponsales de nuestros diarios en París transmiten una noticia que sorprende, por lo extraña e inesperada: el salvador, amenazado por el casero, que le exige doble paga por el alquiler, veráse obligado, por razones económicas, a cambiar de vivienda. Al recibir la orden el héroe, reposado, sereno, fiel a su condición de reflexivo, evocó las horas de peligro de la patria; revivió, en la memoria, la larga serie de padecimientos morales y físicos sufridos durante las jornadas sangrientas; volvió a contemplarse jefe supremo de su ejército victorio, y, por último, acariciando, con sus ojos azules y acuosos, de septuagenario, su espada de honor, repuso: "No puedo". Los amigos le aconsejaron que demandase al propietario, pero él, que sabe del horror de los campos de batalla, tembló al pensar en las lides judiciales y rechazó el consejo. "Quiero que mis huesos descansen en paz en un lugar tranquilo" — dijo. Y, sin amargura, sin rencor, anunció que abandonaria París.

Dentro de poco — hipótesis amarga, — si la fortuna insiste en no sonreír a su ancianidad gloriosa, arreglará sus maletas, embalará sus muebles, y la ciudad que le debe su salvación lo mirará partir, rumbo al rincón montañés de la infancia; y acaso, una vez en su aldea, algún rústico le pregunte por "ese palito con adornos dorados que lleva en su diestra", y él, contemplando con suave melancolía el símbolo del mariscalato, sembrado de flores de lis, callará, en lugar de responder: "Es un resumen de la liberación de Francia".

Pero una estrella nacida del otro lado del Pirineo y hecha luminosa llama de generosidad bajo el cielo francés, parece traer al espíritu del glorioso veterano un remanso de quietud: un súbdito español, padre de tres hijos que supieron luchar bravamente por la tricolor republicana, ofrece al austero mariscal un departamento, en París o en Niza, para los años de vida que le restan, sin exigir retribución alguna. El gesto del señor Ramírez es noble, por lo español, y el mariscal Joffre, el vencedor del Marne, aceptando la proposición o no, pensará en Quijote vivo, eternamente andando, impulsado por su manía de desfacer agravios, y no llegará a meditar en la ingratitud de los hombres ni en la efímera caricia de la gloria.





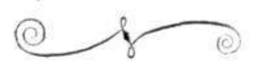
Sigue volando
"El águila solitaria"



INDBERGH ha trazado en el cielo de América la rúbrica magnífica de su heroica juventud. Huésped de honor en todas las naciones americanas que vivaron su vuelo épico, Lindy ha hecho más por la cordialidad americana que todos los mejores estadistas y hombres de gobierno de América. La hazaña aérea tiene, empero, un significado nuevo. El Aguila Solitaria, merced a su extraordinario temperamento, a su férrea voluntad y a su magnífica preparación técnica, ha conseguido suprimir esa parte de suerte que había hasta ahora en todas las empresas aéreas. Su matemática regularidad no falló ni una vez durante su magno vuelo. Sin temor a exagerar, podemos decir que hasta los minutos previó el insigne aviador. La aviación así, por obra de este preclaro piloto, entra en una faz decisiva de su desarrollo. "Puntual como el tren", se decía hasta ayer. "Puntual como el avión", se comenzará a decir desde hoy. Lindy tiene una frase famosa: "Es verdad que la suerte influye. Pero hay que ayudar a la suerte". Esta ayuda a la suerte es, para Lindy, la razón principal de sus triunfos. Esta ayuda a la suerte significa la lucha tenaz de la inteligencia humana contra las fuerzas adversas de la naturaleza, la lucha diaria contra los inconvenientes menudos, contra el pequeño detalle, en la cual suelen desmayar los temperamentos más fuertes. Lindbergh, que a raíz de su grandioso vuelo sin etapas a través del océano Atlántico conoció los aplausos de las muchedumbres enardecidas, de nuevo oye sonar las campanas de la gloria en su vuelo por las naciones de América, y esta vez han sido palmas americanas las que atronaron el espacio en su honor. Evidentemente hay algo de sobrenatural en este muchacho rubio que afronta los furores desencadenados de la naturaleza con el gesto sencillo y la mirada tranquila, que vence, sin alardes, dificultades consideradas insalvables, que impone un horario a sus llegadas, como si no contara para él la Fatalidad, y que elimina de su maravilloso motor las fallas y los contratiempos tan característicos en el estado actual de la mecánica. Una vez más cantemos al héroe cuyas hazañas aun no han terminado. ¡Lindbergh, for ever! Y preparemos nuestro espíritu para nuevas proezas temerarias, pues el Aguila Solitaria seguirá agitando sus alas imperecederas...



Una visita a
Don Torcuato Luca de Tena





UIEN desee admirar a los grandes prosistas, poetas y dibujantes de España, hojeará, de seguro, las interesantes páginas de "Blanco y Negro". Esa magnífica revista, en la que siempre palpita lo más noble y puro de la intelectualidad española, tiene en "A B C" — notable rotativo de la península — un hermano espiritual, que ha absorbido en sus columnas todo el nervio, la inquietud y el pensamiento de la vida europea.

Un hombre de carácter, voluntad extraordinaria, y caballerosidad sin tacha, creó la empresa Prensa Española, escuela hoy de periodistas que se tornan maestros y taller de obreros que gozan de los privilegios de un régimen patriarcal. Me refiero a don Torcuato Luca de Tena, sevillano de origen, y por ende españolísimo y fervoroso en su amor patrio; figura destacadísima del periodismo español.

A su obra periodística, en la que han colaborado y colaboran desde hace cinco lustros las mejores plumas y las más sanas mentalidades, débese en parte considerable el actual resurgimiento del optimismo hispano. La fe nacionalista, tan quebrantada en las postrimerías del siglo XIX, tan vilipendiada por los tradicionales detractores de la grandeza española, requería de una voz alentadora. Esa voz de afirmación, de afianzamiento en las raigambres, de vuelta a lo nativo, llamada a destruir la *leyenda negra* y a poner una luz de esperanza en cada corazón español, ha sido la del periódico "A B C", profesor de energías y conductor de ideales, gracias a la inspiración constante de Luca de Tena.

Al venir a Madrid, por breve espacio de tiempo, me he apresurado a visitarle, en su despacho, hasta donde llegan los rumores de los grandes talleres.

El señor Luca de Tena me acoge con su habitual llaneza, brindándome una sonrisa de amistad y un apretón de manos, que son todo un puente de cordialidad. Su rostro, franco y sincero, refleja una simpatía llena de nobleza. En sus ojos, en sus manos y en sus palabras hay ese azogue maravilloso de los hijos de Sevilla, esa ligereza alada y chispeante que es como una reverberación del sol andaluz metida en alma y cuerpo.

Escucho con atención la palabra flúida y siempre ingeniosa del señor Luca de Tena. Admira el progreso de la prensa americana y no desconoce la labor eficacísima de acercamiento entre la Argentina y España, que han realizado "Caras y Caretas" y "Plus Ultra".

De esta última me asevera, convencido:

— Estoy al corriente de todas las revistas que se editan en el mundo, y puedo asegurar que ninguna ostenta más refinamiento y más espíritu de selección que "Plvs Vltra", portentoso alarde del arte gráfico argentino. Y luego, "Caras y Caretas" me parece una revista interesantísima, verdadera expresión cultural de un gran país.

Yo le hablo al señor Luca de Tena de mi admiración personal por su esfuerzo periodístico.

El ilustre director de "A B C", me responde:

— No me ha guiado otro propósito que hacer desde mi periódico una obra de bien intencionado patriotismo. Veía que en España los intelectuales, ya por fines políticos o por desencanto íntimo, se entregaban a una tarea negativa. Esa falta de fe en los valores nacionales, esa desorientación ideológica, venía a convertirlos en auxiliares de esa opinión extranjera, siempre enemiga de reconocer los méritos de nuestra raza.

"Yo creí llegado el momento de hablar y practicar el optimismo, de purificar con ideas sanas y definidas el aire que respirábamos, y en tal empresa me han secundado los más prestigiosos escritores de España. Es así como "A B C" se ha investido en paladín de muchas campañas, provechosas para el interés patrio..."

— "A B C" se ha distinguido por su amor a la justicia — le indico. — Es por ello que su nombre está rodeado de un singular respeto.

— Yo he tenido absoluta confianza en la influencia de la prensa en el ánimo público. Por tanto, mis iniciativas han buscado el terreno popular, orientando mis campañas en beneficio de los intereses colectivos, aun a trueque de sinsabores. Aparte de la campaña que hizo "A B C", a raíz del proceso Ferrer, con la que conseguí que en el extranjero se respetase a España y a su Ejército, la que más me ha satisfecho es la emprendida para defender la neutralidad española en los años de guerra. Considero que un gran rotativo debe estar en contacto con el alma del pueblo, y por eso he patrocinado, desde las columnas de "A B C", subscripciones públicas como las del Aguinaldo del Soldado en Africa y la abierta en favor de los aviadores del "Plus Ultra", que alcanzó a un millón ochenta y tres mil pesetas.

— Hay una obra de su iniciativa particular que me parece admirable — manifiesto al señor Luca de Tena: — el premio anual Mariano de Cavia.

— Lo establecí para mantener siempre en el recuerdo de los españoles el nombre de ese incomparable maestro de prosistas que se llamó Mariano de Cavia. Anualmente destino un premio de cinco mil pesetas al mejor artículo que, a juicio de un jurado, haya visto la luz en la prensa española, y es así como han ido conquistándolo, entre otros, Gabriel Miró, Fernández Flórez, Ramírez Angel, y este último año el pedagogo señor Suriot. Es un estímulo a los escritores del país y creo tiene un fin elevado, como es el de mantener en un tono mayor, de ideas y estilo, al articulista.

Nuestra charla toca temas de hispanoamericanismo. Don Torcuato Luca de Tena y yo coincidimos en la idea de que es hora de que se reformen en América los textos de enseñanza, para que el ideal de acercamiento se siembre en el corazón de las nuevas generaciones, desde las aulas.

En esta conversación he podido apreciar de cerca la universalidad de ideas y sentimientos que animan al director de "A B C". Su espíritu amplio, ecléctico, ha hecho que grandes escritores como Azorín, Marquina, Eugenio D'Ors, el malogrado Gómez Carrillo, Salaverría, Manuel Bueno, Fernández Flórez y tantos otros, ornen con sus plumas las páginas de "A B C" y "Blanco y Negro".

Pero así como vela por el lucimiento de las letras y bellas artes, también se afana por el bienestar del obrero. Prensa Española tiene una legislación propia, dictada por el altruísmo de su fundador. Sus empleados están interesados en los beneficios y gozan jubilaciones y hasta de pensiones vitalicias, en casos de inutilizarse.

Esto hace pensar en el buen legislador y notable político que se ha perdido España en la persona de don Torcuato Luca de Tena. Y digo así, pues no ignoro que rechazó carteras de ministro de Estado, títulos de nobleza, homenajes públicos, y no ha mucho el cargo de comisario regio de la Exposición Hispano-Americana de Sevilla, movido por su natural modestia y por su carácter independiente. El periodista, celoso de su personalidad, ha deseado conservar sus alas en aires de independencia; alerta siempre para librar batallas desde las columnas de "A B C".

El señor Luca de Tena, al retirarme, tiene frases de elogio para "Caras y Caretas" y su director don Juan Alonso, en quien admira tanto al periodista como al pintor de personalidad.

— La Argentina y España son amigas cordialísimas — me dice. — Los españoles van y vienen en caravana, y en los últimos años los sudamericanos acuden a las grandes ciudades de la península, tanto a las modernas como a las históricas, para confirmar su amor a la patria de sus antepasados. Pero es, sin duda, la prensa, por intermedio de sus periódicos y revistas, la que debe seguir impulsando esta corriente de aproximación. Ella es la que orienta y crea estados de ánimo favorables a esa mayor comprensión que debe ser el anhelo de todos los hombres de sangre hispana...

Estas últimas palabras del señor Luca de Tena hablan espontáneamente de su interés por nuestra América y de su fe en la influencia eficaz del periodismo.

Después de esta visita, que me ha dado el placer de una charla plena de halagos para mis sentimientos de hispanoamericanismo, comprendo el justificado prestigio y cariño de que goza el director de "A B C" entre los escritores españoles.

E. Garrido Merino

Madrid, 1928.

FIRMAS ITALIANAS

El nuevo La Rochefoucauld

(Del libro próximo a aparecer)





UIEN dice que no existe nada peor que una mujer, es seguro que, para fortuna suya, no ha conocido a dos juntas.

* La muerte es la única grandeza concedida a los miserables.

* Las leyes son iguales para todos los pobres de espíritu.

* Protejed el analfabetismo y vuestros hijos sólo leerán libros buenos.

* La muerte es una cosa seria para nosotros que estamos condenados a morir. Para los muertos no es otra cosa que un pensamiento menos.

* La retórica es el vestido de moda de la decadencia.

* No existe peor orgullo que la modestia.

* *Gratis* es una palabra tan desconocida en todos los pueblos que han debido tomarla prestada de una lengua muerta.

* Agradable es lo bueno que se dice de nosotros, pero es más agradable lo malo que de los otros se dice.

* Hurto es el término con que se distingue un negocio de modestas proporciones.

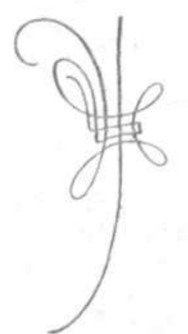
* En la antigüedad y en el medioevo escribíanse tragedias y comedias; en la época moderna, dramas y comedias; en la contemporánea, se escribe, nada más.

* La mujer más sabia y más prudente es aquella que tiene el hábito de escribir durante una semana posdatas en sus cartas, a fin de dar a su marido el tiempo de echarlas al correo.

* El piano es como el dinero: solamente agrada a quien lo toca.

* El hombre prudente es como el alfiler, al cual la cabeza le impide avanzar más de lo justo.

* Con frecuencia, acontece que las mujeres a quienes la suerte concedió cabeza chica tengan más cabellos.

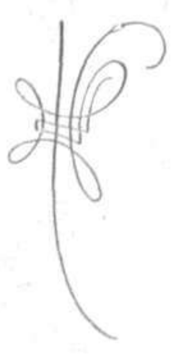


* Jurar es propio de niños; el hombre honesto jura y después hace lo que le parece.

* Los locos algunas veces se curan; los imbéciles, nunca.

* El tiempo es un gran maestro; tiene, sin embargo, la costumbre de matar a sus alumnos.

* El crédito y las ostras son las cosas más difíciles de abrir.



CRESCENZO FORNARI

TRADUCCIÓN DE I. J. E.



Los héroes del océano a la llegada a Buenos Aires, después de su grandioso vuelo.

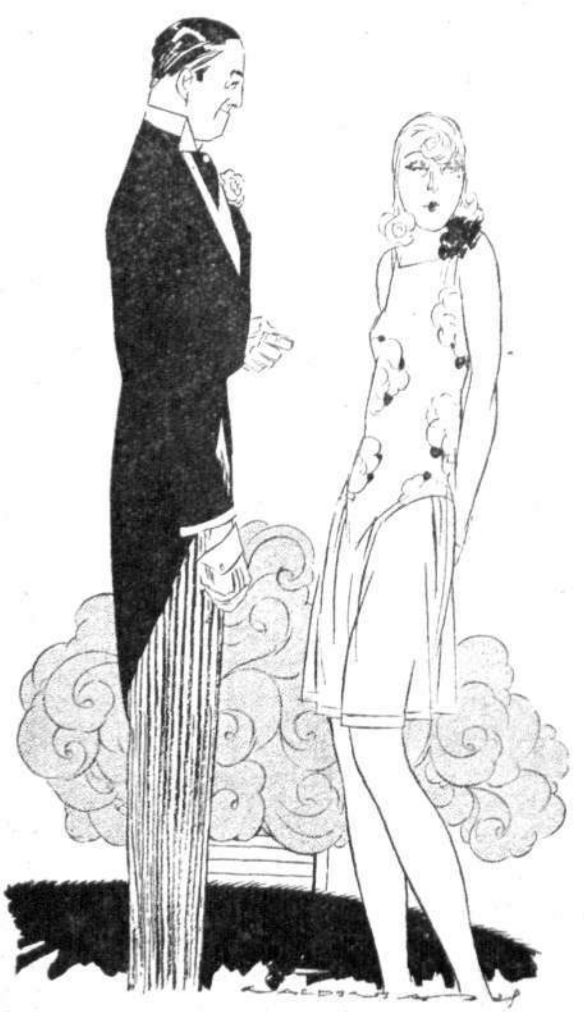
ALLÁ VAN

Costes y Le Brix

DESDE las tierras inmortales de Francia partieron un día estos dos héroes del espacio, y cruzando los cielos brumosos del Océano llegaron a las playas americanas, donde los pueblos asombrados les dieron rumorosa y admirada bienvenida. Buenos Aires, la gran capital del Sur, les contempló como a seres extraordinarios y se enorgulleció de acogerlos en su seno. Pero los bravos franceses, "sedientos de espacio", como los potros de la pampa, miraron hacia el Ande magnífico y juraron vencerle. Y le vencieron. La costa del Pacífico se estiraba ante los triunfadores. Y juraron hollar sus playas vírgenes. En su hazaña, que íbase agrandando, recorrieron todas las naciones hermanas, y todas las naciones hermanas se convirtieron en muchedumbres delirantes, y ellas ensordecieron el ronco ruido del motor que, como un poderoso mecanismo casi humano, les impulsaba matemáticamente hacia adelante en busca de horizontes. También ellos, los bravos franceses, impusieron el horario. Devorando distancias, el avión descansaba en el sitio elegido a la hora exacta anunciada. La "difícil puntualidad" de los viajes aéreos ha sido lograda brillantemente, en forma decisiva, por Costes y Le Brix. Los caminos aéreos, acercando a los pueblos, han sido matemáticamente recorridos por estos dos franceses, productos genuinos del poder e inteligencia de los descendientes de la vieja y brava Galia. El factor azar ha sido reducido a una mínima expresión. Escollo principal de todos los vuelos que se realizaban hasta ahora no es aventurado afirmar que Costes y Le Brix lo han eliminado en forma terminante. América del Sur, cuyo cielo ostentaba su virginidad inmarcesible, ha sido el teatro de la asombrosa proeza de aviación. Ni las tormentas tropicales, ni los miles de kilómetros de intrincadas selvas, ni los picachos amenazantes, han podido detener el paso de estos raudos viajeros de sur a norte. Hoy aquí y mañana allá, han conocido todas las banderas de América del Sur, han pasado sobre campos de famosas batallas en las cuales nacieron los pueblos jóvenes del nuevo mundo, cruzaron regiones donde jamás resonó un motor, mientras el aplauso de las multitudes señalaba el paso de su vuelo triunfal. Caballeros en su avión, cuyo nombre rememora a dos héroes, también franceses, caídos valientemente en fantástica empresa, Costes y Le Brix han tendido un puente seguro y sólido sobre la cordialidad perenne de todos los pueblos de América del Sur. Y para que la hazaña adquiriera definitivamente caracteres históricos, al encontrarse en Panamá, Lindbergh, Costes y Le Brix volaron juntos, reuniendo así el cielo americano tres héroes magníficos.



Costes y Le Brix con el Presidente de la República doctor Alvear.



Beba encuentra un "candidato"

(Continuación)

RADIANTES de sol se suceden los días en Mar del Plata, y la Beba se siente realmente trastornada en el engranaje de una vida más ociosa, si cabe, que la de Buenos Aires, y, sobre todo, mucho más independiente.

Por esta razón, se han producido dos o tres incidentes más o menos pintorescos entre ella y Miguel Alfredo, que no consiente en que nadie más que él proceda sin delicadeza... Incidentes que han tenido por resultado que el "buen mozo profesional" intente ahora la conquista de una viuda entrada en años que aun conserva restos de pasada belleza y que posee una renta que permite comprar el cariño de un "cazador" como Miguel Alfredo.

Y corren los días, trayendo dudas y zozobras al corazón de la Beba, que va comprendiendo que su sentimiento por Miguel Alfredo era algo parecido al cariño... Pero el práctico candidato ha hecho un cálculo sobre los años de vida del probable suegro, dejándolo aterrado el resultado... La viuda, en cambio, es un cheque al portador, y dejando de lado una partícula de cariño que profesaba a la chicuela, ha resuelto hacer público su compromiso con la adinerada candidata.

Ardientes lágrimas ha llorado la Beba, pero su orgullo se ha sobrepuesto, y ahora acepta los festejos asiduos de uno de esos asaltantes que no faltan en nuestra sociedad. Una historia turbia es repetida por los que tienen buena memoria y se enteraron, a su hora, de ciertos asuntos dudosos ocurridos en una ciudad de provincia; asuntos a los que no era ajeno el padre de la Beba y que le valieron una bonita suma por hacer valer su influencia. El nuevo festejante de la incauta chicuela, hombre de edad indefinida, tiene la autoridad que da la experiencia y el haber corrido mundo alternando en todas las esferas sociales. La Beba es una flor de juventud, con un futuro anunciador de dinero y un físico que, en manos del aventurero, es un filón para explotar...

La comidilla social se ceba en la Beba, sin excluírla por ello de fiestas y reuniones, que ya sabemos que se considera un "sésamo" la fortuna, que permite extravagancias y licencias que se comentan pero que no se condenan...

Las crónicas mundanas han adelantado veladamente la silueta de ambos candidatos, y todo hace suponer que el regreso de la familia de la Beba a Buenos Aires rematará en un compromiso oficial, que ya hace imprescindible el flirteo cinematográfico que la jovencita cree necesario para hacer comprender a Miguel Alfredo que nada le importa su desvío.

El candidato de la Beba ha comenzado a hacerle valiosos regalos, que ni la Beba ni sus padres han encontrado incorrecto aceptar... Hoy una niña puede recibir de un simple festejante obsequios que sólo se permitían antiguamente a los novios oficiales, y las alhajas que recién usaba después de casada una muchacha de aquellos tiempos, las lleva hoy la festejada, aun cuando a menudo queden sin efecto proyectadas bodas, en las que se marchitan corazones y conciencias, como conviene a los modernos ritos.

No se limitan ahora los regalos; también pueden enviarse prendas de vestir; las pieles, los adornos, los luce la festejada moderna sin que el rubor coloree sus mejillas pensando en el significado que debían tener esas atenciones.

La vida actual permite también la entrevista diaria; la casi convivencia entre los candidatos.

Hoy en el escaparate del gran mundo se exhiben mañana, tarde y noche las muñecas de lujo que buscan postulante; es ésta una rueda que gira vertiginosamente y que más de una vez aprieta entre sus rayos a las chicuelas afanosas por conquistar marido, sin que las consecuencias amedrenten a los padres, que no tienen más horizonte que "colocar" a sus hijas mujeres.

¿Se acerca acaso el desenlace de la "vida inútil" de la Beba?

ROXANA

DIBUJO DE VALDIVIA

(Continuará)

Apuntes y recortes

... El abate, extremando quizá su propio pensamiento, pero gozoso por poder lanzar una de las suyas, declaró:

— El patriotismo, lo mismo que la honradez, no es otra cosa que el miedo al gendarme"... — *Adriano Bertrand,* en "La tormenta sobre el Jardín de Cándido".

... No dejaremos de sostener — observó el abate, — un curioso coloquio. Sabemos elevarnos, por encima de los hechos, hasta el dominio de las ideas generales. — Y añadió: — La guerra es el crimen mayor que puede cometer un soberano y la mayor estupidez en que puede incurrir una República.

— Es una gran desgracia — afirmó Vaissette, — aun cuando sea un deber, es decir aun cuando la tierra materna lo imponga a nuestro amor, para que defendamos sus fronteras sagradas, el porvenir de las generaciones futuras y el ideal heredado de una serie de pasados siglos.

— Es una crisis de locura que padece nuestra humanidad — dijo el doctor Fausto, — una etapa sangrienta en su rebusca de la dicha.

Aquiles no comprendía que la guerra fuese una cosa tan complicada. El la consideraba como una suerte de cacería, más peligrosa que ésta, pero más gloriosa sin duda, y desde luego igualmente simple.

Cándido observó:

— ¡Si cada cual se contentase con cultivar su jardín!...

Adriano Bertrand, ídem.

Si hubiera menos tontos, no habría tantos hombres de esos que denominamos finos y entendidos y de los que se vanaglorian de haber sabido, durante su vida entera, engañar a los demás. ¿Cómo queréis que *Erófilo,* a quien su torpeza, sus malas artes, y su trapacería, lejos de perjudicarle han servido para que sus mismas víctimas le protejan y atiendan, no se enorgullezca a todas horas de sí y de su habilidad? — *La Bruyere.* — "Caracteres".



Lili **(que se acaba de lastimar un dedo). — Mamita: si yo me muriera, ¿pondrías de luto a mis muñecas?**

... Quien intenta triunfar, no inspire miedo: que nada triunfa contra el instinto de conservación amenazado. Y quien intenta gobernar, hágase digno del gobierno, porque si, ya en él, se le van las riendas de la mano, o de no saber qué hacer con ellas, enloquece, y las sacude como látigos sobre las espaldas de los gobernados, de fijo que se las arrebatan y muy justamente, y se queda sin ellas por siglos enteros...

... La victoria no está sólo en la justicia, sino en el momento y modo de pedirla: no en la suma de armas en la mano, sino en el número de estrellas en la frente.

... Sobre la tierra no hay más que un poder definitivo: la inteligencia humana. Los hombres fuertes que se sienten torpes se abrazan a las rodillas de los hombres inteligentes, como Hércules montuoso a las rodillas mórbidas de Omphala...

José Martí

A.

ARBOLITO FLORIDO

Diariamente, mañana a mañana, paso junto al arbolito florido de mi patio, que muestra — como ensangrentadas gemas — sus frutos redondos e incitantes. Todas las mañanas contemplo sus ramas frescas, sus flores, unas abiertas ya al sol, otras encapuchaditas aún — en botón — como si temieran quemar sus pétalos al suave beso de la luz.

Hoy más que nunca he visto hermoso al arbolito jovial; todo cuajadito de gotas claras y frescas. Como que se había vestido de cristal molido. Y como el sol lo besaba ya, y la brisa también lo acariciaba, al soplo de ésta se movía coquetón, y entonces su vestido de cristal molido tenía cambiantes de iris maravilloso.

Diariamente, mañana a mañana, paso junto al arbolito florido; pero hoy no he podido resistir al anhelo de sentarme bajo su follaje. Dos aves en idilio, que yacían en lo alto de su copa, temerosas al verme, agitaron sus alas, desprendiéndose al momento, de las hojas lustruosas, una infinidad de gotitas claras que, bañando mi cuerpo todo, me llenaron de frescura...

Si vierais cómo quedó mi cabellera luenga. Extendida sobre mis hombros, parecía un obscuro manto bordado de finísimos diamantes...

Mercedes Quintero



TODO CAMBIA

Cómo se presentó este año el rey Baltasar.

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



He malgastado más de cien pesos en ensayos inútiles

He aquí una frase que oímos continuamente a muchas personas, las cuales, por ignorar que existe el Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA", perjudican su bolsillo y su cabellera, usando, sin éxito, distintas tinturas químicas.

"LA CARMELA" es un producto digno de la confianza de Vd. porque reúne las siguientes propiedades características, que la distinguen de sus similares.

Devuelve al cabello canoso su color natural exacto: rubio, castaño o moreno.

Es absolutamente inofensiva y se aplica al peinarse como cualquier loción.—No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

"LA CARMELA" SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA."

FRASCO, EN LA CAPITAL, $ 8.— INTERIOR, $ 8.50

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 olu.

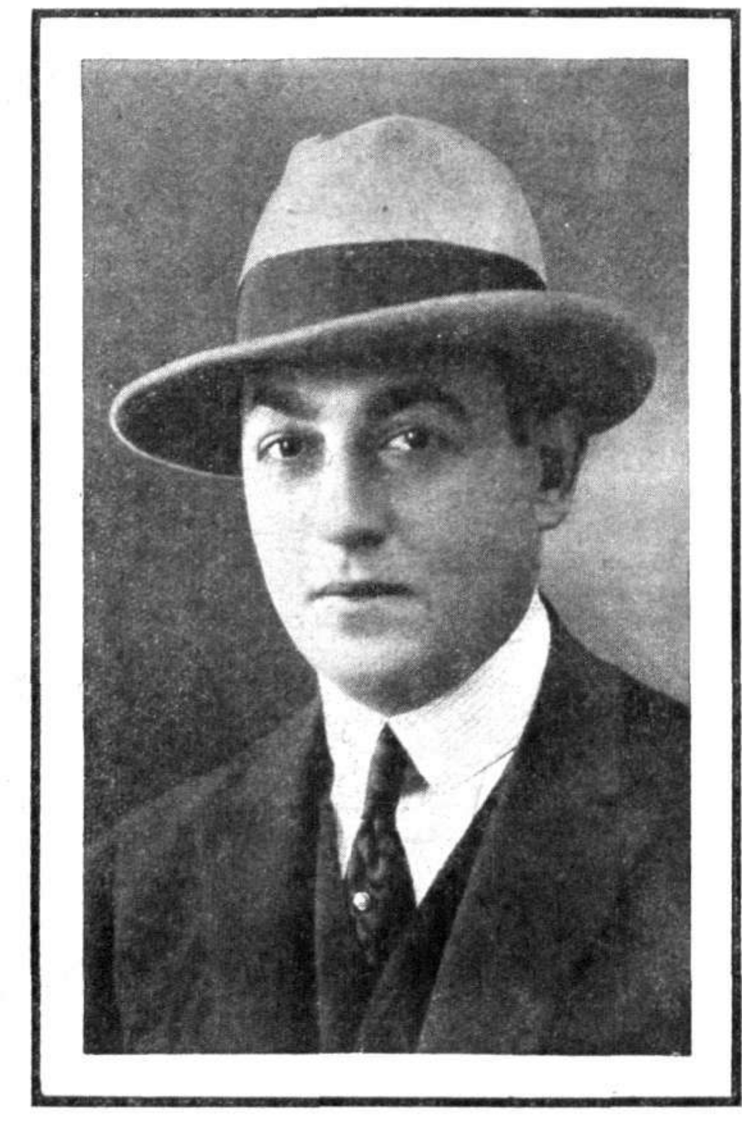
EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

Carlos Pellegrini, 435 — J.L. CONDE & C^{ía} — Buenos Aires.

REPORTAJES
RELAMPAGO

Francisco Collazo



¿ARGENTINO?

— Por donde me busquen.

— ¿ Edad ?

— Según.

— ¿ Cómo ?

— Sí. Porque yo he nacido dos veces: la primera en Buenos Aires hace más de treinta años; la segunda en Montevideo, hace menos de veinte.

— No entiendo.

— Le explicaré. Me bañaba en Pocitos. Salté de un trampolín y me olvidé una cosa...

— ¿ Qué cosa ?

— Que no sabía nadar. Gran zambullida y consiguiente trago de agua salada. Cuando ya iba a desaparecer para siempre, un amigo tuvo la buena ocurrencia de pensar en el luto a que estaba por condenar a mi familia y me sacó a la superficie. Oí a un marinero de la prefectura que le decía a otro: "¡ Lo que es este idiota puede decir que ha vuelto a nacer !" Y tenía toda la razón del mundo.

— ¿ Por lo del nacimiento ?

— Y por lo otro. Audacias de muchacho...

— ¿ Estudios ?

— Muchos y de muy diversa índole. Cursé hasta tercer año de derecho.

— ¿ Y se recibió ?...

— Un café en mi casa, el día en que anuncié que iba a dejar la carrera para emplearme en un banco. Estuve allí hasta que la edad me llevó al cuartel. Con el grado de subteniente de la reserva volví a la Facultad.

— ¿ Abogacía otra vez ?

— No. Terminé el notariado, obteniendo el primer diploma expedido por la Universidad. Pero no servía para ejercer.

— ¿ Por ?

— Demasiado corazón. ¡ Más de una vez, obligado por las funciones de mi cargo a protestar pagarés, le presté al pobre deudor dinero de mi bolsillo para levantarlo !

— ¿ Otros estudios ?

— Sí. Pero con igual desviación. Me dediqué por un tiempo a la música. Empecé estudiando violín y salí diplomándome en mandolín. No no se ría. Como podrá suponerse, jamás he vuelto a acordarme del dichoso instrumentito.

— ¿ Más datos ?

— En el anterior enrolamiento me dieron la libreta número uno de la Capital.

— ¡ Celoso cumplidor de sus deberes cívicos !...

— No, nada de eso. Gran trasnochador, no me acostaba hasta leer los diarios de la mañana. Quería estar seguro de que mi vida no sufría ningún atraso. Una mañana abrí el diario, vi anunciado el enrolamiento, esperé dos horas en un café y al abrirse la puerta de la oficina provisoria, estaba yo allí, sin dormir, pero firme en mi puesto.

— A quien madruga...

— Este año en cambio, la libreta número uno le fué reservada al doctor Alvear, sin necesidad de que madrugara.. Así no vale.

— ¿ Qué le parece si me hablara de teatro ?...

— Perdón. Me había olvidado de que soy autor.

— Sin embargo...

— Puede usted decirlo. Lo soy por vocación. Siempre me fascinó el teatro.

— ¿ Muchas emociones en la carrera ?...

— Una, inolvidable; la de la noche en que asistí en Madrid al estreno de "¡ Mi prima está loca !" Comedia que escribimos con Insausti. Estaba la familia real en su palco. Cuando el público exigió mi presencia en el escenario, estaba tan emocionado que si alcancé a decir tres palabras, por entregas, fué mucho.

— ¿ Y aquí ?

— Emoción de otro orden fué la que me proporcionó el estreno de una pieza cómica en un concurso del teatro Nacional. ¡ El pateo se oyó desde la plaza del Congreso !

— ¿ Fué empresario alguna vez ?

— Sí. Con Alberto Vacarezza, fuimos los primeros autores que constituyeron empresa. A nosotros se debió la formación de la compañía Muiño - Alippi, pues ella fué una prolongación de la nuestra.

— ¿ Cómo les fué ?

— A los ocho días nos fundimos. En cambio Muiño y Alippi duraron ocho años y se enriquecieron.

AMADORI

DISCO NACIONAL

LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos Nacional de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL-RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18230 — **Tierra hermana.** Tango. Solo Gardel. Cárdenas-Barbieri
— **Ebrio.** Tango. Solo Gardel. Rial-Rossi

Discos Nacional de 25 cm., a $ 3.— c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica y J. Band

8727 — **Sweet Sweetheart.** (Dulce novia). F. Trot. (Jazz Band). R. Cóspito
— **Lita.** Fox Trot. (Jazz Band). C. Aguila

8728 — **Totita.** Fox Trot. (Jazz Band). Cóspito-Raimundo
— **El burrito.** One Step característico. (Jazz Band). R. Firpo

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4392 — **Carta brava.** Tango. R. Galtés
— **Lagrimitas.** Tango. Marchiano-Raynelli

4394 — **Dónde estás que no te veo.** Tango. F. Canaro
— **Por mi honor.** Tango. L. Petrucelli

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5222 — **Romance triste.** Tango. J. di Clemente
— **Formidable.** Tango. R. J. Falucho

5223 — **Francesita linda.** Tango. J. M. Rizzuti
— **Copetín, vos sos mi hermano.** Tango. (3er. premio, música y letra. 4to. concurso Palace Theatre). A. R. Domenech

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7558 — **Tuito es mentira.** Tango. J. Polito
— **Queja indiana.** Tango. (4to. premio, música y letra. Cuarto concurso Palace Theatre). J. Rodríguez

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7743 — **Perfume de mujer.** Tango. (2do. premio, música y letra. 4to. Concurso Palace Theatre). J. J. Guichandut
— **Caído del cielo.** Tgo. (2do. prémio, música y letra. Cuarto concurso Palace Theatre). P. Polito

ELEUTERIO YRIBARREN. Red Hot Panamerican Jazz.

8168 — **Regarde ou tu Mets tes Pieds.** One Step. L. Riffaud
— **Cesarín.** One Step. Darlay-Poussigne

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8283 — **Plaisir Par Tous.** F. Trot. Edgardo Donato
— **Catingha.** Maxixa. E. Parente

Discos Nacional de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

18528 — **Vidalita.** Tango. Navarrine-Deambrogio
— **Altar criollo.** Vals sentimental. A. Gobbi

Discos Nacional de 25 cm., a $ 3.— c/u.

MARIO PARDO. Con Acomp. de guitarra

6628 — **La milonga de Montmartre.** Tgo. D. Pisano
— **Caído del cielo.** Tango. (Guitarra solo). (2do. premio, música. 4to. concurso Palace Theatre). P. Polito

Discos Nacional de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

AZUCENA MAIZANI. Con acompañamiento de piano y guitarra DELFINO-M. PARADA

11052 — **Cuando rezonga un fuelle.** Tango. Garrido-Vanzina Pacheco
— **Mujer, Angel o Demonio.** Fox Trot. Iribarne-Millán

MERCEDES ALFONSO - CARMEN MORENO. Con Acomp. de orquesta R. FIRPO

18377 — **El alero.** Tonada. Dúo. A. Chazarreta
— **El copihue rojo.** Canción chilena. Solo Moreno. M. Jovés

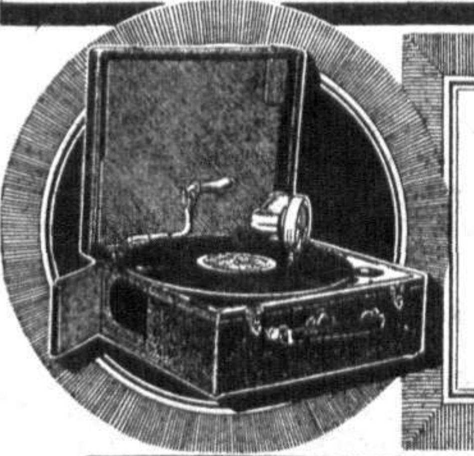
Discos Nacional de 25 cm., a $ 3.— c/u.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10361 — **Ay, cuando será ese cuando.** Tonada. Dúo. C. Valdés
— **La luna toda su pena.** Triste. Solo Ruiz. C. Valdés

MASSOBRIO - CALDARELLA. Acordeón y guitarra

962 — **La regalona.** Ranchera. Massobrio-Caldarella
— **Toma tus cartas.** Tango. M. Caldarella



PARA LAS FIESTAS AL AIRE LIBRE

La Valija Parlante PALACE

(Marca Registrada)

NO TIENE COMPETIDOR

Es elegante y cómoda. — Sobre todo muy liviana. — Es de voz fuerte y clara.

PRECIO: $ m/n. **34.-**

Con 200 púas Condor y embalaje gratis.



PUAS CONDOR

SON LAS MEJORES. EN CAJAS de 200, $ 1.00

Nuevos Discos Nacional

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno



BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio)—Callao y Bmé. Mitre
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

por **FLORENCIO GARRIGOS (hijo)**

(Continuación)

NIVELAMIENTO

Preferimos "nivelación", que cuenta con el sufragio de los académicos. Además, es notorio que muchos nombres terminados en "miento" tienden a desaparecer del caudal de la lengua, según ha ocurrido con "descuidamiento", "desempeñamiento", "desperdiciamiento", "despojamiento", "despreciamiento", "desterramiento", "desviamiento", "dudamiento", que ya no registran los léxicos, y con voces que, como "desalojamiento", "debordamiento", "desenterramiento" y "desquiciamiento", están cediendo su puesto a otros vocablos más cortos y de desinencias variadas; por tanto, más gratos al oido: "desalojo", "desborde", "desentierro", "desquicio".

Entre nosotros, "nivelamiento" fué usado por Esteban Echeverria: "La democracia camina al *nivelamiento* de las condiciones, a la igualdad de clases." (Dogma Socialista).

NORMALIDAD

Deducido al modo de "agilidad", "debilidad", "frugalidad", "movilidad", su ausencia del léxico oficial, no tenia otra explicación que el olvido de los académicos, el cual suele extenderse, en ocasiones, a todo género de neologismos.

Muy oportunamente ha sido incluido en la décimoquinta edición del Diccionario, donde igual favor mereció "normalista", que figura con la acepción de perteneciente o relativo a la escuela normal.

Con un sentido mucho más real y exacto, ha sido empleado "normalista" por Rojas en *Eurindia*: "La educación ha ido cayendo en manos de *normalistas* exotizados, de congregaciones religiosas, de institutrices poliglotas".

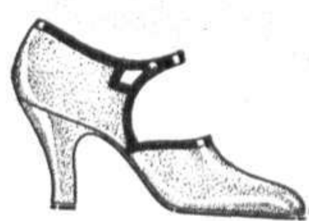
NORMALIZAR

Entre los verbos terminados en el sufijo "izar" y deducidos de adjetivos, uno de los que más imperiosamente reclamaban la atención de la Academia, era, sin duda, éste, no sólo por contar con un uso general, sino porque el concepto que envuelve resulta difícil denotarlo con igual propiedad por medio de otro vocablo. Asi debió de entenderlo la docta Corporación, porque ha legitimado el verbo neológico, incluyéndolo en el léxico oficial con un significado no muy preciso: "regularizar y poner en buen orden lo que no lo estaba". Obsérvese que puede regularizarse o ponerse en orden una situación, sin que ello implique que haya sido normalizada. En realidad, "normalizar" involucra la idea de volver las cosas a su estado anterior y, también, la de sujetar dichos cosas a una norma o regla. De acuerdo con este significado, aparece empleado el vocablo, antes de su legitimación, en estos lugares de autores argentinos: "Se pueden seguir paso a paso las acciones y reacciones de las fuerzas sociales con toda claridad y precisión; la sorda lucha siempre latente, entre el consumidor y el productor; los esfuerzos del Estado para *normalizar* por la violencia una situación creada y sostenida por sus propias leyes". (Juan A. García, *La Ciudad Indiana*). "Su argumento es el desarrollo gradual de la idea de la "Independencia del pueblo argentino", desde sus origenes a fines del siglo XVIII y durante su revolución, hasta la descomposición del régimen colonial en 1820, en que se inaugura una democracia genial, embrionaria y anárquica, que tiende a *normalizarse* dentro de sus propios elementos orgánicos". (Bartolomé Mitre, *Ensayos Históricos*).

(Continuará)

PRECIO UNICO
$ 14.90

CASA CENTRAL:
FLORIDA, 436



MODELO Nº 981
En cabritilla beige tostada, aplicaciones gamuza del mismo color. Taco recto de 6 ½ cm.

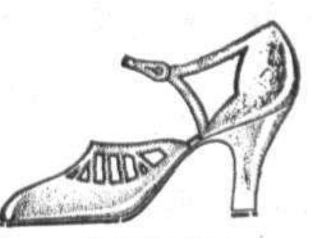


MODELO Nº 980
En cabritilla beige tostada. Taco de 6 ½ cm., recto.

En los paseos — como en los salones, — el calzado Palma contribuye decididamente a definir la elegancia de la silueta. Son tantos los modelos y las combinaciones de cueros y colores, y tan acentuado su lujo, que hacen digno "pendant" con el traje más vistoso.

¡Es un placer calzar un zapato de Palma! Un placer que se agrega a los encantos de una reunión social...

En todas nuestras Casas tenemos la Sección medias de seda para señoras, de las marcas más acreditadas, al precio único de $ 5.50 el par.



MODELO Nº 990
En cabritilla violeta. En cabritilla beige tostada. Taco de 6 ½ cm., recto.



MODELO Nº 976
En cabritilla beige tostada. Taco recto de 6 ½ cm.

Sucursales:
130 - FLORIDA - 130
C. PELLEGRINI, 78
ESMERALDA, 384



Solicite Catálogo de Verano Nº 33

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

La falsedad

De todos los defectos despreciables, la falsedad es quizás el más repulsivo.

Hay algo imperdonable, algo extremadamente ruin en el hombre o la mujer que hace víctima de su falsedad al amigo.

Yo soy, por naturaleza, sincera e incapaz de doblez: la falsedad me resulta incomprensible y la odio de manera tremenda, quizás porque no encuentro armas iguales con qué combatirla. No puedo pensar falsamente, y siempre me he visto envuelta en sus trampas.

Siendo muy joven tuve una dama de honor que tenía la misma edad que yo. Ambas éramos de carácter alegre y a veces nos poníamos juguetonas, deseosas de romper con las rígidas conveniencias. Yo la quería mucho y le tenía una confianza ilimitada: la trataba como a mi mejor amiga.

Yo era, quizás, la más despreocupada de las dos, no obstante que era ella siempre la que tenía costumbre de inventar las diversiones y me animaba y arrastraba a ellas. ¡Cuántas travesuras proyectamos juntas! Y también las realizamos. Después reíamos y bromeábamos, sin que en todo ello encontrara yo motivo para desconfiar de lo que hacía o decía.

Yo realizaba aquellas travesuras confiadamente, sin preocuparme de las apariencias, pero con el corazón limpio... Sin embargo, cada vez se me descubría con mayor frecuencia, se me reprendía, "me pescaban", por decirlo así. Y comencé a meditar cómo era que aquellas pequeñas escapatorias eran conocidas y por qué se me hacía pagar tan duramente la más pequeña y tonta de las faltas.



— ¡Vea cómo está el sobretodo que me vendió usted hace mes y medio!
— ¡No se queje, amigo! ¿No le dije que era de media estación?...

Acabé por perder toda alegría, toda distracción. No valía la pena arriesgarse por aquellas pequeñeces, sabiendo que se las había de pagar tan caras. Sin embargo, yo observaba que mi amiga me animaba más que nunca a seguir divirtiéndome.

Gradualmente la vida se me hacía insoportable. No había cosa mala que ocurriera que no se me reprochase. No hacía más que proponer una cosa, para que fuese negada. Mi casa se convirtió en prisión y mi esposo en el más severo e irritable de los carceleros.

¿Qué era lo que ocurría?

Un día, por casualidad, lo descubrí.

Mi dama de honor, mi compañera, me había venido traicionando todo el tiempo... induciéndome a la vez a caer en la tentación, procurándome diversiones sin las cuales bien podía pasármelas, picando mi amor propio con frases irónicas, simulando un entusiasmo que en verdad ella no sentía. Ella me arrastraba deliberadamente a portarme como no debía acompañándome todo el tiempo, y después iba a venderme con aquellos que tenían derecho a castigarme y a coartar mi libertad.

Era falsa, completamente falsa, abominablemente falsa, con una falsedad deliberada, bien planeada, que yo sólo creía que existía en los cuentos.

María de Rumania



VERSOS DE DOLOR A CENICIENTA

La que perdió el zapatito blanco

Yo no sé por qué dudas o precarias sospechas
este ocaso de sombras en mi ser floreció,
ni por qué se han quedado tantas rosas deshechas,
tantas rosas marchitas en mis huertos sin sol.

Ciertas cosas se sienten, Cenicienta, o se lloran.
No se explica el ensueño ni se dice el porqué,
de los huertos que, a veces, sin saber se desfloran,
ni del duelo que llega ni la gloria que fué.

Se nos dice que a veces nuestro ser necesita
compartir las angustias que nos deja el dolor,
porque así nos parece que la pena infinita
pone tintas amables a su adusto color.



Yo prefiero el decoro de guardar en mí mismo
este trance que todos han debido pasar,
este trance que pinta nuestro viejo lirismo
por creer en un sueño que no era verdad.

Esa es toda la trama de mi breve comedia,
ése es todo el barullo de esta pena trivial:
yo he tenido la culpa de hacer tanta tragedia
por un hecho que todos han debido pasar.

Lo admirable del caso, Cenicienta, lo encuentro
en las vagas tristezas que estas penas nos dan,
unas penas tan grises que nos llenan por dentro
de un aroma tan grave que nos hace llorar.

¡Cuánta pena en el verso!... ¡Qué insistencia en lo triste!...
¡Cuánta nieve supone nuestro pobre jardín!...
Nuestra pena es tan honda, que hasta el mundo se viste
de la queja que tañe nuestro pobre violín.

Es así la comedia que el amor nos reprisa
en el breve intervalo que las horas nos dan.
Un perfume de rosas que diluye la brisa;
una alondra de estío que en invierno se va.

Lo demás no me importa: yo he tenido la culpa,
por creer en un sueño que no era verdad.
Cenicienta, merezco yo también mi disculpa
por juzgar este trance como un hecho trivial.

CESAR GARRIGOS



ME GUSTA VERTE PARTIR

Soberbio, grave y herido,
me gusta verte partir...
¿Qué cosas inventaré
para que puedas sufrir?

Ya no despierta tu celo
la historia de aquel amor.
Un reactivo mayor
precisas, y me desvelo...
De tu amor propio ofendido
me gusta ver la altivez.
Para que puedas sufrir,
¿qué cosas inventaré?

¡Ya no te muerdes los labios
cuando le nombra mi voz!
Inútil clamar a Dios
pidiendo consejos sabios...
¿Qué cosas inventaré
para que puedas sufrir?

Me gusta verte partir
soberbio, grave, y herido...
Me gusta ver la altivez
de tu amor propio ofendido,
antes que verte rendido
como un esclavo a mis pies.

MARGOT GUEZURAGA

DE CARAS Y CARETAS



UN SUEÑO EN EL VALLE

Un hueco verde, un hilo cantarín de agua clara
que andrajos argentinos entre las hierbas prende
loco: en ellos el sol del monte altivo esplende: —
y es como un vallecillo que en rayos espumara.

Un soldado reposa, boquiabierto, desnuda
la cabeza, entre berros azules extendido;
muy pálido, en la hierba mojada se ha dormido,
y la luz llueve sobre su verde lecho, cruda.

Entre las espadañas tiene los pies. Risueño,
como enfermizo infante, duerme plácido sueño.
¡Naturaleza, mécele con calor! Está helado.

Su nariz el perfume de los campos no aspira.
Con la mano en el pecho, duerme al sol. No respira.
Tiene dos agujeros rojos en un costado.

JUAN ARTURO RIMBAUD

S O N E T O

Si amarme quieres, sólo amor te mueva.
No digas: — La he de amar porque me agrada
su celestial sonrisa, su mirada,
su voz, su pensamiento que se eleva
como el mío, y al alma mía lleva
grata emoción. — Que, la emoción pasada,
pudiera ser por ti menospreciada;
tal amor no triunfara en toda prueba.
Ni nazca tu cariño del encanto
que hallas tal vez al enjugar mi llanto:
quizá por ti olvidara mi dolor,
y me olvidaras tú, feliz al verme.
Amame por amor: así quererme
podrás en una eternidad de amor.

ISABEL BARRETT-BROWNING





D I A L O G O

—¡Oh, cuando niños, cómo, del tiempo en los umbrales
nuestros ojos tendían sus miradas risueñas!
— Ven: marchitas están las flores abrileñas,
y el mediodía enturbian nostalgias aurorales.

—¡Ay! deja todavía que hoy entre llanto evoque,
frente al azul que por horizonte tuvimos,
la enramada, la blanca mansión en que vivimos...
— Oye, más bien, de armadas huestes lejano choque.

¡Ven! El clamor de oro del clarín nos convida
al heroico y fatal combate de la vida.
La esperanza resuena: ¿para qué la memoria?

— Quiero soñar. — Es vano soñar. En la distancia
de lo futuro, inmensa, remóntase la Gloria.
¡Ven! — ¡Oh días dorados, tranquilos de la infancia!

FERNANDO GREGH

HABLA UNA MUCHACHA

Me ha dicho el hinojo: — Es tu esclavo:
con tanta locura te ama.
Prepárate a verle muy presto.
—¡Oh, hinojo, que a todos adulas!
¡Dios tenga piedad de mi alma!

Me ha dicho la fiel bellorita:
— En vano tu fe le consagras.
Soldado curtido es su pecho.
—¡Qué tarde hablas tú, bellorita!
¡Dios tenga piedad de mi alma!

La salvia me habló: — No le esperes:
en otro regazo descansa...
—¡Oh, salvia tristísima! quiero
mis trenzas ornar con tus tallos.
¡Dios tenga piedad de mi alma!

JUAN MOREAS

Mirando la vida

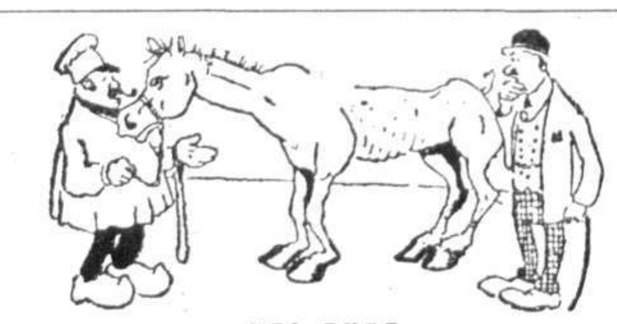
"La muerte según el sentir de psicólogos y místicos, es la prueba más dolorosa a que está sometida la humana naturaleza, antes de ese misterioso renacer hacia la vida eterna, o sea la vuelta a Dios, de esa chispa divina que llamamos alma."

¿La vida? Paréceme un constante vaivén de la luz a la sombra, una cadena de días con distintos matices según el prisma que le apliquemos. Acaso los únicos días de color definido y brillante que todos hemos convenido en llamar azules, son los días de la infancia; sin duda porque la *inconsciencia no tiene* más que un prisma: ¡el infinito! Después viene el despertar, el conocimiento de las cosas y los seres, el estudio, la ciencia y la filosofía, que en la profundidad de sus análisis todo lo complican, la soberbia humana perdiéndose en el laberinto de sus propias ideas, el error de los juicios.. los lentes, en fin, la diferencia de colores. Porque es muy cierto, de que, el que una vida particular parezca una derrota o una victoria, depende únicamente del punto de vista del que la considera. La carrera del Nazareno, desde el pesebre de Belén hasta el Calvario, fué para muchos ciegos descreídos, una gran tontería, ¡un enorme fracaso!... Sin embargo, de la cumbre del Gólgota, salió el "Fiat luz" para la humanidad doliente; la doctrina de Jesús es la más hermosa doctrina que se haya predicado y de ella se desprenden los vivos resplandores de la inmortalidad.

El carácter, el temperamento y la educación, son a veces malísimos prismas del espíritu. Así, según ellos tenemos días tristes o alegres, días luminosos y sombríos, color de rosa, de esmeralda o de rubí; días grises y días negros, desteñidos y hasta incoloros. Las luchas, los combates que inevitablemente tenemos que sostener en la carrera, los deberes que cotidianamente hemos de cumplir, son la sal de la vida; el amor es sin duda, su fruto más *dulce y exquisito, pero es también* de sus raíces, de donde extraemos todo el dolor y la amargura.

Y así, amando y sufriendo, pasa la vida; así se suceden los eslabones de la cadena, hasta que un día de grado o por fuerza, suave o violentamente, la cadena se rompe. Es la muerte que llega por lo que selló al nacer, por lo que marcó como suyo. La muerte que es para muchos un triunfo y para otros una derrota, según el apegamiento que hayamos puesto a la tierra. Es la vida terrestre que acaba, el pedazo de materia que se disgrega... pero es también el principio de la vida futura, el vuelo supremo del espíritu a regiones de luz.

Marzia de Lusignan



DEL TURF

— Este caballo es una maravilla. Devora el espacio.

— Claro; en el estado en que se encuentra es capaz de devorar cualquier cosa.

Un mandato imperativo

Año tras año, los expertos que compran tabacos destinados a la elaboración de los cigarros "AVANTI" reciben las mismas instrucciones, breves y categóricas: **COMPREN UNICAMENTE LO MEJOR SIN REPARAR EN EL PRECIO.** Y he aquí por qué los **"AVANTI"** no han sido ni serán superados.



COMPARE esta sensacional oferta

con cualquiera otra similar, y comprenderá el por qué de la enorme difusión alcanzada por las

Máquinas y Hojas de Afeitar

SARITA

Regia Máquina de Afeitar "SARITA", Modelo Nº 2, con un paquete de 10 Hojas de esta famosa marca, al precio realmente incomparable de . . . . . . $ 2.50

Cadenazzi & Rodríguez
CORRIENTES 3380 Bs. As.
U. T. 6549 MITRE

Millones de damas y caballeros han adoptado definitivamente en su tocador las Máquinas y Hojas "SARITA", LEGITIMAS.
Solicítelas en todas las casas del ramo.

SARITA
HOJA DE AFEITAR

El paquete de UNA DECENA de Hojas "SARITA", LEGITIMAS . . . $ 1.50

Los pedidos del Interior se despachan a vuelta de correo, libres de flete.

Contra el apretón de manos

En Inglaterra se ha creado recientemente la Liga contra el Apretón de Manos. Ya saben ustedes que ciertos higienistas yanquis e ingleses condenan el beso como una práctica de las más peligrosas. Ni siquiera admiten el beso en las manos, "porque — dicen — al besar la mano de una señora puede uno absorber los bacilos depositados en ella por el caballero que antes la besó". Y ahora dicen: "No estrechéis la mano de vuestros amigos, sobre todo durante la estación estival." Parece que en el verano, la mano contiene todavía más microbios que en cualquier otro tiempo. Uno de esos sabios higienistas ha ajustado la cuenta y ha encontrado que un centímetro cuadrado de la piel de la mano da albergue a ochenta mil microbios, por término medio. Por consiguiente, las personas que cambian un apretón de manos, cambian al mismo tiempo un buen puñado de microbios. Hay, pues, que evitar el apretón de manos, o, si no se puede evitar, hay que tomar algunas precauciones. Ante todo, lavarse vigorosamente las manos durante diez minutos con jabón y un buen cepillo; después sumergirlas cinco minutos en una solución de permanganato de potasa al uno por ciento; luego, en otra solución de bisulfito de sosa, y por último, en una tercera solución de sublimado, a uno por mil. Hecho esto, podéis estrechar sin peligro la mano de un amigo. Aunque menos peligro corréis si no la estrecháis.



BUEN ESTOMAGO

— ¿Es cierto que Nicolás se ha comido ya la dote de la esposa?

— Sí... veinte bolsas de trapos viejos y doscientos kilos de fierro viejo.

La esperanza

Pasada la tempestad, el sol disipa finalmente las nubes y consuela a la triste naturaleza derramando un rayo sobre su faz... Torna tranquilo el aire, y la campiña, aunque enaguazada y coronada tan solo de árboles despojados, parece más alegre que antes de la borrasca pasada: así el desventurado disipa sus acerbos cuidados al rayo de la esperanza y alumbra su triste suerte a la luz del recuerdo de aquellos bienestares a los que era del todo insensible en el seno de la prosperidad.

La marca favorita





Modelo 188. 12 - C.

En sólidos cueros, punto entrelazado, muy flexible. En finísima cabritilla blanca. En finísima cabritilla beige, adornos sauterne. En fina cabritilla beige, adornos cabritilla plata. En finísima cabritilla negra, adornos del mismo cuero y color. En cabritilla blanca, con fondo y adornos bois de rose. En cabritilla gris con adornos gris perla. Tacos de 4, 5 ½ y 6 ½ ctms.



Modelo 179. 12 - C.

En finísima cabritilla negra, punto entrelazado, con adornos cabritilla negra. Taco de 5 ½ ctms. únicamente. En finísima cabritilla gris, punto entrelazado, con adornos gris. En finísima cabritilla beige París, punto entrelazado con adornos cabritilla sauterne. En finísima cabritilla blanca, punto entrelazado, con adornos cabritilla blanca. En tacos de 4, 5 ½ y 6 ½ ctms.



Modelo 189. 12 - C.

Exquisita creación Tonsa. Modelo patentado

En cabritilla charolada, fondo fisel. En cabritilla fisel, fondo del mismo color. En cabritilla marrón, fondo sauterne. En cabritilla gris perla, fondo gris. Tacos 5 ½ y 6 ½ ctms.

Tonsa tiene en su corte un estilo tan delicado y sobriamente delineado que hace de sus calzados perfectas creaciones y nuestras gentiles compradoras hallarán que dicho calzado reúne por igual la gracia parisina y el chic porteño.





SUCURSALES:

CORDOBA: 9 de Julio, 62 - 64.	MAR del PLATA: San Martín, 2324.
MENDOZA: San Martín, 1266.	BAHIA BLANCA: O'Higgins, 60.

Al interior remitimos en el día con un recargo de $ 0.50 para gastos de flete y embalaje.



Modelo 237. 12 - C.

En oscaria marrón extranjera.
En becerrito fisel.
En gamuza blanca.
Taco trotteur.



Modelo 182. 12 - C.

En cabritilla charolada con fondo antílope negro.
En fino becerrito cuero París gris, con fondo cabritilla charolada.
En oscaria Rusia, sauterne marfil, con fondo rosado pálido.
Tacos de 5 ½ y 6 ½ ctms.



Modelo 112. 12 - C.

En cabritilla charolada, con fina hebilla, tacos 5 ½ y 6 ½. En cabritilla avellana, con fina hebilla, tacos 5 ½ y 6 ½. En cabritilla negra, con fina hebilla, taco 5 ½. En becerrito ladrillo, con fina hebilla, taco 5 ½. En becerrito sauterne, con fina hebilla, taco 5 ½. En gamuza negra, con fina hebilla, taco 5 ½. En gamuza marrón, con fina hebilla, taco 5 ½. En gamuza bois de rose, con fina hebilla, taco 5 ½.



EN CHINA LA MENDICIDAD ES OFICIO LUCRATIVO Y ORGANIZADO



Las naciones de Europa y América tienen justificado derecho para oponerse a la mendicidad, puesto que cuentan con instituciones, públicas o privadas, que ofrecen asistencia a los indigentes. No ocurre esto entre los asiáticos, que carecen de tal género de entidades.

No es que esto implique una falta de filantropía: se trata, más bien, de una desorganización innata. Por eso que, para juzgar las costumbres de Oriente, conviene encararlas desde este punto de vista: los asiáticos son esencialmente conservadores y tradicionalistas.

Su espíritu rutinario procede de un principio bastante respetable. ¿Qué habrían hecho nuestros mayores?, se preguntan cada vez que se les propone una innovación.

Y su razonamiento llévales a esta conclusión: sus mayores han podido vivir sin tal innovación; ellos, pues, pueden vivir sin adoptarla.

Así, desde tiempo inmemorial, los mendigos importunan a ciudadanos y viajeros, pidiéndoles limosna, a la vez que aquéllos déjanse *explotar*. El término no es muy fuerte, como lo vamos a ver.

En todo el suelo de China, los mendigos e inválidos están agrupados en sindicatos, habiendo organizado industrialmente la mendicidad.

Cada sindicato tiene su jefe, el cual, en no pocos casos, es todo un personaje, adinerado y respetable, que ejerce sobre sus sindicados una autoridad suprema, siendo inapelables sus decisiones. Es él quien traza un programa a sus mendigos, indicándoles el barrio de la ciudad o las aldeas donde deben actuar, designándoles los días de labor.

Los mendigos están obligados a depositar una determinada cantidad de acuerdo con las limosnas que han recibido durante seis días. Esta contribución va a parar a la caja del sindicato, el cual, a su vez, se compromete a asistir a los mendigos e inválidos cuando caen enfermos y se hallan imposibilitados para atender su trabajo.

El jefe dispone de su policía secreta, y difícil es que uno de los sindicados deje de contribuir al fondo social. Si llega a hacerlo, le resultará más que difícil ingresar a otra asociación, aunque cambie de provincia, aunque pase del territorio dominado por el general Tal al del generalísimo Cual. Porque los sindicatos — quizá adiestrados por los agentes del Soviet — mantienen entre sí relaciones constantes, y los asociados desleales son colocados en las listas negras del caso.

Si se obstina e intenta mendigar "por su cuenta", sólo lo hará con peligro de su vida; tarde o temprano caerá misteriosamente asesinado.

De manera que los mendigos expulsados, a la larga, prefieren abandonar el *oficio* y enrolarse en alguna explotación minera o en las filas de los ejércitos revolucionarios, donde el trabajo es escaso y los pillajes frecuentes. No faltan los que, en realidad, son inválidos y enfermos, recurriendo, en tales casos, a los asilos de las misiones europeas, que poseen asilos y hospicios en todas las grandes ciudades del litoral de China.



Los jefes de estos sindicatos se entienden con los ricos mercaderes chinos y europeos mediante una determinada suma mensual, por la que se comprometen a prohibir a sus adherentes el ejercicio de su *profesión*.

CERA MERCOLIZADA

Para que el cutis femenino pueda resistir victoriosamente a la enérgica acción que sobre él ejercen el agua de mar y el aire fuertemente impregnado de emanaciones salinas, es menester que se le proteja mediante aplicaciones de CERA MERCOLIZADA, substancia que se halla en venta en todas las casas que expenden artículos de tocador y perfumería.



Todos los días, antes de salir, hay que aplicarse una ligera capa de CERA MERCOLIZADA a la cara, al cuello, al descote, a los brazos y a las manos, efectuándose en seguida un suave masaje. Siguiendo este procedimiento se logra dar al cutis una verdadera protección y, al mismo tiempo, se le confiere una belleza sin par.

La ladrona del sueño

¡A ver! ¿Dónde está ésa que se lleva el sueño de los ojos de mi niño?

Con el cántaro a la cintura, la madre fué por agua a la otra aldea. Era mediodía. Los niños habían dejado de jugar y cantaban los patos del estanque. El pastorcillo dormía a la sombra de la higuera. Grave, inmóvil, la cigüeña se eternizaba de pie en el pantano del bosque de mangos... Y la ladrona del sueño de los ojos del niño se fué volando. Cuando volvió la madre, se encontró al niño gateando por el cuarto.

—¡A ver! ¿Quién robó el sueño de los ojos de mi niño? ¿Dónde está metida ésa? La he encontrado y tengo que atarla. La buscaré en aquella cueva obscura, donde el arroyo chiquitín se escurre entre las grandes piedras duras. La buscaré en la sombra adormecedora del bosque de bocales, donde las tórtolas se arrullan en su nido, donde las ajorcas de las hadas repiquetean en la honda paz de las noches sin estrellas. Me asomaré, anochecido, al silencio suspirante de la floresta de bambú, donde las luciérnagas derraman su luz, y preguntaré a quienquiera que me encuentre: "¿Sabe alguien dónde se mete la ladrona del sueño?"

¡A ver! ¿Dónde está ésa que robó el sueño de los ojos de mi niño? ¿Dónde está? ¡Buena lección le daría yo si la encontrara! Levantaría la piedra de su nido, tomaría todo el sueño que tiene guardado y me llevaría el botín a casa. Luego le ataría bien fuerte las dos alas; la llevaría a la orilla del río, ¡y que se divirtiera allí pescando con caña, entre los juncos y los lirios!... Y cuando, por la noche, ya cerrada la feria, estarían los niños de la aldea en la falda de sus madres, irían los pájaros nocturnos y le gritarían burlonamente: "¡Anda! ¡A ver a quién le robas ahora el sueño!"

Rabindranath Tagore.

NEGROLOGIA



Don Vicente Castello, destacado miembro de la colectividad italiana, recientemente fallecido, habiendo sido lamentadísima su desaparición.

EL ALMA

Un día un médico materialista preguntó a un ministro del Evangelio:

—¿Vos predicáis para salvar almas?

—Sí.

—¿Habéis oído una alma?

—No.

—¿Habéis visto, gustado u olido una alma?

—No.

—¿Habéis sentido una alma?

—Sí.

—Pues, bien: tenemos cuatro sentidos contra uno a favor de la no existencia del alma; resulta que, según la lógica, no hay alma.

El ministro entonces preguntó:

—¿Sois médico?

—Sí.

—¿Habéis visto, habéis oído, habéis gustado, habéis olido un dolor?

—No.

—¿Habéis sentido un dolor?

—Sí.

—Pues, bien: tenemos cuatro sentidos contra uno en contra del dolor. Síguese que, según la lógica, no hay dolor. A pesar de eso, vos sabéis que hay dolor y yo sé que hay alma.


ACEITE COMESTIBLE
PURO DE OLIVA
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS Y Cía
BUENOS AIRES
ACEITE CUVILLAS
PURO DE OLIVA
CALIDAD EXTRAFINA

Relato histórico

Yendo el rey Enrique IV de caza, se perdió en un bosque, sin conseguir en dos horas encontrar una senda, por más diligencias que hizo. La casualidad llevó a un aldeano por aquella espesura; el rey le suplicó le sirviese de guía, y él convino en ello sin mucha repugnancia. Los aldeanos son generalmente curiosos, y lo era sobre todo el de nuestra anécdota.

— Tú — dijo el aldeano al rey — debes ser, sin duda, algún paje de los que acompañan a Su Majestad.

— Lo has acertado — contestó el rey con amabilidad.

— ¡Caramba! ¡Ha de ser gran fortuna la de estar siempre al lado del rey.!

Este se sonrió, y después le dijo:

— ¿Nunca has visto al rey?

— Nunca.

— Pues, bien; si lo deseas, yo te puedo proporcionar ese gusto.

— ¡Ah! Eso no puede ser, porque yo querría verlo muy de cerca para saber si se parece a los demás hombres.

— Te pondré junto a él, tan cerca, como estamos ahora los dos.

— ¿Y en qué le conoceré? ¿Se distingue en el traje?

— No; pero acuérdate de esto: cuando lleguemos, procura no separarte de mí; observa entonces a todos, y el que tenga el sombrero puesto cuando se lo quitan los otros, aquél es el rey.

A poco rato salieron al camino; todos los cortesanos que esperaban al rey con ansiedad vinieron a su encuentro, le rodearon y se apresuraron a quitarse el sombrero.

Enrique IV se volvió al aldeano, y le dijo sonriéndose:

— ¿Conoces ahora al rey?

— ¡Demonio, demonio! — dijo el aldeano frotándose los ojos. — No hay duda alguna: o es usted o yo, porque somos los únicos que llevamos el sombrero puesto.



EXPLICACION

— Le explicaré: yo venía de lo del doctor... del doctor en medicina.
— Ya, ya se ve que no es un doctor en *derecho*.

Plegaria a la naturaleza

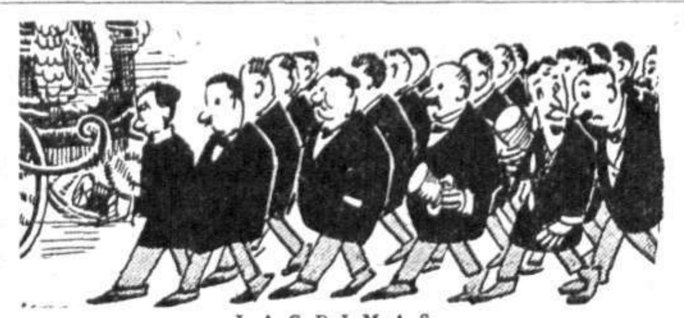
Natura, inmortal madre mía, que abrevias también mi existir y ponéis designos inmensos en mi corazón, que naciste de tu propio ser la primera, común para todos; tú sola que nunca te entregas: escucha.

Yo, tan agobiado de ciencia y experiencia, de alegría y de dolor, de amor y de odio, si todo a ti me doy soy otra vez ligero, ignaro; leve me siento y verde, igual que tallo de arbusto sin nudos. Tendido en la hierba de espaldas heme aquí, se apoya en mi brazo la cabeza; la faz en sombra y en el sol los pies. Así reposo. Una sangre infantil me inunda. Siento llegar un sueño fresco. Tú amparas el sueño del fuerte. Yo vi que a Zagreo, titanes cubiertos de arcilla los rostros entrando en la cueva escondidos, degolláronle y luego crueles le despedazaron; yo vi después redivivo a Zagreo dormido en la linde del bosque. Tan suave dormir, tan profundo dormir nunca he visto. Nodriza. Tejían sus barbas de oro las alas de espléndido enjambre como agujero de colmena. Toda pena en miel se trocaba. Así, siempre así, dormir quiero en ti, que das señoría para dormir.

Heme aquí, otra vez de nuevo, prematuro, y henchido de ocultas potencias, en mi formación todavía. La que por mí fué conseguido tengo en verdad por cosa leve puesto en parangón con la obra que nace en mi ser y se nutre de tu misterioso licor.

Madre mía, en todas mis venas la sangre acrecienta y refina. Y si en cruel suplicio viéreme cuando todo aumento de sangre fuese más aumento de pena yo te gritara: "¡Madre, madre, multiplica esta sangre mía doliente para que mi alma hierva y más divina se torne". Sano me formaste en el vientre de la mujer incorruptible que me llevó. Mírame sano en la hierba, con finos músculos, corazón recio y amplia frente. Hay más razón en este cuerpo robusto que en cualquiera doctrina. Tú amparas el sueño del fuerte. Y a tu favor yo me abandono. Oigo el rumor de tus herbajes lentos, y en tus ásperos pinos de agujas y piñas los vahos acordes y el sonar del sistro del oro inmenso de tus eras. Más, oigo un zumbido lejano que dice: "Aquí estoy Ulsida". Madre, madre, dame más fuerza y alegría cuando la voz del tirano, tan conocida, tan oída, la voz viril en mi corazón solitario grite: "¡Sus. Despierta. Ya es hora. Surge. Asaz dormiste! ¿A la tierra te has consagrado en amistad? Oye el viento. ¡Sus. Iza. Larga! Echa mano al timón y escota, que es necesario navegar y vivir no es necesario".

Gabriel D'Annunzio



LAGRIMAS

— ¿Usted era tal vez pariente de este ricacho, señor Gómez?
— No, señor; y por eso es por lo que lloro...



NOCHE.

Abra Pampa, la antigua villa puneña, era a esa hora una aldea muerta: las casas cerradas; las calles desiertas, penumbrosas, sopladas del viento que viene delTotay, del Collaguaima y de otros picos blancos en que rematan los colorados cerros del poniente.

Después de cenar no me animaba a acostarme; le tenía un miedo bárbaro a la puna, a la puna que le pone a uno los cachetes cárdenos, que le hace zumbar los oídos y saltar el corazón.

Salimos a la calle.

Caminamos silenciosamente por una calle que poco a poco se esfumaba en un campo de tolares negruzcos y fragantes.

Sólo faltaban tres días para carnestolendas.

De improviso sentimos sonidos de huancaras.

Nos detuvimos.

—¿Oyes? — le dije a mi mujer.

— Estarán bailando en alguna chichería. ¿Qué tocan?

— Erquencho, parece, con acompañamiento de caja.

Ella jamás había presenciado bailes puneños.

—¿Vamos a ver?

— Vamos.

—¿Y si estuvieran a puerta cerrada?

— Golpeamos.

Pero el porfiado viento nos empezó a engañar. Ya parecía que habíamos acertado el rumbo, cuando nos hacía tomar otro. Por fin dimos con la casa, una casa igual que casi todas las de Abra Pampa: de barro, de paja y terrón, con las puertas de cardón celaguay.

Puse el ojo en el ojo de la cerradura.

—¿Son muchos, che?

— Voy a ver, si me dejan, porque ya nos han sentido.

Sonaban las cajas puneñas, huancaras cuyos parches eran de fino cuero estirado y transparente.

Esta cajita, mi ñaño,
tiene chirlera de alambre,
guastana de cuero y pato.

Era la chichería de doña Rosario, la tarijeña de sombrero pajizo, de copa alta y de alas angostas. Era en la chichería de doña Rosario, amiga de los arrendatarios de don Roberto González.

No había caballos ensillados afuera. Los mozos y mozas campeños y vallunos andan siempre a caballo; los cerreros a pie, a macho talón, porque el marchado de la mula o el andar del caballo o el paso del burro, les "makulkan" el cuerpo.

Sonaban, sonaban las huancaras indias.

¡Oh, carnavaleras cajas con chirlera de alambre!

Miré por el ojo de la cerradura: tras del mostrador estaba la Rosario, con su sombrero boliviano pajizo de copa alta y de alas angostas, con sus polleras redondas y tableadas, con su lliclla multicolor. Acababa de servir chicha en unas jarritas de panza roja y lúcida; en unas jarritas en cuya boca el artista indio había labrado con sus manos tabacosas la cara de un ebrio.

Yo estaba quieto, quieto, como pegado a la puerta. Pasaba el viento alzando el halda de mi poncho.

— A ver... — dijo mi compañera, impaciente.

— Ya te voy a decir lo que se ve.

¿Qué se veía? Se veía el mostrador corto, angosto, viejo; tras de él, la Rosario con su cara regordeta y aceitosa. Tres jarras de chicha. Una muchedumbre de vasos como manchados de grasa. Mozos de sombrero ovejón, de ojotas y poncho; mozas de lliclla o chalina. Estaban alegres. Bailaban tomados de la mano. Daban vueltas y vueltas en torno de un vilque imagi-

nario. Cantaban concertadamente esta copla cerrera:

Un corazón de madera
ti mandaré hacer,
que no sufra, mi vidita,
ni sepa lo que es querer.

Ya habían bebido harta chicha muqueada y repetían y repetían y repetían al son de sus cajas indianas la misma copla doliente.

Golpeé la puerta.

—¿Quién? — dijo la Rosario, y con uno de los cabos de su lliclla multicolor se barrió la cara aceitosa.

—Yo...

—¿Y quién es, pues?

—Yo, pues.

—¿Y quién es, pues?

Trocaba yo la voz para que me desconociera.

—Yo, pues.

—¿Y quién es, pues?

—No he de abrir nada...

—¿No?

—No, pues.

—Vamos a ver.

Los que bailaban a la redonda de un imaginario vilque, cantaban ahora:

Con una vela prendida
te quisiera ver;
y nunca en brazos ajenos
para siempre perdida.

Sonó una de las hojas de cardón de la puerta atrancada.

—¿Quién es, pues? ¡Vean eso! ¡Venir a pechar en casa ajena!



FAUSTO BURGOS

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

—¡La policía! — exclamé yo, a punto de soltar la risa.

Se corrió; sacó la tranca.

—Pase, no más.

Pasamos adelante.

—¡Vean eso! Este don Carlos siempre con ganas de hacer bromas...

Los de la rueda bailaban y cantaban...

Estaban chispos. Chispos mujeres y hombres.

—Desde esta mañana están bailando, tatay. Vienen de una señalada — me dijo la Rosario en voz baja, la Rosario que me había pegado un abrazo delante de mi mujer, la Rosario que olía a chachacoma, a acuyico y a concho...

Bailadoras y bailadores nos soslayaron con caídos ojos.

De improviso cortaron el baile. Un mozo de ovejón ladeado y de poncho de vicuña, con un vaso de chicha la obligó a mi compañera.

—No me desprecie, niña.

—Gracias.

Una moza chura, una moza de boca pequeña, de pelo negro y de ojos grandes, me obligó con un vaso llenecito.

—¿Con la mitacita, no?

—Con la mitacita, pues...

Bebió ella. Me dejó una señal.

—¿Con la mitacita, no?

—Con la mitacita, pues.

En el borde del vaso, la huella de sus labios...

INTERIOR: Si al recibir Vd. su pedido no lo halla de su entera satisfacción, aceptamos su devolución en cambio de otro traje, o bien REEMBOLSAREMOS INTEGRAMENTE EL VALOR PAGADO, corriendo por nuestra cuenta los gastos de flete.

$ 52

Eliminamos la confección

a precios bajísimos

La componen un conjunto de 1.000 trajes "Listos para Vestir", que Vd. puede comprar ahora a $ 52.— c/u. y vestir como un verdadero "gentleman" porque son muy finos.

Su precio anterior era de $ 80.— a $ 100.—

Están cortados irreprochablemente. Los hay en casimires tropicales, frescos, elegantes e inarrugables y en gabardinas de calidad.

Terminados con forros y entretelas de lana. En todos los tamaños, gustos y hechuras.

SASTRERIA DE LUJO

LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA



SUCURSALES:

Capital: Sarmiento esq. San Martin

Mar del Plata: San Martin 2573 (al lado del Banco de la Provincia)

El poeta

"Tomad el mundo — gritó Júpiter desde sus alturas a los hombres; — tomadlo, debe ser vuestro. Os lo dejo como herencia y feudo eterno. Repartíoslo, sin embargo, fraternalmente".

Entonces se apresuran todos para arreglarse, se atarean todos, viejos y jóvenes. El agricultor agarra los frutos de la tierra, el hidalgo caza por el bosque, el comerciante toma lo que contienen sus almacenes, el abad elige el noble vino añejo, el rey cierra los puentes y los caminos y dice: "Es mío el diezmo".

A última hora, después de mucho tiempo de hecho el reparto, se aproxima el poeta, que viene de muy lejos. ¡Ah, pero entonces no se veía ya nada por ninguna parte, y todo tenía poseedor!

"¡Ay de mí! ¿Me he de quedar solo, olvidado de todo el mundo, yo, tu hijo más fiel?" — Así resuena su grito de queja y se arroja ante el trono de Júpiter.

"Si te demoras en el país de los sueños — repuso el dios — no me reproches. ¿Dónde estabas cuando se repartía el mundo?"

"Yo estaba — replicó el poeta — contigo. Mi vista se hallaba fija en tu rostro; mi oído, en la armonía de tu cielo; perdona al espíritu que, embriagado por tu resplandor, perdió lo terrenal."

"¿Qué hacer? — dice Júpiter. — El mundo está ya dado. Los frutos, la caza, el mercado no son ya míos. Si quieres vivir conmigo, en mi cielo, siempre que vengas estará abierto para ti."



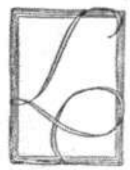
RESTAURANTE DE LUJO

— ¿Solamente 200 francos? No me traigas más a este boliche.

La ociosidad

Como al bien ocupado no hay virtud que le falte, al ocioso no hay vicio que no lo acompañe. Es la ociosidad campo franco de perdición, arado con que se siembran malos pensamientos, semilla de cizaña, escardadera que entresaca las buenas costumbres, hoz que siega las buenas obras, trillo que trilla las honras, carro que acarrea maldades y silo en que se recogen todos los vicios.

Notas Sociales



A "feria de vanidades" *bat son plein*, por más que se anticipara con absoluto pesimismo el fracaso de la temporada; como consecuencia lógica, la murmuración de los que toman parte en la brillante feria o los que contemplan su espectáculo, *bat aussi son plein*

Hay que convenir, sin embargo — y de acuerdo con las impresiones de los elementos mundanos más brillantes, — que si falta ese poderoso atractivo del juego, que prevalece casi siempre sobre muchas de las actividades de nuestro Biarritz, la observación del público abigarrado que colma la rambla, los salones de determinados centros, compensa a los desocupados, con horas de deliciosa crítica y humorismo. Los elegantes corrillos del Ocean contemplan, pues, el desfile ininterrumpido de veraneantes, mientras monsieur Potin anota las originalidades de grupos femeninos que lucen trajes de la mayor extravagancia, combinados con colores tan chillones, que han sugerido la impresión de un desfile "aviso" de las cebras del circo Hagenbeck. Si se trata de los jóvenes ultra snobs, que han adoptado la costumbre de suprimir el sombrero para la vida de la playa, los corrillos murmuran que esta moda tiene su razón de ser: y es que la brisa del mar, y hasta las ráfagas de algún violento vendaval, puede tener el don de fortificar los cerebros más perezosos... Luego, se trata de investigar si es cierto que la señorita de Z... o la señora de X... han conseguido adquirir el color iodado tan de moda para la tez, friccionándola con manteca de cacao antes de tomar su baño de sol...

Siguiendo el impulso dado a la charla mundana por monsieur Potin, y hablando, como es natural, de todo un poco, se cuenta que una acaudalada dama, que pertenece a un círculo de primera fila, ha hecho construir una casa sumamente original: toda blanca, de líneas rectas, sin una sola moldura que dé realce a esa masa lisa y fría, que domina un jardín cuyos senderos han sido enarenados con polvo de carbón... Ella está encantada con el estilo de su mansión, que, según ella, es un puro "zoco-árabe", pero la maledicencia de sus amigas ha traducido el zoco-árabe en "zoco-troco", y no se llama de otro modo a la nueva y original vivienda.

Las actividades mundanas de la brillante feria se inician ya con las fiestas anunciadas, organizándose también los paseos en que disfruta de absoluta libertad el elemento juvenil; ya conocen ustedes el bonito nombre con que se designa hoy en nuestro ambiente a las mamás — muy contadas, por cierto, — que acompañan a sus hijas a todas las diversiones: "la rueda de auxilio"... pero confío en que se incorpore ahora a las prácticas protocolares de la vida de Mar del Plata, la elegante fórmula de invitación que dice se estila en París: *prière d'assister sans bagages inutiles*...; por supuesto que, traducida la frase al castellano, "les bagages inutiles" son el papá y la mamá, y ofrezco la explicación a mis lectoras amigas, porque confieso que yo misma no alcancé en el primer momento su significado, hasta que me lo explicó una interesante dama francesa que se encuentra actualmente en Buenos Aires.

Para completar las breves impresiones que nos llegan desde aquella brillante feria de vanidades, y a fuer de cronista fiel, no me es posible dejar de anotar la sorpresa producida por una noticia sensacional, recientemente difundida, por más que en el primer momento no hubiera trascendido más allá de un determinado círculo mundano. Y es que a pesar de la evolución, tan acentuada ya, de nuestras costumbres sociales, de ese concepto tan moderno de la vida, no todos podemos ponernos aún a tono con la nueva sentimentalidad... En otras épocas, prevalecía siempre el respeto de las conveniencias sociales, máxime en las cuestiones de orden sentimental; pero en los días que corren es muy distinto...

Pero monsieur Potin recuerda, con su habitual oportunidad, que para algunas existencias, la puesta de sol renueva su belleza soberana, lo mismo que la renueva el amanecer de cada día...

La dama duende.

Buenos Aires, 1 de febrero de 1928.

M I R I S A

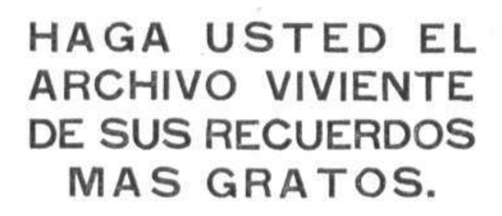
Cuando a veces me veo tan niña y tan confiada,
y juega entre mis labios mi risa en cascabel,
yo misma me pregunto un poco emocionada
si esa pobre alegría sólo será oropel.

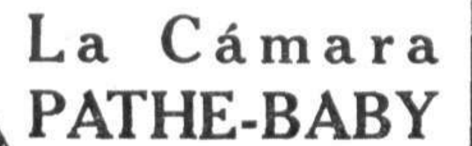
¡Mas río y soy sincera! Mi risa es alegría
que sube cual las gotas perladas de una fuente,
inunda las mejillas, y hasta la frente fría
se viste en un chispazo de luz resplandeciente.

Al fondo, allá en el pecho, detiénese un instante
el corazón, que extraña tan mágico vivir,
y luego, un poco loco, inquieto y delirante
desátase y golpea con rítmico sentir.

Muy rápido el momento; mas ¡ay! él es tan hondo
que atenta a mi alegría la siento borbotar,
y tanto me conmuevo que queda allá en el fondo
intensos y profundos deseos de llorar.

LITA F. DE PEREYRA CAMAÑO





El cinematógrafo ha llegado a un grado de perfeccionamiento y simplicidad tales que hoy HASTA UN NIÑO puede FILMAR y EXHIBIR, sin necesidad de conocimientos especiales, cualquier acontecimiento digno de ser recordado a través del tiempo.

Equipo Cámara PATHE-BABY con su propulsor a cuerda, m$n . . . . **118.—**

Con la CAMARA PATHE-BABY — reconocida, conjuntamente con el proyector Pathé-Baby, como LA MARAVILLA DEL SIGLO — a la simple presión de un botoncito, el opoderador toma las escenas a su entera voluntad.

El PROYECTOR PATHE-BABY, completa después en el hogar, en la escuela, en el laboratorio, en fin, en cualquier parte, la obra de ver reproducidas las escenas que se han tomado con la CAMARA PATHE-BABY, contando aquél con la ventaja inapreciable de disponer de un vasto repertorio de films de 10, 20 y 100 metros, de todo género e interpretados por los más afamados artistas de la pantalla, científicos, instructivos, deportivos, viajes, etc.

La película PATHE-BABY es la más barata, y a precios económicos, MAX GLUCKSMANN, en sus laboratorios modelos, se encarga de la REVELACION.

Pida Vd. el Catálogo General Ilustrado Pathé Baby. Envío Gratis.

UNICO CONCESIONARIO:

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

CREDITOS POR MENSUALIDADES

BUENOS AIRES: Florida, 336 - 44 (edificio propio). — Callao y Bartolomé Mitre.
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Divergencias

Acerca del dolor hay divergencias mentales profundas. Para el místico es un castigo y a la vez un ejercicio o un medio de perfección absoluta. Muchas veces una meta inmediata puesta al alcance del hombre para lograr la dicha de la vida eterna. A este fin, los hombres religiosos no sólo lo aceptan sino lo buscan en el anhelo de sus esperanzas. Según esto el dolor no es un fin sino un medio, una piedra de toque de la paciencia. Y Job encarna el tipo ideal de la especie. De manera, que la parte de dolor que a todo hombre le corresponde en la vida, no sirve de nada si no es aceptado con la crueldad peculiar de la paciencia en el autosacrificio de la propia perfección. Este empeño de sufrir, ya se sabe, llega hasta el deseo de sacrificar íntegra la vida presente. Al fin se hace objetivo y se revela en el aspecto a un tiempo enfermizo y hambriento del asceta. La conformidad en la pena parece empañar las pupilas y afilar los dientes empeñados en la masticación de la propia carne.

Mas, existe otra clase de hombres, para quienes el dolor, el imprescindible dolor tiene otros aspectos, otro interés, otra utilidad. Me refiero a los pensadores y a los artistas.

El pensador no puede eliminar el dolor y lo asimila a sus construcciones ideales y muchas veces a su vida.

¿Cómo?

Lo transforma en un punto de partida o de llegada de sus reflexiones. Se le acerca tanto que termina por conocerlo y no temerlo. No le puede creer un ejercicio, una vía ni un castigo... Se limita a anteponerle al placer como una advertencia y a aprovechar sus fecundas enseñanzas como una brújula de los empeños exclusivamente humanos. El dolor tiene para el filósofo, y sólo para el filósofo, un aspecto significativo en extremo: el de fantasma; fantasma cruel y perseguidor, a cuya presencia el hombre le aparece en toda su desnudez; quiero decir, sin disfraz alguno y en toda su miserable pequeñez.

Para el artista el dolor no es sino un motivo. El menos risible a veces y a veces el más regocijado, porque nada hay tan risible como lo grotesco, en cuya entraña siempre está la tragedia, la historia y la vida lo demuestran, se alimenta del amor, en cuya esencia se halla siempre el símbolo bestial: *tragedia*, de *tragos*, macho cabrío y *odce*, canto.

Gabriel Espinosa



No olvidéis al gato cuando salgáis de veraneo.
(De *Sondagsnisse-Strix*, Estocolmo).



¿Estará bien ejecutada la receta de sus LENTES o ANTEOJOS?

PARA TENER SEGURIDAD

tráiganos la receta de su Médico Oculista.

HACE MEDIO SIGLO que somos **ESPECIALISTAS** en la ejecución de cristales para la vista.

PIDANOS PRECIO

personalmente o por carta antes de hacer ejecutar su receta, así se convencerá que

VENDEMOS BARATO.

Tenga en cuenta nuestro lema:

VENDEMOS BUENO O NO VENDEMOS NADA.

Preserve su vista del fuerte sol, tierra y viento, con nuestros modelos de LENTES y ANTEOJOS ahumados.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y Cia

CASA CENTRAL **FLORIDA 240** BUENOS AIRES

Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916

Sucursales en el Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda

VOLVIO



—Volvió Gallardo. Triunfador y alegre,
vió el Sena, el Po y el Segre
y otros ríos famosos que se hincharon
y, llenos de placer, le saludaron.
—¿Fué una jira fluvial?
—¡Qué desatino!
Ni fluvial ni lacustre.
Ha viajado, el ilustre
canciller argentino,
por sitios diferentes;
mas no con el objeto
de visitar los ríos y los puentes,
ya que es hombre discreto,
sino para lucir su victoriosa
calva ingente y gloriosa.
Reyes y presidentes
tuviéronle a su lado.

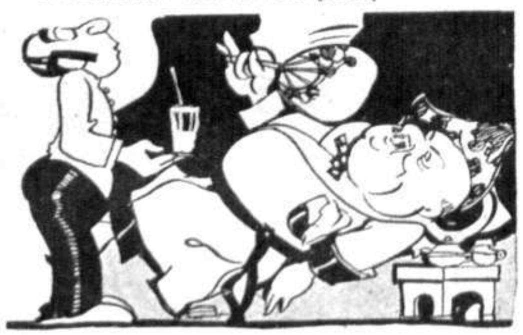


Y algún monarca, perspicaz, psicólogo,
escuchó con provecho al celebrado
canciller y entomólogo.
Al verle, las hormigas europeas,
pasmadas, suspendieron sus tareas.
Y dijeron, radiantes de contento:
"Es nuestro historiador. ¡Es un portento!
Ministro sin rival, ¡bendito seas!"
—Creo que estuvo en Francia,
centro de la elegancia.
—Allí estaba en su centro.

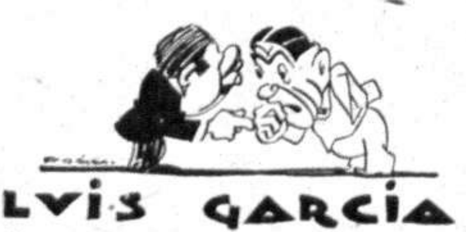


—Lo supongo.
Gallardo estará bien hasta en el Congo.
—Todos reconocieron su importancia.
Recorrió el Viejo Mundo
en un paseo largo y envidiable.
¡A cuantos deslumbraba su admirable
pensamiento fecundo!
—¿Conoce muchas lenguas?
—Diez o doce.
Gallardo es poligloto y de los buenos.
—¡Cómo! ¿Tantas conoce?
—Se las han presentado, cuando menos.
Domina el castellano,
el francés, el inglés y el italiano.
Y en alemán perora
con cierta timidez encantadora.
Ha tenido un gran éxito.
—Lo creo.

¿Y qué hará entre nosotros?
—Por ahora
descansar del paseo.
—Hará bien.
—Le han llenado de atenciones
lo mismo generales que cadetes,
y, en diversas naciones,
ha asistido Gallardo a cien banquetes
y a setenta u ochenta recepciones.
—¿Y siempre hablaba?
—Siempre.
—Es muy robusto.
—Y siempre hablaba a gusto.
A él nunca la garganta se le irrita.
A él nunca la laringe se le inflama.
—Eso explica su fama
de incansable orador cosmopolita.



—Ahí lo tiene triunfante,
luciendo su cabeza deslumbrante.
—¡Es curioso! La gente no le aclama.
—El mundo es muy ingrato.
Pero él es muy sensato
y sabrá conformarse con su suerte.
—Es un hombre muy fuerte.
No importa que la turba no le alabe
después de su excursión encantadora.
Pero tengo una duda turbadora.
¿A qué fué al Viejo Mundo?
—No lo sabe.
—¿Y a qué ha vuelto?
—Lo ignora.



LUIS GARCIA

MONOS DE POGGI



MAR DEL PLATA,
San Martín, 2334-46

CENTRAL
CORRIENTES 789

ANEXO
GALERIA GÜEMES

CARNAVAL!



¡Exprese usted la alegría del Carnaval con el instrumento musical de su predilección. Entre estas grandiosas ofertas, únicas en Sud América, hallará usted con seguridad la que le satisfará!

N. B. — De cada instrumento poseemos un catálogo. Solicite el que le interese. Lo remitimos gratis.



N° 3108. — GUITARRILLO VALENCIANO legítimo. Mide 49 cm. Caja en fino jacarandá con doble cenefa alrededor. Tapa en abeto con filetes y artísticos trabajos de nácar en la boca. Lo enviamos con embalaje gratis. $ 12

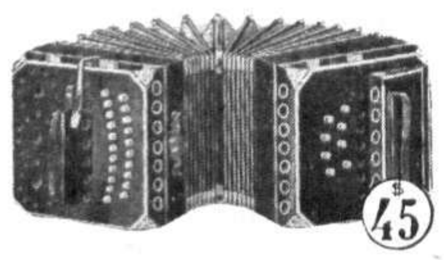
N° 3107. — REQUINTO VALENCIANO legítimo. Mide 62 cm. Caja en rico jacarandá con doble cenefa alrededor. Tapa en abeto con triple filete y artísticos trabajos de nácar en la boca. Con embalaje gratis. $ 18



N° 3007. — GUITARRA "AMERICA". Caja en fino nogal. Tapa en abeto con mosaicos y filete. La remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis. $ 13.50



N° 3002. — GUITARRA "AMERICA". Caja en nogal elegido, finos mosaicos alrededor de la tapa armónica e incrustaciones de nácar en la boca. Muy sonora. Con método y embalaje gratis. $ 29.50



$ 45

¡GRAN NOVEDAD! Bandónica "América"

¡Aprenda a tocar el Bandoneón en 8 días! Es el instrumento ideal para aquellos que ambicionan tocar el Bandoneón y no disponen del tiempo necesario para el estudio de un instrumento tan complejo. La remitimos con embalaje gratis.

N° 3015. — GUITARRA "AMERICA". Caja en rico nogal con cenefa alrededor, tapa elegida y artísticos adornos de mosaicos. Con método y embalaje gratis. $ 19.50



$ 11

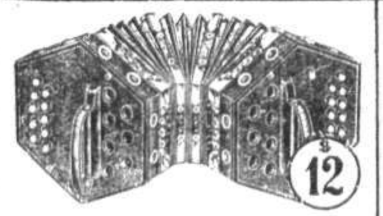
N° 5601. — Hermoso mandolín "AMERICA", prolijamente construído en maderas elegidas. Clavijero mecánico. Brazo de una sola pieza. Lira imit. carey. Con método y emb. gratis.

BATERIA para Jazz Band

completa, de gran efecto y sonoridad. Acabamos de recibir una nueva partida de modelos perfeccionados. La remitimos con embalaje gratis.

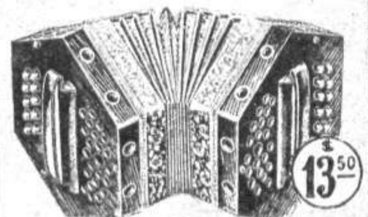


$ 179



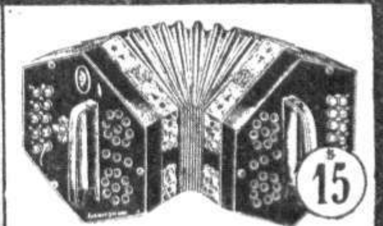
$ 12

N° 6108. — CONCERTINA "AMERICA". Caja en madera pulida. Mide 15 ½ × 15 ½ cm. 20 teclas. Voces de bronce. Fuelle reforzado. Embalaje gratis.



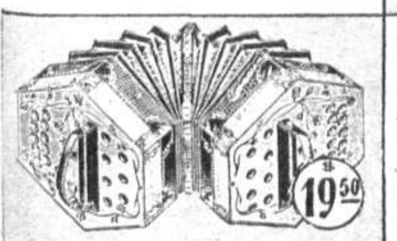
$ 13.50

N° 6107. — CONCERTINA "AMERICA". Caja en madera terminación ébano. Mide 17 ½ × 17 ½ cm. 20 teclas, voces de bronce, fuelle reforzado. Embalaje gratis.



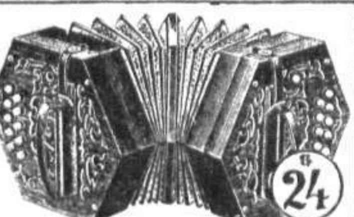
$ 15

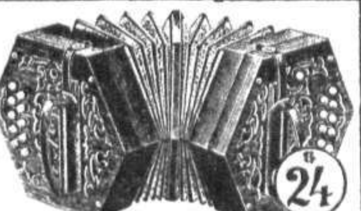
N° 6111. — CONCERTINA "AMERICA". Caja de palisandro. Mide 17 ½ × 17 ½ cm. 20 teclas niqueladas, voces de bronce, fuelle reforzado. Embalaje gratis.



$ 19.50

N° 6112. — CONCERTINA "AMERICA". Caja de aluminio decorado, envarillada con plata alemana 20 teclas de hueso, voces sonoras. Embalaje gratis.





$ 24

N° 6113. — CONCERTINA "AMERICA". Caja en caoba brillante. Mide 17 ½ × 17 ½ cm. 20 teclas. Voces de bronce de gran sonoridad. Embalaje gratis.

ACORDEONES
LIQUIDACION DE MUESTRAS

¡OJO! VAN QUEDANDO POCAS. PIDA HOY ANTES DE QUE SE TERMINEN.

N° 6051. — ACORDEON, teclado a piano, 25 voces y 12 bajos, a . . . . . . $ 55.-

N° 6050 bis. — ACORDEON, teclado a piano. Gran formato, 25 voces y 8 bajos, a . . . . $ 60.-

N° 6035 bis. — ACORDEON a piano, teclado a botones, 34 voces y 36 bajos, a . . . . . $ 125.-

N° 6004. — ACORDEON cromático, 37 voces sobre tres hileras y 60 bajos, a . . . . . . $ 90.-

N° 6041. — GRAN ACORDEON a piano, 43 voces y 120 bajos. Con estuche, a . . . . . $ 180.-

Los remitimos con nuestra garantía.



$ 12.50

N° 6010. — Hermoso ACORDEON de la renombrada marca LA CORNETA, legítima. 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.



$ 30

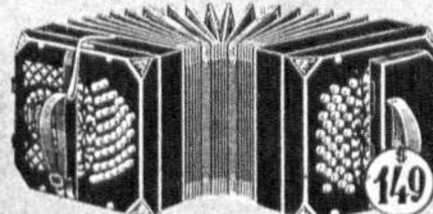
N° 6005. — Regio ACORDEON PIEMONTE. De 8 bajos y 21 teclas. Voces de acero extrasonoras y vibrantes. Fuelle de 16 pliegues reforzados. Nuevo cierre patentado. Con método y embalaje gratis.

ACORDEONES A PLAZO

a Piano, Semitonados, Diatónicos y Cromáticos de la célebre marca mundial "Piemonte", pueden obtenerse pagaderos en pequeñas cuotas mensuales. ¡Solicite datos y condiciones!



CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires



$ 149

Bandoneón "AMERICA"

N° 6076. — De estudio y orquesta. 71 teclas. Caja en jacarandá. Fuelle reforzado. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.

Un reflejo de la asoleada y sonriente región de Andalucía es lo que se infiltra en su organismo cuando Vd. toma

XEREZ - QUINA RUIZ

que le brinda las propiedades de un buen vino de Jerez, unidas a las de la quina, en un conjunto de admirable finura y tonicidad.

AÑO XXXI — BUENOS AIRES 11 DE FEBRERO DE 1928 — Nº 1532

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



D. TORCVATO · LVCA · DE · TENA

A la gran revista Caras y Caretas, glorioso vínculo de fraternidad artística y literaria entre España y las nobles tierras argentinas

T. Luca de Tena

Madrid 15-12-27.

En las primeras páginas publicamos interesantísimas declaraciones del ilustre periodista español, hechas a nuestro colaborador E. Garrido Merino.



Vista panorámica de la capital mendocina, tomada desde la torre del Pasaje San Martín.

DOCTOR ALEJANDRO ORFILA
GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE MENDOZA

POR VALDIVIA

ASUMIO el mando el 6 de febrero de 1926 y terminará el 6 de febrero de 1929. Superficie territorial de la Provincia: 166.905 kilómetros cuadrados. Población: 380.490 habitantes. Densidad: 2.2 por kilómetro cuadrado.

Alejandro Orfila
Gobernador de la Provincia de Mendoza

Las provincias aspiran à vivir dentro de la legalidad y del equilibrio que establece la Constitución y todos los esfuerzos que se realizan para vigorizar el régimen federalista encontrará en las provincias defensores resueltos y eficaces. El movimiento político que sostiene la fórmula Melo Gallo ha polarizado las adhesiones à este gran postulado que reacciona contra el poder absorbente de los personalismos y serán los hombres de las provincias los que sabrán auspiciar con entusiasmo todo lo que represente una mayor garantía para la autonomía de los estados que componen la Nación

Alejandro Orfila

Las provincias aspiran a vivir dentro de la legalidad y del equilibrio que establece la Constitución, y todos los esfuerzos que se realizan para vigorizar el régimen federalista encontrará en las provincias defensores resueltos y eficaces. El movimiento político que sostiene la fórmula Melo - Gallo ha polarizado las adhesiones a este gran postulado que reacciona contra el poder absorbente de los personalismos, y serán los hombres de las provincias los que sabrán auspiciar con entusiasmo todo lo que represente una mayor garantía para la autonomía de los estados que componen la Nación.



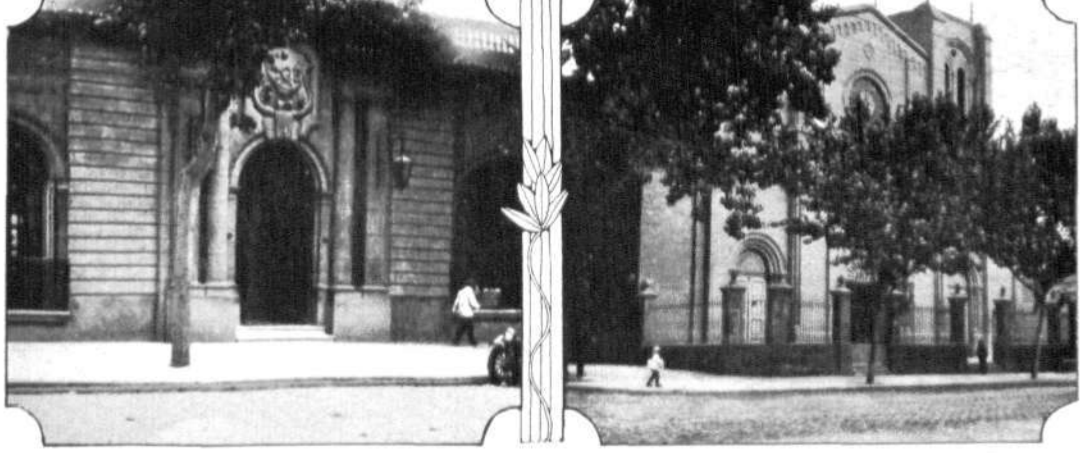


MENDOZA

Vista parcial de la Avenida San Martín, una de las principales arterias de Mendoza, cuyos progresos edilicios la colocan entre las más importantes ciudades de la República.

Artística reja de hierro y gran portón que da entrada al Parque, aristocrático paseo, de bello y pintoresco trazado, que nada tiene que envidiar a Palermo.

Perspectiva de la avenida San Martín. En primer término, la mole imponente del primer rascacielo mendocino, con lo cual la urbe se viste ya modernamente de gran ciudad.



Edificio del Club de Gimnasia y Esgrima, importante institución [illegible]

La iglesia de Santo Domingo, una de las [illegible] por el público católico.

Frente principal del edificio ocupado por el actual gobierno de la Provincia.

Escuela "Patricias Argentinas", establecimiento moderno de educación.

Fotografía del proyecto para el futuro palacio de gobierno y pintoresca perspectiva de sus alrededores.

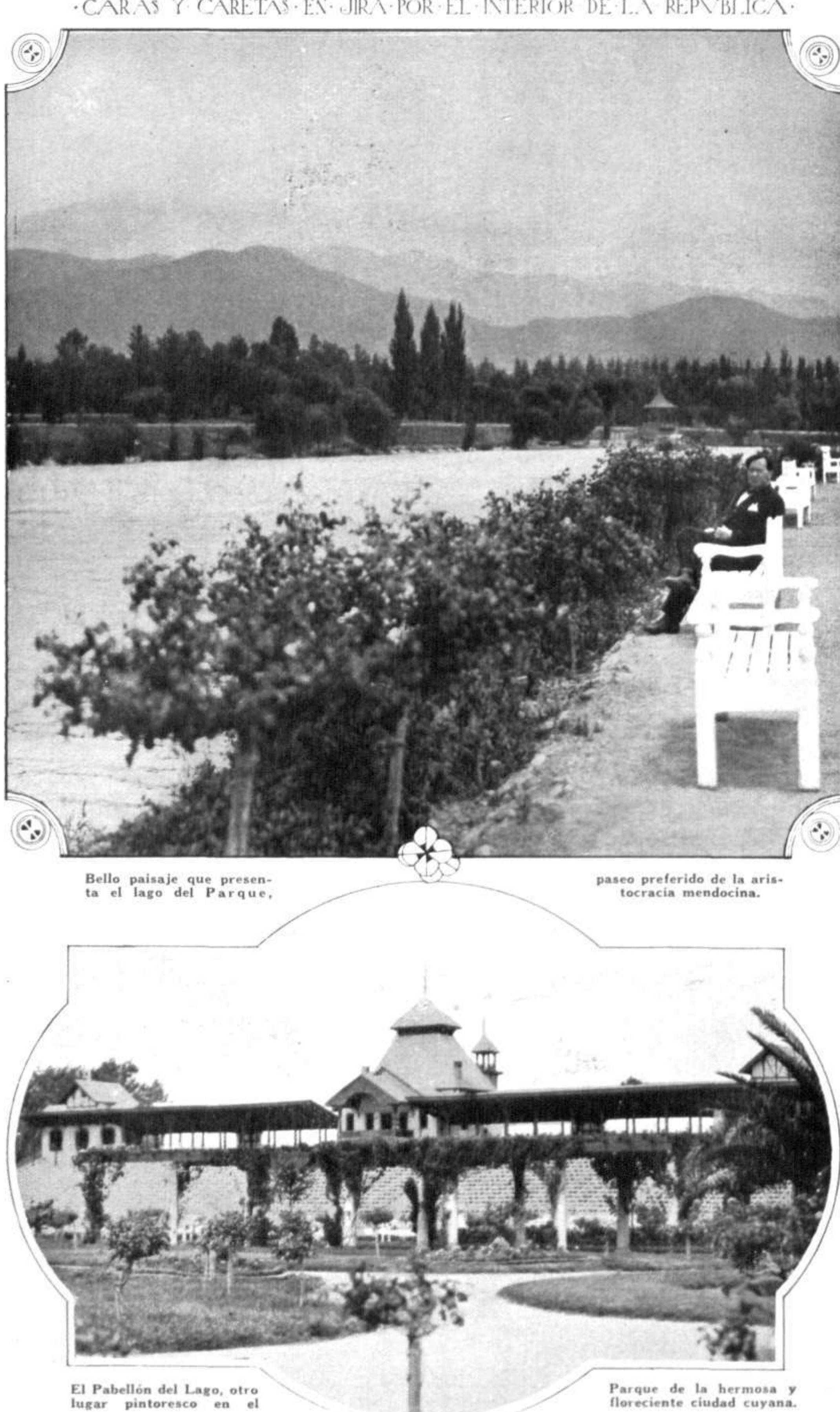


Monumento a Fray Luis Beltrán, el famoso religioso del ejército de los Andes.

La bella provincia andina es uno de los Estados argentinos más florecientes y ricos. Su suelo, adaptado como ninguno al cultivo de la vid, ha hecho de Mendoza el emporio vitivinícola de la República. La existencia de grandes bodegas, en las cuales se han invertido inmensos capitales, son para el viajero motivo de verdadero asombro.

El aviador Matienzo, el héroe de la aviación argentina, ha sido bellamente recordado en Mendoza.

Un detalle artístico de la Plaza San Martín. Al fondo, la estatua del Libertador, cuyo brazo señala hacia el Ande magnífico.



Bello paisaje que presenta el lago del Parque, paseo preferido de la aristocracia mendocina.

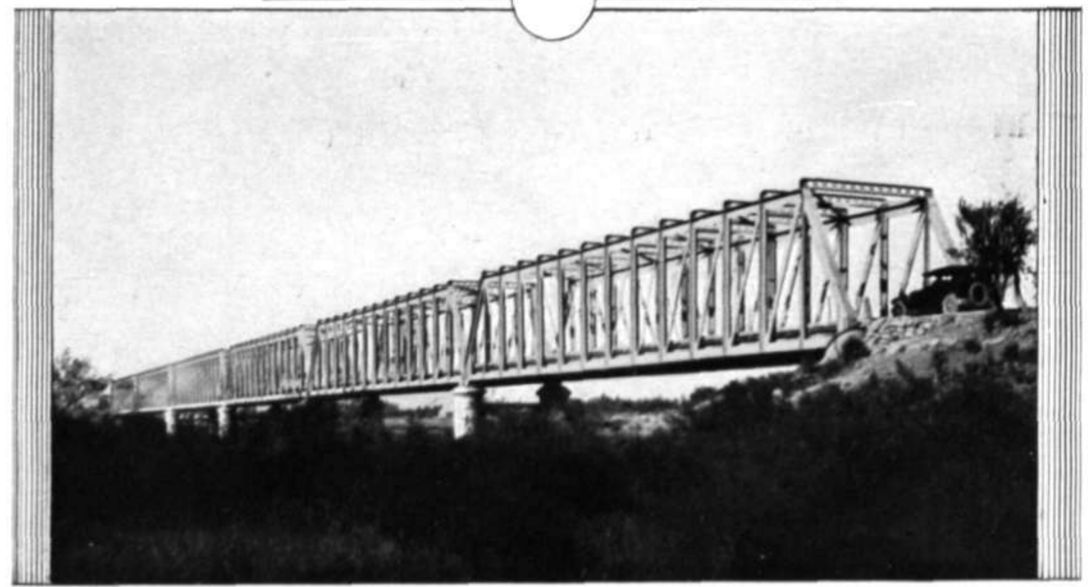
El Pabellón del Lago, otro lugar pintoresco en el Parque de la hermosa y floreciente ciudad cuyana.

En Mendoza los trabajos camineros se llevan a cabo con gran ardor. He aquí el estado de adelanto en que se halla el puente que se construye en el camino a Cacheuta.



Otra fase de la política caminera que desarrolla el gobierno del doctor Orfila. De la noche a la mañana surgen espléndidos caminos por todas partes.

Como centinelas avanzados de un poderoso ejército de gigantes, se levantan los primeros contrafuertes andinos. A sus pies, corre rumorosa la fresca corriente que nace en las más altas cumbres.



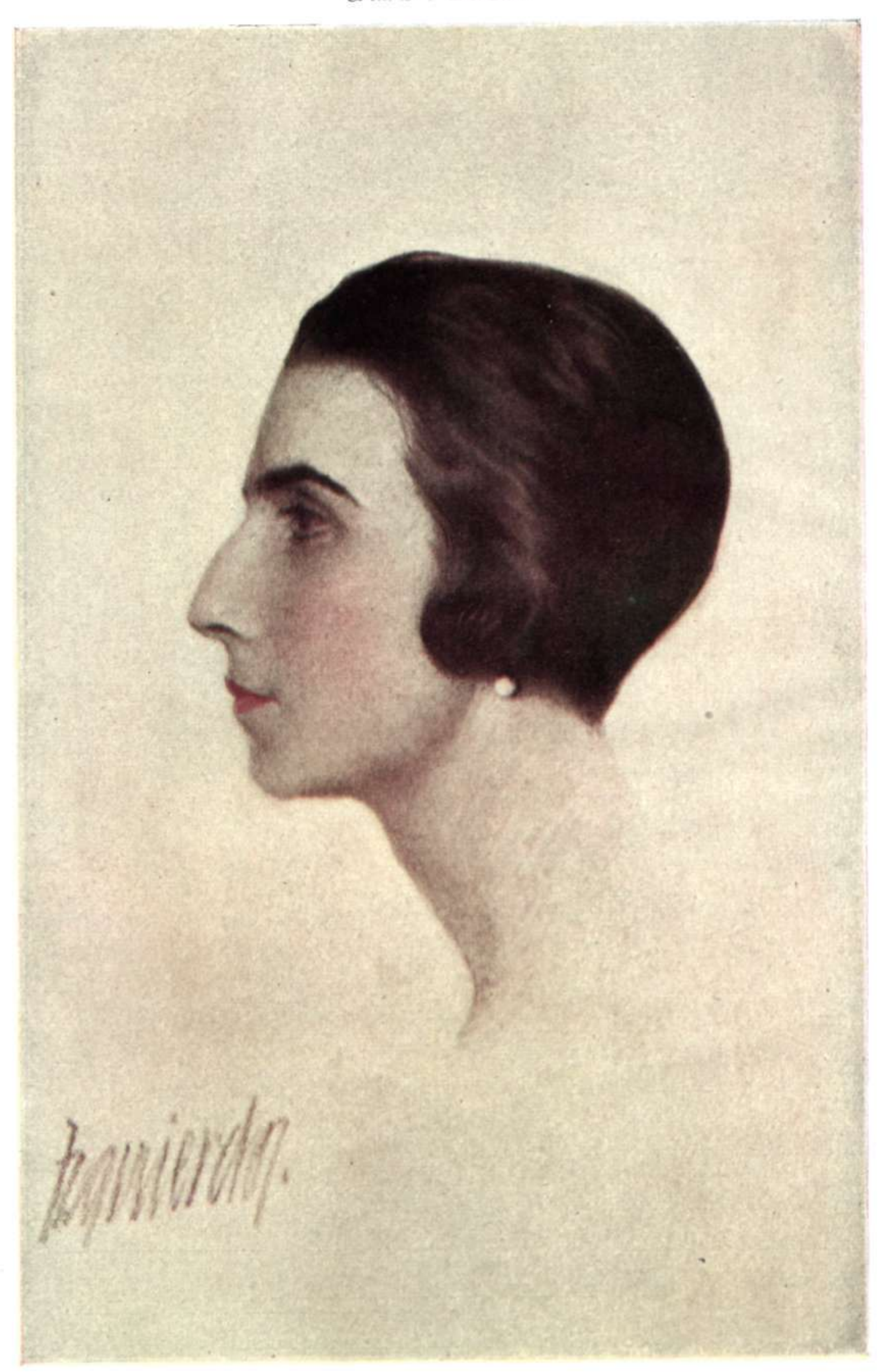
El puente sobre el río Mendoza es una de las principales obras de ingeniería de toda la República. Helo aquí mostrando su imponente masa de hierro.

En el número próximo se publicará la provincia de Córdoba.



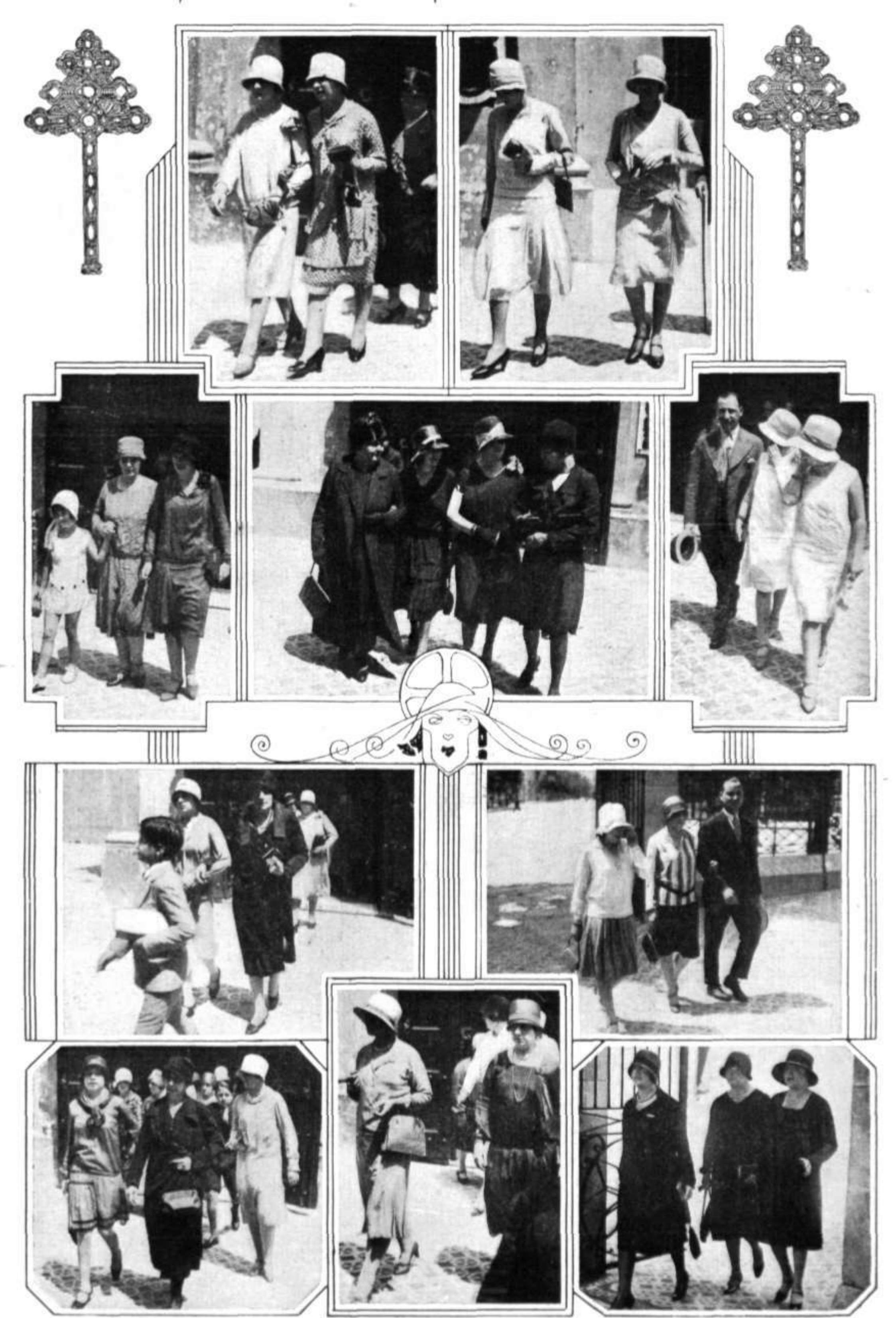
TOTITO DISCRETEA

ACUARELA DE LOPEZ NAGUIL



SEÑORA
Susana Estrada de Balcarce

IGLESIA · NA. SA. DEL · PILAR



SALIDA DE LA TRADICIONAL MISA DE 10

En el número próximo publicaremos la salida de misa de la iglesia de San Telmo.

CARAS Y · SILUETAS · FEMENINAS · DE · LA



SEÑORITA HAYDEE GRIMSDITH.

SEÑORITA MARTA J. CERETTI.

SEÑORITA MIRTA EREVERRI GAINZA.

SEÑORITA CAROLA M. LEAL.

SEÑORITA RAQUEL SUAREZ HOVARD.

SEÑORITA ELVIRA BACA.

SEÑORITA ANA MARIA QUIROGA MOLINA.

SEÑORITA MARTA VIDELA.

SEÑORITA MARTA DUFFAU.

SEÑORITA BLANCA LATINO SERPA.

SEÑORITA CARMEN MARCO.

SEÑORITA MARIA MARTA USANDIVARAS

SEÑORA AMALIA TORRENT DE FLORES.

· CIVDAD · DE · MENDOZA ·



SEÑORITA MARIA EUGENIA DAY.



SEÑORITA MARIA TERESA PEÑA Y LILLO.



SEÑORITA ANITA MORETTI.



SEÑORA CAROLA C. DE ALBARRACIN GODOY.



SEÑORITA MARTA BOULIN SUAREZ.



SEÑORITA GRACIELA PEÑA Y LILLO.



SEÑORITA JOSEFINA MARZARI.



SEÑORITA HEMILCE LAFORCADA.



SEÑORA DORA E. R. DE URIZAR.



SEÑORA EMMA KNOLL DE GALLARDO.



SEÑORITA MARTA GODOY GUEVARA.



SEÑORITA JULIA MARCO.



SEÑORA VIRGINIA DE MARCO.

DEPORTES ARISTOCRATICOS



Martha Guerrico, preparando una hábil jugada.

Un jugador experto: Norberto Quirno Lavalle, en momentos de dar un golpe acertado.

Aristóbulo Durañona, pertrechado para la lucha golfista, acompañado por su señora María Elisa Frías.

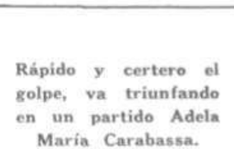
Un momento de descanso. De frente, Ana María Villamil y Martha Guerrico.

El Golf en Mar del Plata





El coronel Alfredo de Urquiza, Carlos Giménez Zapiola y su señora Emma Bullrich, y Abel Paz y su señora Rebeca Otamendi.



Rápido y certero el golpe, va triunfando en un partido Adela María Carabassa.



Con el tocado de moda, la boina, desafiando el viento se dirigen a los links Raquel Guerrico y María Delfina Carabassa.



Guillermina Chaves de Pereyra Pinto e Isabel Cárdenas, se dirigen a los links para intervenir en los partidos.



Ana María Villamil, Martha Guerrico, Celia Luro de Bosch Marín, Isabel Pearson Quintana de Paz Anchorena y Carmen Zuberbühler de Shoo Lastra comentando un partido reñidísimo.

Agil y fina, la silueta de Ana María Villamil, se destaca armoniosamente sobre la "pelouse".

Descansando después de un juego fatigante, Oscar Padilla comenta el partido con su señora Raquel Firmat Lamas.



Don Manuel Morales, comandante del "Infanta Isabel de Borbón". El distinguido marino ostenta varias condecoraciones por méritos de guerra, entre ellas la Cruz de Isabel la Católica, una de las más preciadas recompensas.

Don Jacinto Mas, segundo comandante.

Don F. Guillermo De - Ridder, comisario.

Don Antonio Rodríguez Mena, jefe de máquinas.

De pie, don Francisco de Ugarte, primer radiotelegrafista e inspector de comunicaciones; sentado, don Ju-

Doctor Luis Matías, médico del buque.

UNA FIESTA ARISTOCRATICA
EN CASA DE DON NARCISO OCAMPO



De izquierda a derecha: Josefina Quirno Lavalle con Enrique Williams; Mercedes Leloir Unzué con Federico Ibarguren, y Elena Ocampo con Fernando Pereyra Iraola en plena danza.

UNO de los acontecimientos sociales de la actual temporada veraniega lo constituyó la fiesta celebrada en casa del señor Narciso Ocampo y señora, en Mar del Plata. Fiesta dedicada exclusivamente al elemento joven, contó con el concurso de los más distinguidos caballeros y señoritas de la sociedad porteña, los cuales, haciendo gala de buen humor, quebraron toda solemnidad y rindieron al baile el entusiasmo de sus energías y su alegría bulliciosa. Entre tango y tango y entre shimmy y chárleston, las parejas cedieron a la actual temporada marplatense una hora de franco regocijo, al margen de las habituales reuniones del Ocean y del Bristol y de los paseos por las ramblas de moda.

Josefina Quirno Lavalle con Enrique Williams.

EN MAR DEL PLATA
Y SEÑORA DELIA ALVEAR



Señoritas Mercedes de Alvear, María Teresa Pereyra Iraola, María Carmen Cossio, Leonor Vivot Cabral, Josefina Quirno Lavalle, Mercedes Leloir Unzué, y señores Guillermo Peralta Ramos, Avelino Quirno, Narciso Ocampo, Federico Ibarguren, José León Ocampo, Fernando Pereyra Iraola y Marcelo Agote.

Señoritas Josefina Quirno Lavalle, Carmen Cossio, María Teresa Pereyra Iraola, Mercedes Leloir Unzué, Mercedes de Alvear, María Cossio, Delia Carmen y Elena Ocampo, y señores Guillermo Peralta Ramos, Avelino Quirno, Enrique Williams, Narciso Ocampo, Federico Ibarguren, José León Ocampo, Fernando Pereyra Iraola, Marcelo Agote y Manuel Uribelarrea.

El acto eleccionario en la


El doctor de la Torre depositando su voto, el cual le fué habilitado por acta, pues había perdido la libreta.


El candidato a vicegobernador de la fórmula unificada, señor J. Reynares Solari, votando.


El doctor Elías de la Puente, candidato personalista, a la vicegobernación, ante la urna electoral.


Grupo de correligionarios rodeando al doctor de la Puente en el local de la sección 10ª, durante la marcha de las elecciones, a la espera de noticias.


El doctor Francisco Correa, cuya candidatura presentó el Partido Demócrata Progresista, con el señor Pessan, candidato a diputado provincial, y el diputado nacional señor Antelo, en el comité departamental.


Aspecto del comité central de los radicales personalistas. El presidente señor Generoso Villarruel, en compañía del doctor Ricardo Caballero, dirigiendo la sensacional batalla electoral.



El ex gobernador doctor Pedro Echagüe, retirándose del comicio.



Esperando el resultado del escrutinio de la sección 4ª. Señor Generoso Villarruel, doctor Caballero y señor José Martín, candidato a diputado.



Don Néstor Noriega, ex jefe político, hablando con el repórter del diario "La Razón".



Desde el comité departamental dirigió los trabajos electorales el candidato señor Reynares Solari, presidente de dicho centro.

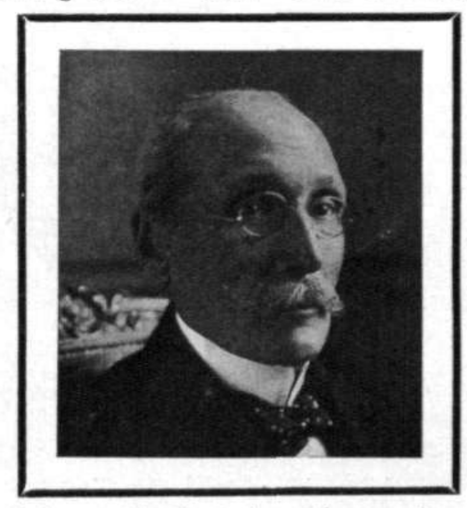


Representación del comité nacional personalista y legisladores doctores Bard, Molinari, Goñi y Lizábal, reunidos poco después de terminada la tarea de propaganda.



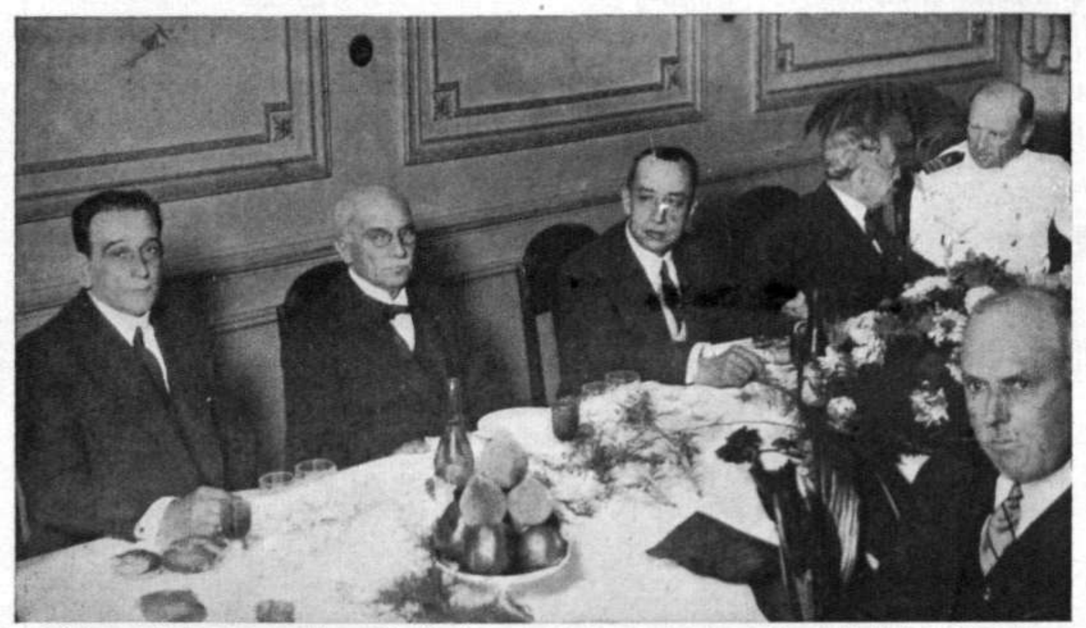
Parte de la enorme multitud congregada en la avenida de Mayo aguardando con ansiedad las noticias del escrutinio santafecino. Al recibirse la nueva del triunfo personalista hubo un estallido de entusiasmo. Pocas elecciones habrán despertado, en el actual momento político, la expectativa

Dr. Miguel M. Laurencena



Fué el doctor Laurancena un eminente y probo repúblico, distinguiéndose por su talento y sus virtudes en el escenario político argentino. Intendente de Gualeguay en 1882, trabajó entusiastamente por los progresos de aquella villa. Por sus méritos, el P. E. provincial le nombró ministro, encomendándole en 1886 la consolidación de la deuda flotante, para cuyo efecto trasladóse a Londres, donde supo cumplir su cometido. Después de ser diputado nacional se le eligió gobernador de Entre Ríos, en 1914. Su gestión es un modelo de energía, honradez e iniciativa. Al terminar su mandato quedaban las finanzas equilibradas y la Provincia en franco progreso. Volvió a representar a la Provincia en el Congreso Nacional, y la muerte le ha sorprendido cuando desempeñaba el cargo de vocal de la Suprema Corte de Justicia. La desaparición del caballeresco político causa sincero y general dolor.

En honor del ex Embajador Argentino en España



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por numerosas sociedades de la colectividad española al ex embajador argentino en España, doctor Carlos Estrada. Realizóse el acto de homenaje entusiasta en el Club Español, con gran brillantez.

Confraternidad hispanoargentina

Reproducimos el facsímile de la artística plaqueta conmemorativa del "Monumento de los Españoles a la Nación Argentina", como así también la carta que el jefe del gobierno español escribió al prestigioso miembro de la colectividad española, señor Juan G. Molina, al recibir aquélla.





EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

Madrid 19 de diciembre de 1927.

Señor don Juan G. Molina.

Muy distinguido señor mío: Por el joven e inspirado artista señor Pardiñas, me ha sido entregada la rica medalla conmemorativa del "Monumento de los Españoles a la Nación Argentina", en su primer centenario, y al darle las gracias más expresivas por su atención, le significo que recuerdo tan preciado lo conservaré con sumo gusto, no sólo por su valor artístico, sino por el acto de confraternidad hispanoamericana que refleja.

Le saluda y queda suyo affmo. s. s. q. e. s. m.

Marqués de Estella

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Sería inútil tarea la de recordar todas las andanzas del que fuera coronel de infantería español y que es ahora, exclusivamente, el as del movimiento separatista catalán. Es, sin duda alguna, una figura romántica la de Salvador Maciá, hoy residente en nuestra capital después de la azarosa aventura que culminó en un proceso de resonancia. Su visita tiene interés para sus coterráneos, que han hecho de él un ídolo, y del cual esperan la solución de un problema que es para nosotros exclusivamente un espectáculo político y social.



El pintor Ripamonte, nombrado director de la Academia Superior de Bellas Artes.

Ha sido un acierto el nombramiento de don Carlos P. Ripamonte para el cargo que desempeñó hasta su muerte el pintor Ernesto de la Cárcova. Cuenta el flamante director con las simpatías del elemento artístico del país y sabrá, sin duda, hacerse digno del difícil puesto que se le ha confiado.

Teniente Eugenio A. Cormack, que fué objeto de una demostración por sus colegas, en el Palomar.



Teniente primero Raúl J. Solá, que, con el anterior, irá a perfeccionar sus estudios en las fuerzas aéreas británicas.

Visita de parlamentarios brasileños



Los diputados cariocas Enrique Dodwodth, Enrique Moraes, Daniel de Carvalho, Claudio Ganes, Melchor Bacellai y el doctor Antonio Lima Campos y las señoras de Ganes y Carvalho, que son nuestros distinguidos huéspedes.

Inauguración del Preventorio Manuel Rocca



El Intendente Municipal, concejales y médicos que asistieron a la ceremonia recientemente realizada en dicho local.

Colocación de una piedra fundamental



El presidente de la República y otros caballeros en el acto realizado en el lugar donde se alzará el Matadero y Frigorífico Municipal.

Recepción a los Doctores Melo y Gallo en San Juan



Banquete ofrecido en honor de los candidatos antipersonalistas a presidente y vicepresidente de la República, en la Azucarera de Cuyo. Ocupan la cabecera de la mesa, de izquierda a derecha: Doctores Federico Cantoni, Rodolfo Lehmann, Benjamín Villafañe, Vicente Gallo, Leopoldo Melo, señor Celestino Lagorio, gobernador de la provincia doctor Aldo Cantoni, doctor Francisco Barroetaveña y doctor Carlos Washington Lencinas y otras personalidades políticas.



El doctor Melo, pronunciando su discurso.



El doctor Gallo, dirige la palabra a la multitud.



El gobernador de San Juan hablando.



El doctor Lencinas improvisando una arenga.



Pintoresco aspecto del gran desfile popular a la llegada de los candidatos. Los jinetes que lo precedían llevaban retratos de los doctores Melo, Gallo y Cantoni.

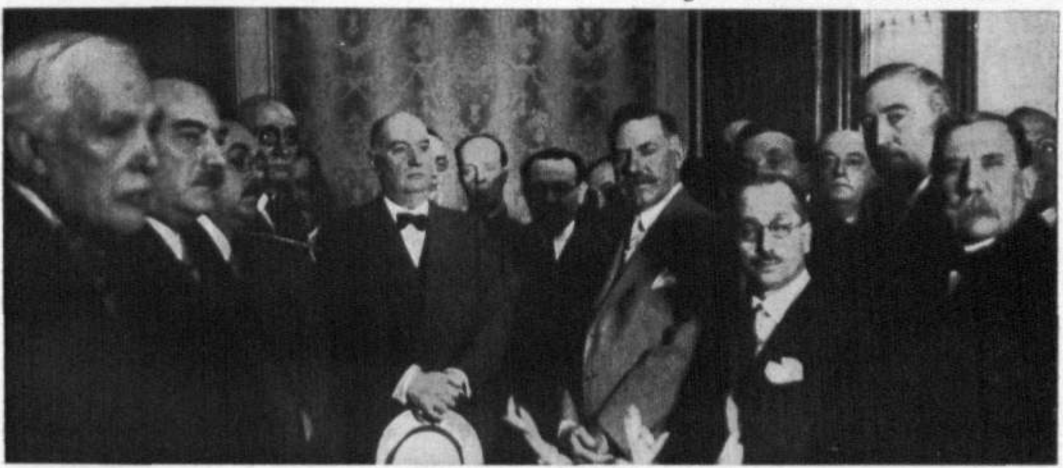
El anuario de nuestro colega "La Razón"



Reproduccion de la carátula del anuario 1928.

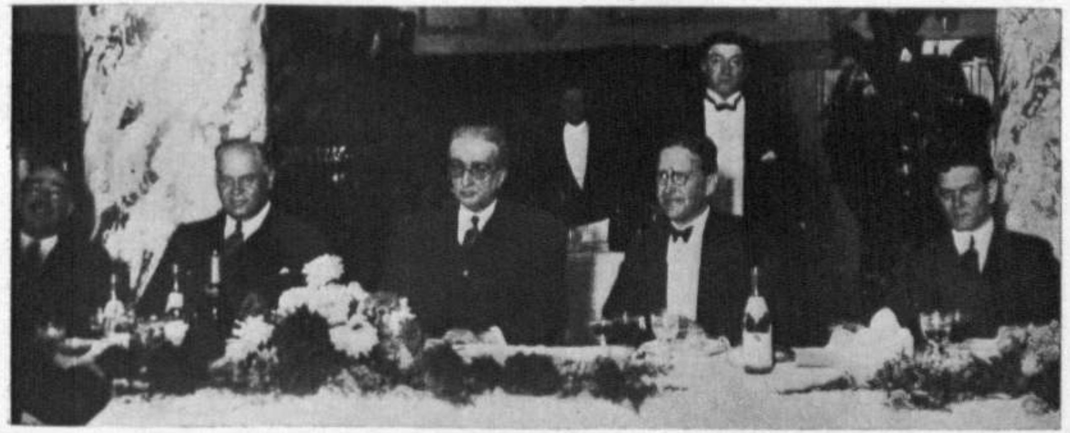
Es ya una costumbre de nuestro prestigioso colega editar un grueso anuario correspondiente al año fenecido que se reparte gratis a todos sus numerosos suscriptores. El de 1928 trae cuatrocientas diez páginas de texto y grabados sabiamente distribuidos. El volumen que nos ocupa es una síntesis inteligente de todos los acontecimientos más destacados del año y trae además estadísticas completas e interesantísimas de las actividades económicas del país. La parte dedicada a las provincias, desarrollada con verdadera visión periodística, permite al lector formarse una idea acabada del estado actual del interior de la República. Y en el afán muy plausible de hacer resaltar el progreso nacional en todos los órdenes, no se ha descuidado el menor detalle referente a la información debida al lector. Nosotros, que por propia experiencia sabemos el continuo esfuerzo y tesón que requiere una publicación tal como la que todos los años nos ofrece el colega, no podemos tener más que palabras de elogio y estímulo muy sincero y franco para la utilísima obra de "La Razón". Pues al desgaste diario de energías en la confección de las páginas del periódico, hay que sumar el que supone esta admirable síntesis anual que, sin duda alguna, como no escapará a los numerosos admiradores del colega, no se improvisa en breve tiempo, ni se prepara en unos cuantos días. El anuario de "La Razón" es ya una de las publicaciones más importantes de nuestra vida periodística y al propio tiempo obra tan útil a los consultores del progreso nacional que se hace difícil prescindir de ella. Vaya, pues, nuestro aplauso y nuestra felicitación al distinguido colega, cuyos grandes prestigios se consolidan cada vez más.

El Dr. Alvear en el nuevo edificio del colegio nacional Sarmiento



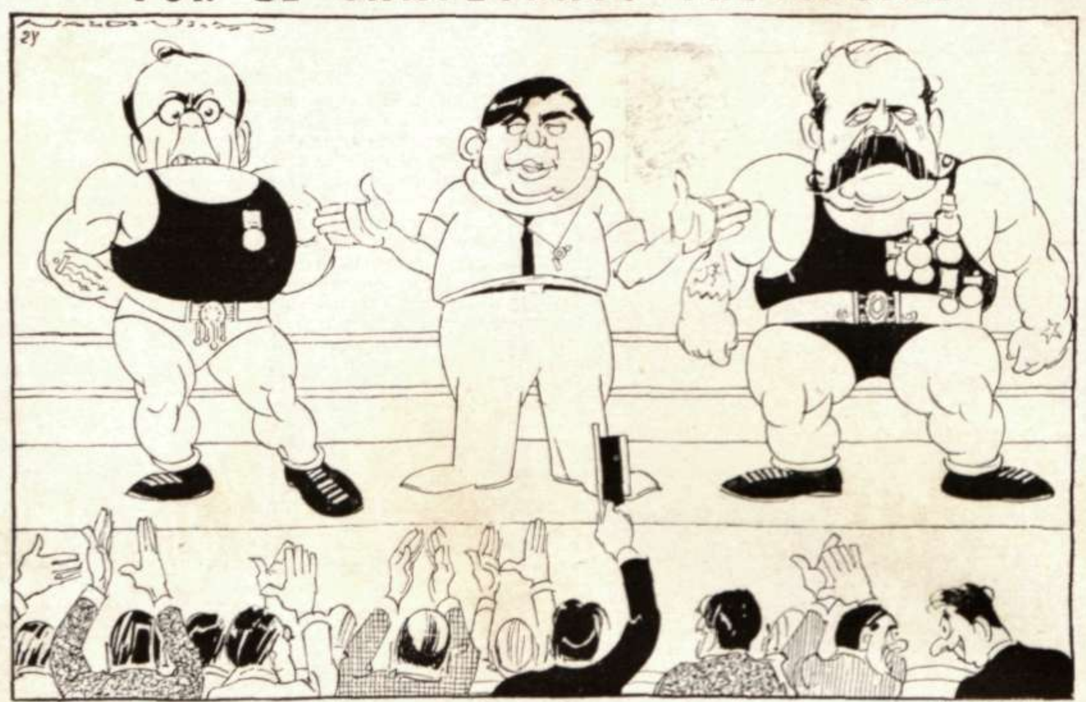
El Presidente de la República, en compañía del rector y profesores de dicho establecimiento educacional, después de haber recorrido las distintas instalaciones del edificio recientemente inaugurado, que es un modelo en su género.

En honor de don Joaquín de Vedia



El conocido literato y periodista ocupando el sitio de honor entre los doctores Angel L. Sojo y Tito L. Arata, y señores Leopoldo Lugones y Carlos R. Etcheverry en el banquete que sus camaradas de "La Razón" le ofrecieron para despedirle cariñosamente, con motivo de su viaje a Europa.

POR EL CAMPEONATO PROVINCIAL



Tamborini. — Respetable público, tengo el honor de presentar a los Campeones: **¡VERGARA!, "Tigre de La Plata"** y **¡ALDAO!, "El león de Santa Fe".** La lucha será libre. Caerá el que deba caer...
El público. — ¡Bravo!... ¡bravo!

Ultimo momento
Fué vencido por doble nelson "El león de Santa Fe".

NOTAS VARIAS

Choque de un tren contra los paragolpes



Los paragolpes de la plataforma 9 de la estación Constitución destrozados por un tren, accidente en que hubo muchos heridos leves y contusos.

Un camión que se estrelló contra una columna



Restos del camión que, debido a una mala maniobra, chocó contra una columna del alumbrado, resultando herido de gravedad su chofer, Juan Victorio Vega.

Importante captura



Jacobo Gerlac (a) Moiche, coautor de robo *en una* joyería berlinesa.



Isaac Chesberman, detenido con su *cómplice por* la policía de la Capital.

Salvataje de bañistas en Mar del Plata



Practicando los movimientos de la respiración artificial con uno de los dos bañistas salvados recientemente.



Momento *en* que los bañeros consiguieron sacar de la rompiente a otro de los nadadores semiahogado.

En el número próximo publicaremos un reportaje al señor Jacinto Oddone, secretario del comité ejecutivo del Partido Socialista.



DONDE NO HAY MORENITA NO HAY COSA BUENA

POR

LUIS L. FRANCO

Iba ladeando la siesta, una siesta brava, vuelta más pesada aún por el runruneo de las moscas.

Allá, detrás de los cerros del naciente, iban saliendo unas nubes gruesas, lerdas, amontonadas. Apareció del sur un nubarrón pardo obscuro, como un avestruz que viniese a incubar la tormenta.

En el patio había una paz de camposanto. Sólo una curruca chirriaba por ratos en la parra.

El perro barcino que dormía a la sombra, gimoteando entre sueños, abrió un ojo despacito, un ojo muy colorado, alzó la cabeza, se enderezó sobre las manos, cachaciento, y después, desperezándose largamente, gruñó un bostezo y se incorporó al fin.

Bajo la explayada higuera que entoldaba casi todo el patio, sombreaban las gallinas, con las alas y el pico entreabiertos.

Se abrió a medias la puerta de un cuarto ladero a la cocina y una mujer robusta, como de unos cincuenta años, medio señorona, tapada la cabeza con una toalla, apareció, frunciendo los ojos para defenderlos de la acometedora luz del patio.

Estirando el cogote y alzando una pata, el gallo curioseó con su redondo ojito lateral y cacareó una especie de gemido.

Doña Juana entró en la cocina. Salió al cabo de un rato en dirección a la higuera, o, mejor, a la batea de lavar, empinada sobre un armazón de cajones. Metió la mano en la paila para probar si aun estaba tibia el agua que había calentado antes del mediodía, echó dos tarradas en la batea, y arremangándose prolijamente, se puso a enjuagar la ropa dejada en jabón.

Al cabo de un momento, advirtiendo que la sombra de la higuera llegaba al galpón, gritó:

— ¡Clorinda!

Una o dos gallinas cacarearon bajito, un poco asustadas.

— ¡Clorinda, hija!

Una vocecita soñolienta contestó del cuarto:

— Señora...

— Levanta, mujer. Ya es tarde.

— Ya voy, mama.

Y un momento después la "mujer" aquella, que tendría unos trece años, apareció en la puerta, en enaguas, calzando sin medias unos zapatitos viejos, echándose sobre la cabeza un pañuelo colorado. Era media cejijunta y lo parecía más porque la crudeza de la luz la obligaba a entornar los ojos, unos tamaños ojos verdes que parecían negros entre la sombra de las pestañas, unos ojos más lindos que las mejores albricias.

Se metió en el cuartito del lado. Cuando salió traía fresca la carita lavada. Mientras la madre seguía lavando, tundiendo a ratos la ropa con el puño, la Clorinda trajo agua del pozo en un balde de cinc y con un jarro fué regando el piso de tierra del cuarto, que barrió después en un credo. En seguida buscó el huso y sacando una enana sillita de asiento de cuero, se sentó bajo la higuera y comenzó a hilar su copo de vicuña.

El perro, que había venido a echarse junto a ella, erraba de cuando en cuando tarascones a las moscas.

— Che, Clorinda — ordenó la madre, — poné no más la pava al juego. Toribio ha dicho que volvería pal mate.

En ese momento dos benteveos llegaban a la higuera revoloteando y persiguiéndose entre la más alborotada y contagiosa alegría.

— ¿Quién llegará, mama, no? — dijo la chica, aludiendo al pájaro cuya cháchara anuncia visitas.

— ¡Ah, ah!... — asintió la madre con tono distraído.

Y como respondiendo mejor a la pregunta de la chica, un tropel llegó desde el camino, y el perro, aun en duermevela, paró las orejas; después atropelló ladrando. Un mozo acababa de sujetar su caballo en la puerta.

— ¡Perro!... ¡Vaya pa dentro! — mandó doña Juana. Y después, cambiando de voz y de expresión:

— Buenas tardes, caballero... Apiesé.

— Muy buenas, señora... ¿Y el maistro?...

— No está... pero ahorita no más ha e volver... Apiesé, don Manuelito.

— Bueno, con mucho gusto.

— ¡Clorinda! — gritó doña Juana, volviéndose, — traiga una silla de la salita, hija.

Y Manuel Juárez, después de atar su caballo de un gajo de tala que se alzaba contra la puerta, entró, el chambergo aludo echado sobre la nuca, secándose con un pañuelo de mano la frente sudada.

— ¿Quiere pasar a la salita o aquí afuera, no más?

— ¡Pero aquí afuera, no más, bajo la higuera!... ¡Qué sombra más linda! ¿no?

— ¡Ah, muy linda!... ¡Y viera cómo es de fresquita!

La chica volvía con la silla, un poco huraña.

— Salude, hija, a la gente — reconvino doña Juana, y después de recibirle la silla para ofrecerla a la visita, agregó, bajito: — Vaya a ponerse la pollera, su guasa.

Manuel Juárez, que estaba echando una mirada ponderativa a la enorme higuera, reparó recién en la chica y la lindura de sus ojos le picó la atención.

— ¡Ah! ¿es su chica?... ¿Cómo le va, niña?... ¡Caramba, va a ser muy buena moza!... Y tan grande ya, ¿no?

— ¡Oh, es lo que menos tiene, la pobre!... Sí, está muy grande, ya.

La Clorinda, que se había encogido y ruborizado, sin contestar el saludo, se retiró en momentos en que doña Juana decía por decir algo:

— ¡Qué calor!, ¿no?

— Muy fuerte — aprobó el joven, que preguntó a su vez: — ¿No estará muy ocupado don Toribio?

— A él nunca le faltan changuitas, pero pa usté se ha e hacer un lugar... ¿Qué se le anda ofreciendo?

Don Toribio era uno de esos hombres de la campaña reconocidos y titulados "maestros", industrioso como hormiga, perito en diez oficios, lo menos.

— Se me ha quebrado un gatillo de la escopeta — explicó el mozo, respondiendo a la pregunta de doña Juana.

— ¡Ah, ah!... Ha'i ser obrita fácil. El otro día también tuvo en compostura una escopeta. — Y agregó, después de una pausa, con una sonrisa, cambiando de tono: — Este... ¿No gusta servirse mate?

— Y bueno... ¡Cómo no, con mucho gusto!...

— Clorinda, ve si ya está la pava y traé no más el brasero.

— Sí, mama.

Las nubes, que iban remendándose, emponcharon el sol.

— Creo que la tormenta se nos viene encima...

— ¡Amalhaya!

La chica trajo todos los útiles de cebar, y sentándose en la sillita enana, lavó la bombilla y empezó a cargar el mate.

— ¡Ah!... — dijo doña Susana. — ¿Vas a cebar vos?... Si te animás... — Y explicó a la visita: — El padre, que está chocho con ella, dice que ceba mate muy bien... pero yo no sé...

La chica, que se mantenía con la cabeza gacha, torcía el pescuezo sin responder.

— ¡Oh, don Toribio ha de tener razón!... Esta niña tiene cara de muy hábil — bromeó Manuel.

En ese momento un trueno gruñó tras los cerros, desperezándose enormemente.

— Sírvase.

Y la chica alcanzaba el mate, sin levantar una sola vez los ojos hacia la visita, quien miraba por ratos con sonrisa paternal a aquella chicuela de carita fina que se afanaba en su tarea, contraídas las cejas y la boquita torcida en una mueca llena de gracia.

II

Manuel Juárez estudiaba en la ciudad desde hacía algunos años.

Su padre, hombre afincado, lo había enviado aspirando a que un día se realizara eso que constituye el sueño de muchos padres: que el hijo conquistara un título univer-

sitario. Pero el mozo, aunque de mucha vivacidad natural, no era precisamente un buen estudiante. Estudiaba poco, es cierto, pero, sobre todo, había en él una curiosa incompatibilidad con ciertas materias. Geografía, idiomas y, ante todo, la historia, eran como sus caballitos de batalla; pero las matemáticas, por ejemplo, le resultaban un cuento demasiado aburrido. Además, había heredado de un tío suyo medio chiflado una fuerte afición por novelas y relatos de aventuras y viajes. Es decir, que el hombre tenía bajo su capa un romántico. Esto se casaba estrechamente con un cariño vivo como una herida — ahondado en la añoranza— por todas las cosas del campo. Lo traería, sin duda, en la sangre, que no de vicio descendía de hombres criados a cerro y de maña en todas las artes gauchas, a pesar de su condición de patrones. Su abuelo Juan Manuel, que hiciera su fortuna negociando toros en Chile, había muerto en la Cordillera, después de cruzarla hasta el cansancio. Don Ermergandio Juárez se había envejecido también llevando torada a Chile y mulada a Bolivia, y diz que era hombre mentado en el manejo del puñal. A su tío Santos — el manco Santos — nadie le ponía el pie adelante en las hierras como boleador y enlazador, y precisamente un lazo le había llevado el brazo izquierdo en un mal momento. Su padre mismo, así viejo como lo veían, se tenía mucha fe — y con razón — para ajustarle cuentas a un caballo engreído.

Manuel Juárez se había criado en ese contagioso ambiente chúcaro de la estancia. Boleando gallinas con boleadoras de carretel cuando apenas aprendiera a caminar, enlazando ovejas o terneros más tarde, y sin recelo, finalmente, para sentársele a cualquier caballo. Un gauchito de mi flor... Todo esto encorajado por los elogios de los peones:

—Ese don Manuelito... ¡Si es un tigre pal lazo!

Además, niño todavía, había aprendido a puntear la guitarra y sabía tonadas y coplas a montones.

En la ciudad, el primer año echó de menos porfiadamente la vida campera. Lo predisponía más a ello su carácter retraído, a pesar de su buen humor. Sobre caballos, viajes a mula, cacerías, la hierra y demás motivos de la estancia remachaban sus charlas.

Pero a la guitarra era de veras a quien confiaba sus penas de desterrado. Encorvado sobre ella se pasaba las horas rasgueando bajito para que esa prenda le contara al oído cosas del pago lejano, le endulzara las penas de ausencia, le descifrara las ansias indefinidas de su corazón solito. Secreteaba a veces alguna copla:

¡Siempre la suerte perra,
Ahijuna, ahijuna!
Cada uno con la suya;
Yo sin ninguna.

Y una imagen de moza pasaba, dos ojos llenos de dulzura y tristeza de amor.

Pese, pues, a su carácter zumbón y decidor, era mozo reservado el estudiante. Mejor dicho, hombre celoso de la intimidad de su corazón, como un puma de su guarida, no lo parecía, siendo abierto en el reír y el chancear.

Cuando, juntados en su pieza, al amor del mate, dos o tres estudiantes, se caía en esa charla libertina y zurda que en la mozada imberbe es como chismografía despechada de lo que aun no se conoce, Manuel Juárez disimulaba con sorna muy gaucha el desprecio que sentía por eso, el sentimiento de que, en el fondo, eso era cosa de muy poco hombre.

III

Al tranco largo de su caballo moro, por el callejón en sombra, volvía Manuel Juárez a su casa, mientras las campanas de la iglesita del pueblo daban las doce. Venía de los rastrojos, donde hacía regar las tierras para la siembra del maíz.

Hacía un poco de calor, y su perro, que se entretenía aquí y allá con algún compinche, galopaba a cada rato para alcanzarlo. Entre las higueras tupidas negreaban las primeras brevas. Alguna paloma invisible arrullaba la quietud o algún pájaro se disparaba hacia arriba o cruzaba la fronda como un hondazo.

Venía el mozo pensando en que el agua del turno posiblemente le iba a resultar escasa para regar todas sus tierras, cuando en un recodo apareció una moza con un chico.

El jinete sintió que el corazón se le apresuraba... La Clorinda.

Se cruzaron.

—¡Adiós... Clorinda! — saludó él, dando un acento especial a la voz y como acariciando despacito la última palabra.

Ella, que había levantado apenas los ojos, contestó "Adiós" brevemente, pero acaso una llamita de rubor pasó por su cara.

Con pretexto de ajustar la cincha, Manuel se apeó en la punta del callejón, y por buenos instantes se quedó mirando de soslayo hacia la otra punta.

Al fin, arrugada la frente y mordiéndose los labios, pisó de nuevo en el estribo. Ella se había perdido de vista sin dar vuelta la cara.

IV

Hacía más de tres años que Manuel había dejado sus estudios. La muerte de su padre y la nueva situación creada por ella a su familia habían dado pretexto más que justificado para la dejación de su carrera. Al principio su madre lo lamentó vivamente, y los parientes y hasta los comedidos no desperdiciaron ocasión de administrarle consejos. Todo eso lo mortificó no poco. Al cabo ellos terminaron por cansarse y él fué echando todo en olvido.

Y sucedió que el mozo, que era de fibra y tenía amor propio, se entregó a las faenas de su finca con porfiado brío, trabajando de sol a sol como un peón. Y sucedió también que el que pudo llegar a ser un médico o abogado de inutilidad más o menos decorativa, resultó todo un hombre de trabajo, honrado y obscuro.

Así pasaron los meses.

Un día — hacía de esto más de un año — que iba a caballo con un amigo, había encontrado, al doblar un camino, una moza de esas que hacen volver la cara.

Ella pasó sin saludarlos y ellos, en efecto, se dieron vuelta, mirándola.

—¡Che, qué muchachita linda! ¡Qué ojos!... ¿Te has fijado? — preguntó él.

—¡Ah, sí!...

—¿La conoces, che?

—Sí, cómo no. Es la hija del maistro Toribio.

—¡Ah, ah!... — y se quedó pestañeando, los ojos puestos en las crines del caballo. — Sí... ya me acuerdo... No la he vuelto a ver de hace tres años... Era entonces una mocosita.



—Sí, ahora está ya hecha una mujercita de ley. Y dicen ¿sabes? que... es medio, medio engreída...

—¡Hum!...

—Sí; por lo menos parece que ha despreciado un novio que no era mal partido.

¡Ah, desde aquel día la imagen de esa criollita de "ojos de reina" se le había encovado en el pecho!

Desde entonces la había topado muchas veces o había ido otras a la casa con cualquier pretexto... y siempre lo mismo: aquellos ojos que no miraban casi nunca o miraban tranquilos, como de muy lejos, con algo que era como la altivez de la inocencia.

Una vez, dos veces — sí, pero acaso no más — la había sorprendido mientras ella lo espiaba al disimulo... y el corazón se le había criado en el pecho, el corazón le había saltado de alegría como chiquito al que muestran un juguete... Pero después, recobrado ya, comprendió que de juro no había motivo para tanto, y aun más: que de juro no había motivo para nada. Y tenía rabia consigo mismo de verse tan zonzo...

Otras veces — bueno, pero entonces siquiera tenía de qué agarrarse — había andado saliéndose de la vaina, porque ella había contestado con alguna de sus sonrisas más lindas a alguna broma suya de cierta intención.

Sin embargo, hacía poquito tiempo, la alcanzó en el camino, y como ella iba con una amiga a quien él conocía mucho, se ofreció a acompañarlas.

—Con mucho gusto — contestó la amiga; pero a ella no le oyó la boca. La otra, que era una morochita pizpireta y decidora, le dió bromas a él con cierto amorío viejo. El negaba, riendo buenamente, cuando le pareció oír que la Clorinda decía algo.

—¿Cómo? ¿Cómo, Clorinda? — preguntó él, insinuante, con ansiedad mal velada por su sonrisa.

—Nada, nada—respondió secamente, muy seria.

Después, como al meter de casualidad una mano en el bolsillo encontrara un olvidado rollito de pastillas de menta, ofreció, comedido:

—¿Gustan pastillas, niñas?

La compañera aceptó, gustosa, pero ella respondió:

—Yo no... gracias.

—¿Pero por qué?... ¿No le gustan?

—Sí... estee... me hacen arder la boca.

—Pero recibí, che, ¡no seas así! — intervino la amiga.



—No; tal vez mis pastillas tengan... veneno —contestó él, guardando el paquetito, con una sonrisa que ocultaba a medias su despecho.

Ella, porque sin duda se dió cuenta de eso o acaso por otra causa, enrojeció primero y después se puso muy pálida, murmurando bajito:

—¡Oh! ¿Por qué dice eso?...

Pero él, que simuló no oírla, se despedía ya. ¡Oh, así como en esa, en cuántas ocasiones no había quedado forcejeando entre sus dudas!

A veces, casi sin confesárselo, se le ocurrían cosas de niño o de loco. Por ejemplo, tenía unas ganas bárbaras de ganar de golpe su cariño, de que ella lo quisiera a lo que da el corazón... pero "nada más" que para devolverle la mano, haciéndose el indiferente o mandándose mudar a cualquier parte.

V

Señor comisario,
—¡Ay, vidalita! —
Deme otra mujer,
Porque esta que tengo
—¡Ay, vidalita! —
No sabe querer.
....

Cuando salí de mi tierra
—Como pa llorar. —
De naides me despedí;
—¡Ay, no me quisiera volver a acordar! —
Sólo de una triste vieja
—Como pa llorar. —
Que estaba moliendo ají.
—¡Ay, no me quisiera volver a acordar! —

Pasaban las patrullas cantando con preferencia, entre las viejas vidalitas, alguna tonada nueva sacada ese año. Pasaban al galope o al tranquito.

Como era el último día de carnaval y las pulperías debían cerrarse a las ocho, la gente aprovechaba las pocas horas del resto para sacarles la última gota a los caballos, que iban quedando como una trenza, los pobres, después de tres días de un baqueteo sin desperdicio.

Era más vieja que el bendito y de más fuerza que una ley esa costumbre que mandaba no hospedar al carnaval a pie. ¡A caballo todo el mundo, mozos, mozas y la gente vieja!

Pasaban ellas moneando con sus anchos sombreros de paja y sus vestidos de colores más alegres que una buena noticia. Ellos, con sus

mejores prendas de montar y su pañuelo blanco o punzó flotando al cuello. Y todos con un ramo de albahaca en la mano.

Los jinetes llevaban a las mujeres en ancas, pero muchas jineteaban en caballo propio de lo lindo lo mejor.

Pasaban las patrullas. Cruzaba alguna serpentina o algún piropo hacia el mujerío apostado en las puertas, que pagaba a veces con un jarro de agua. Gritos, cantos, risas. Los cantores se paraban frente a alguna casa — tanteaba el guitarrero las clavijas entre una madeja de serpentinas — entonando dos o tres coplas dedicadas, que los dueños correspondían brindando con vino o aguardiente.

Chisporroteaba aquí y allá una tira de cohetes, y entonces era el rebujar y el encocorarse de la caballada.

Un grupo de clientes acababa de llegar a la pulpería del turco Abraham.

Veíase, primero, una gran ramada que daba sombra a la gente de a caballo. Aquí era el entrevero de las pechadas, puro vicio de probar la maña y el empuje del animal y la baquía del jinete.

Separado por una tranquera y sombreado por un algarrobo inmenso se explayaba el patio que servía de sala. Se bailaba aquí a rajacincha. Cuecas, gatos, chacareras, escondidos a son de violín y bombo, cuando los guitarreros no daban más.

Al fondo quedaba el despacho de la pulpería desde donde el turco Abraham y dos o tres ayudantes atendían a la clientela que pedía licores. Dos viejas vendían empanadas.

Atando sus caballos a resguardo del entrevero, acababan de entrar don Antenor Reyes, zorro corrido de la política y hombre de arrastre; don Juan Ramírez, viejazo que no se cocía en el primer hervor, pero siempre dispuesto a cualquier diversión y más jarifo y enlabiador que el mejor mozo; el doctorcito Rizo, que, como casi todos los médicos de campaña, había convertido su profesión en instrumento electoral; el ñato Pérez, tacaño mentado. Venía con ellos Manuel Juárez.

Acaecía que el carnaval fuera vísperas de una votación. Y ya se comprenderá que los caudillejos andaban a partir de un pan con la gente de voto, que, por cierto, no desperdiciaba la ocasión.

Don Antenor abría la mano con sonrisa de padrino, aunque sacando el cuerpo un poco a los sablazos, porfiados por demás. Al doctorcito Rizo, que era fanfarrón y generoso, la patriada le estaba resultando medio amarga. Pero, ya en la batea, había que jabonar... Ademas, le gustaba un poco el trago y no estaba muy en su tono.

—Che, ya sabes — ordenaba al pulpero, — a Juan López, a Pedro Reales... lo que pidan...

Los adulones coreaban alabanzas.

A Pérez le jugaban chanzas muy cargosas. Pero el tacaño, aguerrido a lances de esa laya, se sacaba el poncho bien no más.

Apoyado contra un poste de la tranquera, el chambergo echado hacia atrás, colgado del puño derecho el rebenque de plata, Manuel Juárez fumaba despacito, vichando el baile del patio. Muchas mozas había (y no faltaban las caritas lindas), pero eran de esas de corazón blandito...

Además, ¿qué?... Aunque sus ojos estaban ahí, no estaba ahí su corazón, y lo que veía era como si lo no viera... Amargo le había resultado el carnaval, porque, sobre no compartir la alegría de todos, tuvo que mentirla para que no se fijaran en él. ¿Y ella?... ¿Sabría alguna vez todo eso o lo maliciaría siquiera? Era mejor no preguntárselo. Había que hacer pata ancha a las penas, puesto que para algo era hombre.

Pero no sé qué se le aflojó en el pecho y su corazón se encogió como mula que baja un despeñadero...

Sintió que lo tocaban en el hombro. Se dió vuelta. Era don Juan Ramírez.

—Pero, amigo, ¿qué hace aquí solito como un guacho?

—Nada, don Juan — contestó, forzando una sonrisa. — Curioseaba un poco el baile...

—¡Ah, ah! Diga... ¿no quiere que vamos a un baile en los Martínez? Va'haber muchas niñas... y me han encargao que lo convide...

En el tono del viejo el mozo creyó advertir un dejo de malicia alegre y de intención, y algo se le estremeció adentro. ¿Una esperanza que no quería confesarse?

—Y... bueno, como guste — dijo, alzándose la caña de una bota.

VI

Sí, sí... así me han dicho.

—Pero ¿quién?... ¿Qué le han dicho?.. Vamos a ver.

—Así me han dicho... que usté sabe bailar muy bien.

Y la moza, la cabecita gacha, cerraba y entreabría el abanico, fruncía un poquito el entrecejo como para disimular la ingenua malicia que le arañaba el rostro.

—¿Yo?... ¡Bah!... Hace tiempo, sí; bailaba así como para... salir de apuros; pero ahora, después de tres años... ¡de cuatro!...

Ella guardó silencio, sin levantar la vista, mientras él le miraba las manitas morenas, en que brillaba una sortija de plata.

—No sé... así me han dicho.

—Bueno, puede ser... pero la han engañado. Ahora, si usté me quiere acompañar, me animo a probar, si no me he olvidado del todo.

La moza callaba.

—¿Eh?...

—¡Oh!... pero usté sabe que yo no bailo... que yo nunca fuí a un baile... Esta es la primera vez, de veritas...

Mientras el baile seguía a pedir de boca, Manuel Juárez y la Clorinda conversaban sentados en una punta del estrado. ¡Bienhaya la mocita modosa y arisca! Allí estaba latiéndole el corazón como paloma trampeada... pero a buen seguro no muy pesarosa de haber caído en la trampa.

Del mozo no digamos nada. Aunque le habían anunciado que ella iría al baile, cuando entrando a la sala alcanzó a verla, sintió algo... como si le faltara un poco el aire. La saludó a ella y a doña Juana, pero fué a sentarse muy aparte, al lado del guitarrero. Parecía despreocupado y alegre y hasta se puso a conversar pico a pico con una moza, pero cuando al rato, y como quien no hace la cosa, volvió al fin sus ojos hacia donde ellos tironeaban como bagual a la querencia... y vió que otros ojos, que se bajaron esquivos, habían estado mirándolo con no sé qué hondura de querer y de pena, sintió como si algo le cosquilleara adentro, mareándolo.

Después, en un obligo de doña Juana, halló el pretexto que buscaba para arrimarse.

El baile estaba en lo mejor.

Una pareja floreaba una cueca: ella sofaldándose un poco con la izquierda, él con la suya echada a la cintura, ambos aventando con la

derecha sus pañuelos, mientras espantadas melodiosamente del ramaje de las cuerdas volaban aleteando las coplas:

Son tus ojitos negros
De picaporte
Que se abren y se cierran
De un solo golpe.
De un solo golpe, sí,
Agua y arena,
Donde no hay morenita
No hay cosa buena.
No hay cosa buena, sí,
Esa es mi suerte,
Aquella que más quiero
Me da la muerte...

El jaleo estallaba vuelta a vuelta remachando sonoramente el campás.

—¡Aro!... ¡aro!... — gritaba en lo mejor don Juan Ramírez, interrumpiendo a bailarines y músicos, para presentar la bandeja de los licores.

Entre tanto, la parejita del estrado seguía ajena a todo.

—Bueno, diga... por favor... ¿Ah?... ¿Ah?... — preguntaba él, ansioso.

Al fin adivinó un "sí" empapado en la doble sonrisa húmeda de las pupilas y los labios de ella, que, enrojeciendo de repente, bajó los ojos. Para que no sospechara que lo advertía, él apartó la vista.

Hubo un largo silencio. Lo interrumpió un suspiro involuntario de ella.

—¿Por quién será ese suspiro?... ¡Dichoso él!...

—Por nadie.

—¿Por nadie?

—Por nadie... ¡Oh!... No sé.

—¿Eh?...

—Por uno que no le voy a avisar — bisbisó apenas.

El, que hablaba sin mirarla, para despistar a algún curioso, sintió que la dicha le cosquilleaba el corazón.

Poco a poco se había apoderado de una mano de ella. Ella la retiró como si despertara de pronto. Esto se repitió dos veces. Al fin sintió como si ella correspondiera a la presión. Después, muy despacito, con el más cauteloso disimulo, besó esa manecita en la palma.

VII

Y los días y los meses que siguieron pasaron para Manuel Juárez como el vientito árido que viene del arenal, por el callejón sombroso y oloroso.

En cualquier circunstancia y momento, en sus apretadas horas de trabajo, en sus ratos de descanso, aun galopando su caballo en lo más agudo de sus partidas de caza, las más variadas imágenes de ella lo perseguían con porfiada dulzura. Aquella boca que le huía siempre, más arisca que un pájaro; aquella arruga de enojo encantador en su frente chiquita y lisa; ese pelo que le llegaba hasta las pantorrillas si lo destrenzaba para lavarlo. A donde volviese los ojos le parecía verla cuando se reía maliciosa, con esa malicia de su inocencia que era como un lunar en una mejilla; cuando, turbada, restregaba con su dedito el objeto que tenía en la mano; cuando lo miraba con uno de esos reojos llenos de coquetería instintiva, o cuando, estirando el hocico al chupar la bombilla, ponía en él sus "ojos de reina" que brillaban en toda su lindura...

Un sentimiento de grandeza le soliviaba el pecho, una como seguridad de sujetar el viento con la mano.

O, minuto a minuto, como si acabara de pasar, vivía el momento aquel en que, perdiendo él la cabeza, la había apresado entre sus brazos, y en que ella, resistiéndose y mezquinando con los ojos cerrados la cabeza que torcía sobre un hombro y otro, se había dejado besar en la boca y... había devuelto el beso.

. . . .

"Y bueno... ¿Para qué había servido todo eso? ¿Para qué? Más valía nada... ¡Era preferible mil veces no haberla conocido siquiera! Después de todo..." Pero se le tuercen las ideas y los sentimientos mismos se le enturbian como manantial revuelto. Y el mozo, con testarudez de maniático, vuelve a remover su tema. Ese primo que viene de huésped por unos días y se encuentra con una prima que no podía suponer tan linda y se enamora perdidamente de ella y la llama ya su novia... y ella, que, según todos dicen, no ve eso con malos ojos y sale de paseo con él en pareja.

VIII

Sentada a la sombra de la higuera que conocemos, la Clorinda remendaba un delantal, muy aplicada, al parecer, mientras el primo, que era huésped de la familia por una temporada, hacía como que afilaba un cortaplumas, porque en realidad no quitaba los ojos de la muchacha.

El amartelamiento del mozo había sido tan brusco como vivo, pero, contrariamente a lo que decían las malas lenguas, la moza, si bien al principio se había mostrado obsequiosa con el mozo, como cuadraba con un pariente y recién venido, había ido esquivándose poco a poco a medida que fueron aclarándose las insinuaciones de él y destapándose sus intenciones, y terminó por mostrarse dura y casi hostil.

Esto último no hizo sino ahondar la pasión del huésped, que se volvió más cargoso y zurdo en su cortejo, llegando a ese curioso estado en que un varón puntilloso y que se jugaría entero por un tris, llega a perder toda discreción y volverse como insensible a los desprecios y aun a las ofensas de la mujer adorada. Insensible por el lado de su orgullo, que por el lado de su ternura goteaba el corazón del hombre penas más negras y amargas que la resina que llora el algarrobo.

Acompañando la labor de su aguja, la Clorinda silbaba entre dientes una tonadita. El la miraba, con la boca seca, y sentía que el corazón le culateaba en el pecho; tosió al fin, y con tono de fingida indiferencia y tratando de disimular el temblor de su voz, dijo:

—¿Qué tonadita es ésa... Clorinda?

—No sé.

El volvió a preguntar algo, bajando mucho la voz, como dando más intimidad al palique.

—Hable fuerte... ¿quiere? — dijo la moza, dando un respingo y soslayándolo con una mirada más desdeñosa que una escupida.

Con una media sonrisa infeliz quiso él disimular su bochorno y su dolor, pero sus manos temblaban como manos de viejo.

IX

Hacía una semana que Manuel Juárez no se reconocía a sí mismo. Le parecía que su corazón había envejecido de golpe, como un condenado a muerte.

Su extravío era tal que se echaba en cara



como una irrisión y una vergüenza inaguantables esa dicha de sus días pasados. Y a pesar de todo, los celos habían sido la chaira de su amor. Sentía ahora que quería hasta las lágrimas. Rejuraba sordamente su rabia, con ese sublevado coraje de los hombres cuadrados ante una bajuna astucia de hembra falsa, o callaba como un tronco emponchado en su indiferencia, pero a lo mejor el corazón parecía venírsele en oleada de llanto hasta la garganta.

La Clorinda... ¡Ah, él no la hubiera hablado nunca, pero ella quería hablar con él... y cómo negarle este pedido a la indigna!

Ahí estaba esperándola desde hacia rato, contando los instantes como años.

Se había quedado tan atareado en su pena que no la sintió llegar.

Tuvo que abrir la boca, porque le pareció que le faltaba el aire...

Y la vió así tan linda, tan niña y tan mujer a un tiempo, que sintió como si algo le arañase las entrañas, y bajó la vista para no verla.

Ella, al mirarlo, tembló y palideció visiblemente. Pero se sobrepuso,

—Sí, ya sé...

El seguía con la vista clavada en el suelo, ceñudo.

—Ya sé lo que le han contado... Que estoy de novia con... ese pavo de mi primo.

El mozo se estremeció. Las palabras de ella tenían tal acento de sinceridad que las dudas comenzaron a limpiársele como una suciedad.

—Pero usté sabe...

El alzó la vista, y la miró de firme, en los ojos, escudriñándole el alma, tratando de adivinar esos pensamientos secretos que no se confiesan a nadie, que no se confiesan ni a uno mismo.

—¿Eh?...

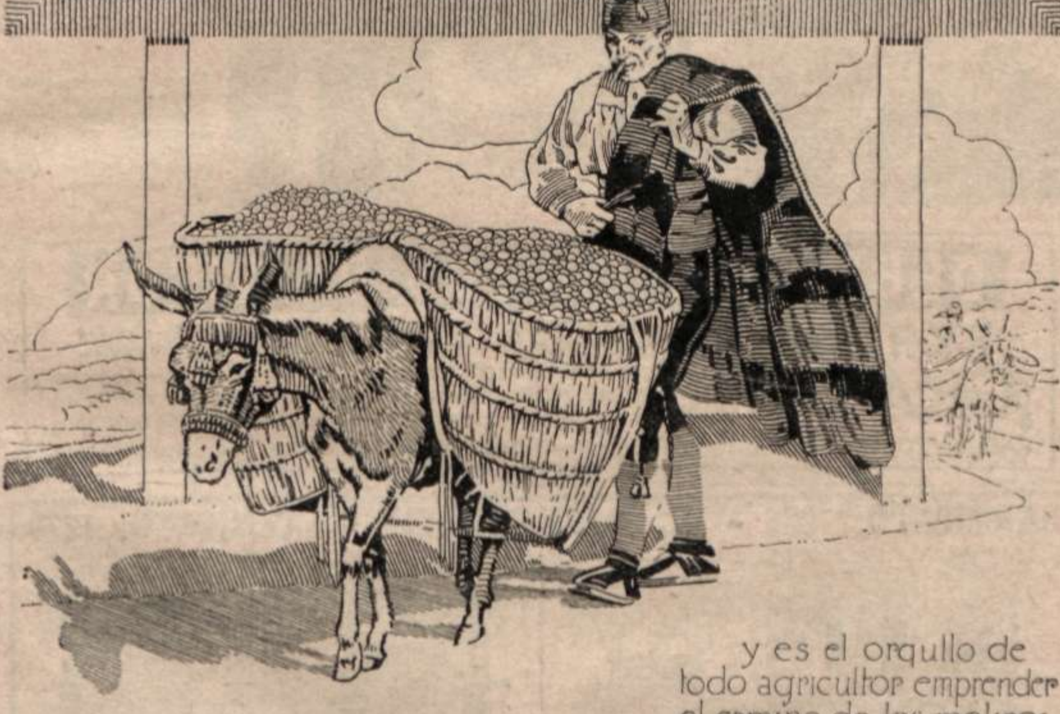
—Usté sabe que... ¿pero para qué voy a decirle...?

Y se ruborizó y, no obstante, la más linda de la sonrisa le separó los labios y las cejas. La ternura desbordaba de sus ojos como una lágrima y él sintió que la cabeza se le iba.

Y se besaron con uno de esos besos de tal pasión que no dejan sentir el sabor de los labios, porque sólo los corazones existen.

Dibujos de MACAYA

ACEITE BAU DE LA NUEVA-COSECHA



y es el orgullo de todo agricultor emprender el camino de los molinos **BAU** cuando de la selec cion de su cosecha obtie ne tan alta calidad ....

Se encuentra en venta en todos los almacenes del pais.

PURO DE OLIVA



MEJORES OLIVAS
MEJOR ACEITE

De Avellaneda





Comida de camaradería entre los componentes del club atlético Banco de Avellaneda, fiesta que alcanzó contornos de franca cordialidad.

Almuerzo campestre con motivo de la inauguración del Comité Aristóbulo del Valle, al que concurrió el senador Onsari con otros dirigentes.

Deportes en el interior



LA PLATA. — Equipo Estudiantes intermedia, que ganó al de Gimnasia y Esgrima por 1 gol a 0.



Primera división de Estudiantes de La Plata, que también resultó ganador.



MAR DEL PLATA. — Club Kimberley, campeón de intermedia de la A. M. de Football, temporada 1927.



SANTA ROSA. — Cuadro de Racing, de Castex, conquistador del campeonato de 1927.


ALL WEATHER
GOODYEAR
BALLOON
Usted conoce la tenaz adherencia al suelo que desde hace muchos años es característica primordial de la banda de rodamiento All-Weather, dándole justo renombre en todas partes del mundo.
La seguridad que esa adherencia representa, puede obtenerse ahora juntamente con el extraordinario confort de las modernas cubiertas Balloon, al que se une un rodar suave con un desgaste sumamente lento.
Pida a su gomero le enseñe una cubierta Goodyear Balloon con banda de rodamiento del nuevo tipo All-Weather.
Más automovilistas usan Cámaras Goodyear que de cualquier otra marca
GOODYEAR
2-27-25

De Lanús



Reunión de los componentes de la sociedad de fomento Vecinos Unidos de Lanús Oeste, para celebrar el 15° aniversario de su fundación.

EL IMPERIO DE LA MUJER

Según el escritor francés M. Román Rolland el hombre quedará dentro de poco tiempo poco menos que eliminado de las actividades femeninas. En un trabajo que publicó hace poco en "Le Matin", de París, asegura que no hay un solo campo de actividad en que la mujer no entre y eche por el suelo todas las tradiciones que afirman que dicho campo era de exclusividad del sexo masculino. ¿La audacia del hombre? Una acaba de perecer en el ensayo de un salvavidas para aeroplanos. ¿El automóvil? He aquí las grandes ciudades infestadas por las graciosas choferes que conducen los coches a velocidades fantásticas. Una señora poetisa acaba de fundar una nueva escuela de poesía y ha lanzado un vivo manifiesto literario. Ya está lejos la época en que las señoritas leían novelas sentimentales y se dedicaban a delicadas labores femeninas, o en que, como prueba de gran independencia, iban a tomar el té. Ahora son los hombres los que lo toman. Y si acaso el hombre se permite una observación, la mujer toma un aire de compasión y de superioridad al mismo tiempo y responde: "No, amiguito, no hables de sentido común: ya sabemos en qué consiste vuestro sentido común; éstas son cosas que vosotros no podéis comprender; estáis todavía en retraso; sé bueno y no susurres." Y podemos considerarnos felices si no nos dan un chocolatín para calmarnos.



PERSPECTIVAS TRANQUILIZADORAS

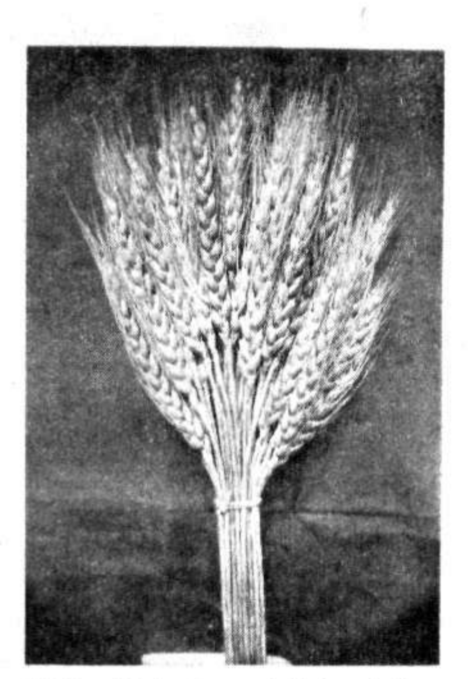
Afirmar que la agricultura en nuestro país es una explotación segura y libre de toda merma y que todos los años podemos contar con una buena cosecha en todas partes, sería aventurado y erróneo. Es cierto que, dada la extensión enorme y difusa que actualmente tiene la zona cerealera, es difícil, sino imposible, que resulte una mala cosecha, un desastre, para todo el país. Hay, naturalmente, zonas buenas y otras menos, y hay años buenos y otros malos para el agricultor individualmente, y eso es todo.

Pero cuando viene una mala cosecha en una zona o chacra, y si se repite la desgracia algunos años seguidos, los agricultores suelen explicarlo siempre con esa fatídica frase que circula en la campaña y se repite con demasiada frecuencia: que "la estación no acompaña". Con esto se quiere explicar la causa única del fracaso, pero nunca hemos oído decir a los chacareros que el éxito negativo, o menos favorable de la cosecha, se deba a los malos trabajos del suelo, a la siembra tardía, a la semilla sucia de malezas o a cualquier otra causa o circunstancia que dependa del agricultor.

Esto no obstante, a pesar de todo, hay en la Argentina un número, aunque limitado, de chacareros que cada año, en una proporción del 20 al 30 por ciento del total, sacan una cosecha variable entre 1200 a 2000 kilos de trigo por hectárea; y también hay otros que en algunos años obtienen rendimientos récord, fenomenales, de tres y cuatro mil kilos de trigo por hectárea.

El rendimiento medio del cultivo del trigo era, hasta hace algunos años, de cerca de 700 kilos por hectárea, rendimiento muy bajo, teniendo en cuenta la fertilidad de nuestras tierras y su gran capacidad productiva; pero este promedio en estos últimos años se ha elevado a mayor cantidad, llegando a cerca de mil kilos por hectárea, de modo que parece constatado que este índice de nuestra producción triguera se ha elevado en forma sensible y permanente.

Si quisiéramos ahora saber a cuáles causas o factores deben atribuirse esos promedios más altos y esos rendimientos máximos absolutos registrados, veríamos, sin esfuerzo, que no son más que el resultado o la síntesis de las condiciones que la naturaleza ha proporcionado con la estación más o menos favorable que hemos tenido, pero también, y principalmente, de las que el agricultor ha ido preparando desde la arada hasta la cosecha; en otros términos, dos grupos principales de factores han intervenido en el éxito comentado: el terreno y el clima por un lado y el trabajo agrícola por otro.



El trigo 38, de gran rendimiento y óptimas cualidades panaderas.

Naturalmente que no se puede dejar de admitir que en agricultura, y sobre todo en agricultura que no es de riego, la estación es un factor fundamental para el resultado de la cosecha; pero nadie podrá negar que si el agricultor pone de su parte todo lo que puede y sabe, como fruto de una técnica moderna y perfeccionada, mediante la ejecución de buenas y adecuadas labores del suelo, de semillas limpias, seleccionadas, de pedigree, de recolección prolija y esmerada, procurando, en fin, hacer un buen cultivo, como suele decirse, no hay duda de que la cosecha será siempre mejor y más abundante, aun cuando la estación no haya tenido una marcha absolutamente normal.

El empleo de semillas de variedades puras, seleccionadas, de pedigree, es de por sí solo un factor tan eficiente en el resultado último de la producción, que no hay quien lo ignore o lo desconozca. La genética ha puesto en estos últimos años en manos del agricultor un instrumento poderoso de técnica avanzada, y gracias a ella, tenemos hoy un número no extenso pero suficiente de variedades adecuadas y adaptadas a las distintas zonas de la vasta región cerealera del país; tenemos para elegir; y los viveros regionales, que se van difundiendo cada día más, contribuyen eficazmente a que se generalice el empleo de las semillas de pedigree en condiciones de precio más al alcance de todos.

Por otra parte la fundación del registro oficial de semillas seleccionadas, de que nos hemos ocupado hace poco en esta misma sección de CARAS Y CARETAS, ha orientado y reglamentado su acción benéfica y difusora, puesto que el contralor oficial del ministerio de Agricultura, por medio de sus técnicos destacados en campaña, a los semilleros que reproducen semillas de pedigree para la venta asegura a los agricultores las condiciones de legitimidad del producto y les garantiza una buena compra.

Y, en fin, la limpieza y selección mecánica de la semilla, cuyos resultados agrónomos autorizados y de prestigio y agricultores prácticos de todo el mundo reconocen y siguen reconociendo es otro factor ponderable del aumento y mejora de nuestra explotación cultural triguera y los equipos oficiales y ferroviarios numerosos que van recorriendo todas las líneas de la región triguera contribuyen sólida y permanentemente al éxito que celebramos. Continuemos, pues, pensando bien y con criterio optimista respecto al cultivo fundamental de nuestra agricultura y confiemos tranquilamente en su porvenir seguro y brillante.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRONOMO

De Wilde



Fiesta celebrada en la residencia de los esposos Villalonga - Varela para conmemorar un acontecimiento íntimo.



Señoritas de la localidad que asistieron al baile dado por la sociedad Sporting Club, en obsequio de sus nuevas autoridades.

TRADE MARK

CROWN

JAZMIN DEL PAIS



LOCION
EXTRACTO
POLVOS
BRILLANTINA
JABON
TALCO

The CROWN PERFUMERY Co. Ltd.
LONDON

REPRESENTANTES:
ANDERSON, PATERSON & Co.
CALLE ALSINA 638
BUENOS AIRES



BERNAL. — Picnic efectuado por las obreras papeleras de esta localidad, fiesta que alcanzó extraordinarias proporciones de amenidad.



QUILMES. — Reunión social en la residencia de la familia J. Winks, en circunstancias de festejarse un acontecimiento íntimo.







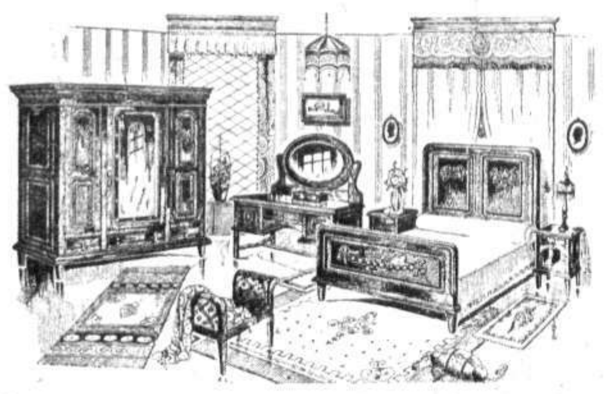




Una nueva

SERIE DE ORIGINALES CREACIONES EN MUEBLES EXPONEMOS EN NUESTROS

Grandes Almacenes de Muebles



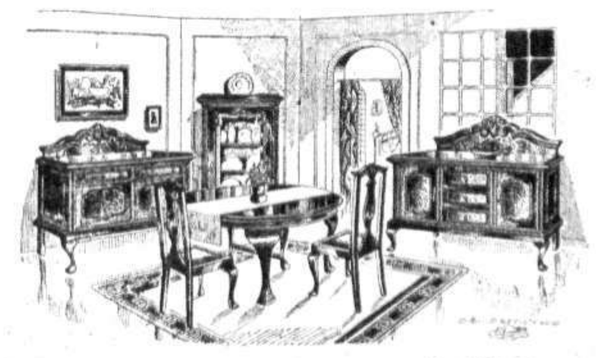
DORMITORIO estilo moderno, construído en roble, lustre patinado obscuro, bordes moldurados, herrajes importados. Compuesto de: 1 ropero, mts. 1.60; 1 cama 2 plazas, con elástico; 1 "toilette", 2 mesas de luz y 2 sillitas. Completo . . . . $ **450.—**

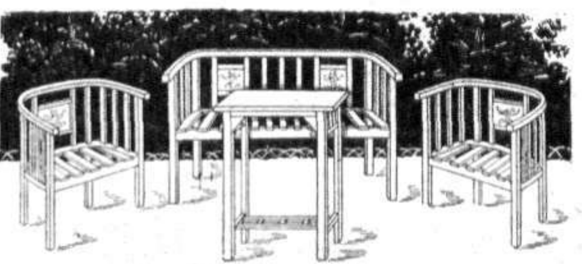
Las últimas creaciones que ofrecemos en Comedores y Dormitorios sintetizan el esfuerzo más notable de la Industria del Mueble. Modelos originales que son elocuente manifestación de la pericia de expertos tallistas y ebanistas.

Elegancia - Pureza de líneas - Distinción - Solidez

Visítenos y aprecie las ventajas de nuestros precios bajos.

COMEDOR nueva creación, estilo "Queen Anne", frente enchapado en nogal y decorado con raíz, repisas talladas, alto relieve, interiores maderas terciadas, parte alta tallada. Compuesto de: 1 aparador, mts. 1.60; trinchante, mts. 1.35; mesa de extensión 8 a 10 cubiertos, vitrina con estantes graduables de cristal, 6 sillas de estilo, acojinadas con resorte, cuero búfalo. Completo, a pesos . . . . . . **735.—**





Soliciten Catálogos

—

Pidan Presupuestos



GRAN VARIEDAD DE JUEGOS DE VESTIBULO O JARDIN, NUEVOS DISEÑOS. — Pintados al "laqué" blanco, armazón reforzado, mosaicos de fantasía en los respaldos. Compuesto de: 1 sofá, 4 sillones y 1 mesa. Completo de las 6 piezas, a $ **110.—**



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

SILLA - CARRITO, ruedas de goma, amplia mesa con contadores adheridos y decorados con dibujos en colores. Tres posiciones. Artículo importado. . $ **28.—**

LA SEMANA



FELICIDAD IMPOSIBLE

"Para que pueda responder a su pregunta sobre su carácter, tenga la bondad de enviarme un mechón de sus cabellos".

(De *Pêle-Mêle*, París).



El cliente (colérico). — Si tuviera un hijo tan idiota como usted lo metía a cigarrero.

El cigarrero (impasible). — Pues, por lo visto, su padre no pensaba lo mismo.

(De *Jugend*, Munich).



— ¿Sabe usted conducir?

— No.

— Bien. Haga el favor de tener cuidado de mi coche.

(De *Dorfbarhier*, Berlín).



— Cuando éramos jóvenes no subía tanto el mercurio en esta época.

— Es que ahora todo está más caro, Juan.

(De *La Nación*, Madrid).



Primer solterón. — La mujer con quien me case tiene que ser una mujer valiente.

Segundo solterón. — Tendría que serlo para casarse contigo.

(De *Pêle-Mêle*, París).



— Oye, Lucía; viene nuestro amigo Ibarra, que desea presentarte sus homenajes. ¡Vístete!

— ¡Pero si éste es mi traje de recepción!

(De *El Día*, Bogotá).



— ¡Horroroso! He perdido la cartera.

— ¿Te has registrado todos los bolsillos?

— Todos menos el del interior del saco. No me atrevo. ¡Si tampoco la encontrara en ése, sé que moriría del disgusto!

(De *Dorfbarhier*, Berlín).



—Sobre todo, papá, nada de golpes bajos, si no quieres que te descalifiquen.

(De *Journal Amusant*, París).



— Es Tiburcio. ¿No lo conoces?

— No.

— ¡Caramba! Pues es raro; porque es un hombre de mucho cartel.

(De *Buen Humor*, Madrid).



El catedrático. — ¿Cuál es el primer síntoma de la proximidad de la muerte?

El alumno. — La llegada del médico.

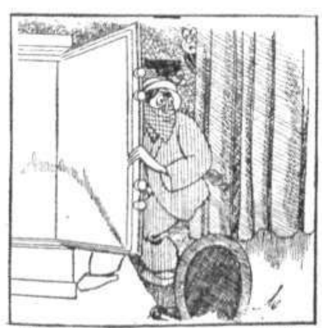
(De *Pêle-Mêle*, París).

— ¡Cómo!... ¿Tienes un altoparlante?

— Sí. Desde que murió mi pobre suegra, me parecía que me faltaba algo.

(De *Le Moustique*, Charleroi).

HUMORISTICA



El dueño de casa. — ¿Quién hay?
El ladrón. — Nadie.
El dueño de casa. — ¡Respiro! Hubiera jurado que había ladrones.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



— Verdaderamente, cuando pienso en mis acreedores me convenzo de que en ninguna parte puedo estar mejor que en la cárcel.
(De *Jugend*, Munich).



— Oye, ya encontré un remedio para el insomnio. Anoche no podía dormirme, y comencé a contar: 1, 2, 3, 4, 5, y así sucesivamente, hasta donde pude. Llegué al millón.
— ¿Y te dormiste?
— No, porque en eso llegó la hora de levantarme.
(De *Pêle-Mêle*, París).



— Yo no he sufrido más que un desengaño de amor en mi vida.
— ¿Un bolsazo?
— No. Cuando pedí a mi mujer... Resulta que aceptó y nos casamos...
(De *Dorfbarbier*, Berlín).



¿INDIRECTA?
— ¿Y tenéis la costumbre de colocar el aparato receptor de radio encima de la mesa, cuando cenáis?
— Sí, amigo mío. Y resulta el invitado más encantador. Nos distrae, y su comida no nos cuesta un centavo.
(De *Le Rire*, París).



— ¿Cuánto me cobró usted anoche?
— Diez pesos. ¿Lo pregunta porque le parece mucho?
— No; es que no podía recordar dónde me habían robado.
(De *The Humorist*, Londres).



La dama caritativa. — ¡Pobre chiquillo! No llores más y dime tu nombre y dónde vives...
El muchacho. — No lo sé. Anoche nos mudamos en una calle que no conozco. Y mi mama se casó otra vez esta mañana.
(De *Pêle-Mêle*, París).



AGENCIA DE MATRIMONIOS
— ¿Dice usted que esa señorita tiene un millón de liras?
— Sí, señor; y además, está tísica en tercer grado.
— ¿Está usted seguro?
— Caballero, nuestra agencia es honrada y garantiza todos sus artículos.
(De *El Pasquino*, Turín).



La maestra. — Juancito, ¿por qué te empeñas en no querer aprender caligrafía?
El niño rico. — Porque papá es bastante rico para comprarme una máquina de escribir.
(De *Pêle-Mêle*, París).



SE HACE LO QUE SE PUEDE
El fotógrafo. — Ya ve usted, señora, qué de años le he rebajado; todos los que ha querido; pero en la factura no puedo rebajarle un solo céntimo.
(De *Blanco y Negro*, Madrid).

Lili. — Papá, este joven de las valijas me besó mientras pasábamos por el túnel.
El padre. — ¡Cielos! ¿Y cómo no me dijiste nada?
Lili. — Es que no sabía si había más túneles en el camino.
(De *Passing Show*, Londres).

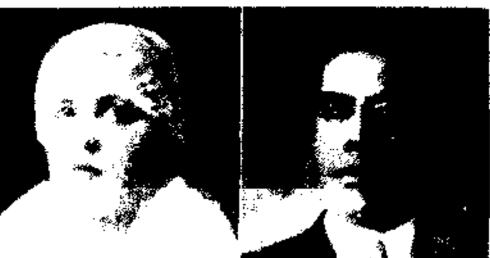
Enlaces



Gilardi - Pauluci. — Trenque Lauquen



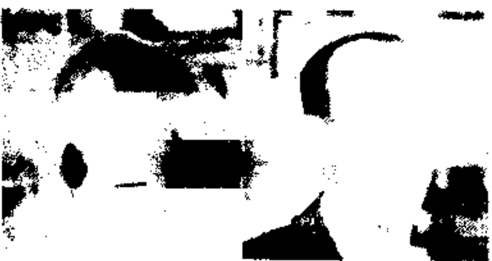
[illegible] Serdi — Serodino



Paez - González. — Avellaneda



[illegible] Sanguinetti. — Las Heras



Morel - García. — Reconquista



Nasi - Meyer. — América



ENFERMOS - DEBILITADOS

APOYAOS SOBRE LA

TRICALCINE

RECONSTITUYENTE EL MAS PODEROSO,
EL MAS CIENTIFICO, EL MAS RACIONAL.

Previene y cura la **TUBERCULOSIS**, Anemia, Raquitismo, Escrófula, Lactancia y crecencia de los niños.

Laboratoire des Produits Scientia — 21 rue Chaptal — París.

Unicos Importadores: CAILLON Y HAMONET.
648/50 Belgrano. — Buenos Aires.



Grupo de obreras de la fábrica local de hilados que realizaron un paseo campestre con objeto de estrechar vínculos de camaradería.

EL LIBRO

Ved, según se cuenta, lo que pasó entre dos negros, uno de los cuales sabía leer y el otro no.

—¿Qué miras tú sobre ese papel? — preguntó el ignorante.

—¡Oh, si tú supieras — respondió el lector — cómo es de divertido esto! Hay aquí dos personas que hablan y a quienes oímos con los ojos.

Para un negro, la definición no estaba mal, y a muchos blancos pudiera hacerle honor.

Ese negro, en efecto, comprendía qué cosa es un libro. Nosotros sabemos que es un conjunto de hojas de papel sobre las cuales hemos impreso letras; pero qué es lo que verdaderamente constituye el libro, eso no lo sabemos por falta de reflexión.

Un libro es una voz que oímos, una voz que nos habla; es el pensamiento viviente de una persona separada de nosotros por el espacio o el tiempo; es una alma. Es, recordadlo bien, lo único duradero; los hombres pasan, los monumentos se desquician; lo que queda, lo que sobrevive, es el pensamiento humano.

Eduardo R. Laboulaye

Bachilleres egresados del colegio nacional Bernardino Rivadavia


L. Bally.


L. O. Pinal.


A. Klaiman.


L. Durán.


A. B. Blanco.


J. C. Rizzuti.


O. L. Aschiero.


E. P. Sabater.


J. Capelli.


J. E. Puricelli.


P. C. Acebey.


F. Solano.


E. Varni.


L. Longo.


E. M. Ferrari.


R. Pochat.


L. P. Ponte.


D. Longone.


J. B. Bó.


D. Carrera.


L. Capelli.

LOS FRAGMENTARIOS



OSCAR WILDE



Inimitable en su obra, éste que fué el más exquisito de los escritores ingleses de los últimos tiempos, desperdigó su ingenio en amigables pláticas y en admirables cartas. Así, escogidos entre los recuerdos de unas y la lectura de otras, fácil resulta brindar, vez a vez, estos fragmentos atrevidos y bellos.

* El artista debe crear obras bellas, pero no poner nada suyo en ellas.

* Momentos hay en que el Arte llega casi a la dignidad del trabajo manual.

* La función del artista consiste en crear y no en hacer crónica.

* Pertenecer a la buena sociedad es un hastío. No pertenecer es una tragedia.

* Una verdad deja de serlo cuando más de un hombre cree en ella.

* La popularidad es la corona de laureles que el mundo concede al mal arte.

* Las mujeres han sido hechas para ser amadas, no para ser comprendidas.

* Las mujeres representan el triunfo de la materia sobre el espíritu, así como el hombre representa el triunfo del espíritu sobre la moral.

* El periodismo es ilegible, y la literatura no se lee.

* La perversidad es un mito que inventaron los buenos para explicar el delicado atractivo de otras personas...

* Las preguntas nunca son indiscretas. Las respuestas sí lo son.

* Nunca somos sufientemente cuidadosos en la elección de nuestros enemigos.

* Me placen los hombres que tienen un porvenir y las mujeres que poseen un pasado.

* La vida conyugal no es más que un hábito.

* Prefiero el placer de conversar una hora con un hombre joven al placer de ser interrogado por un juez de instrucción.

* La crítica libre es tan desconocida como el libre cambio.

* La apreciación de la literatura es una cuestión de temperamento, no de enseñanza.

* La verdadera perfección de un hombre reside, no en lo que tiene, sino en lo que es.

* El cinismo consiste en ver las cosas tal cual son, y no tal cual debieran ser.

* Los detalles es lo único que interesa.

* El ladrón de una idea nada tiene que ver con la sinceridad del hombre que la expresa.

* Los buenos novelistas son mucho más raros que los buenos hijos.

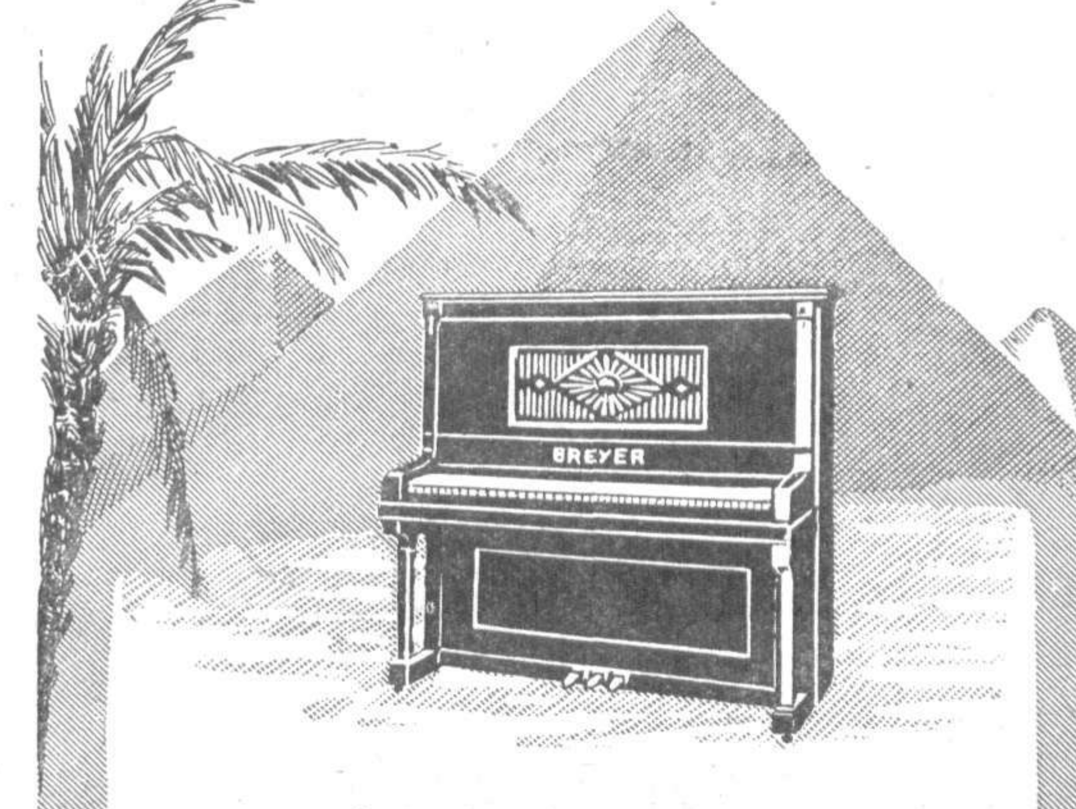
* Ningún crimen es vulgar; pero toda vulgaridad es un crimen.

* La necedad es el síntoma de la edad madura.

* Evitad los argumentos, cualquiera sea su índole. Siempre resultan vulgares y convincentes.

* Es una vulgaridad hablar como sacamuelas cuando no se es. Produce una deplorable impresión.

* La obra de arte debe dominar al espectador. El espectador no debe dominar al arte.


BREYER

De Caseros y Guaminí



CASEROS.—Comisión de señoritas del Club Social Sportsman, con algunos de sus componentes en la matiné ofrecida por la institución.





GUAMINI. — Instantánea del reparto de juguetes realizado entre los niños de la localidad en el balneario, por las autoridades y destacados vecinos.

Su majestad el alcohol

¿Me conoces? Yo soy el príncipe de todas las alegrías, el compañero de todos los goces mundanos, el mensajero de la muerte; el príncipe que gobierna el mundo.

Yo estoy en todas las ceremonias y ninguna reunión se verifica sin mi presencia.

Yo fabrico los crímenes, hago nacer en el corazón los pensamientos malos, mancho los hogares, soy padre de los hijos sin padre, enveneno la raza, traigo el envilecimiento, la locura, el crimen, la depravación, el suicidio.

Yo acabo con las familias, persigo los abuelos en los nietos, hago perder la vergüenza, la dignidad, el honor, la buena educación.

Yo pongo un velo sobre los ojos, sobre la conciencia, y hago aparecer el crimen como venganza; la abyección, como pasatiempo; la inmoralidad, como entretenimiento; el adulterio, como conquista gigante.

Yo he guiado más victorias que Alejandro, he uncido más pueblos a mi carro que Roma, he asaltado más pueblos que Atila.

Yo hago que los maridos se rían de la infidelidad de la esposa ajena, trabajando ¡necios! por la ruina de su propia esposa; por mi causa los jóvenes y los viejos se divierten haciendo epigramas contra la moral y la religión.

Yo hago diputados obteniéndoles votos para que hagan reyes que aumenten mi reino, que es toda la tierra.

Yo aspiro a convertir el mundo en un hospital, en un manicomio, en un circo, donde estén encerrados tigres, asnos, cerdos, halcones y buitres; quiero sangre, desolación, ruina, liviandades, rencores, guerra, desesperación y blasfemia.

Yo nazco en todas partes; conozco las regiones de Laponia y Siberia, las ardorosas de Egipto e Italia; yo tengo origen en el trigo, el arroz, el maíz, la cebada, el jugo de la uva, la vid, la leche de yegua; mi patria es la tierra; mis esclavos, los hombres; el que me envía, el príncipe del mal.

Yo sé que me conocéis; pero no queréis nombrarme porque todavía os resta el pudor de los nombres, ya que habéis perdido el de los hechos.

Yo soy vuestro rey.

Yo soy... su majestad el alcohol.

CATULLE MENDES



—¿Qué haces? ¿Te ejercitas para campeón mundial?
—No; para cajero de banco.

(De *Der Goetz*, Viena).

Ellos mismos lo toman

a las horas indicadas, sin necesidad de que la madre se moleste en vigilar sus tratamientos.

SIROTAN a pesar de vigorizar el organismo y depurar la sangre más eficazmente que el aceite de hígado de bacalao, es muy gustado por los niños por su inimitable sabor, y se toma también en verano.

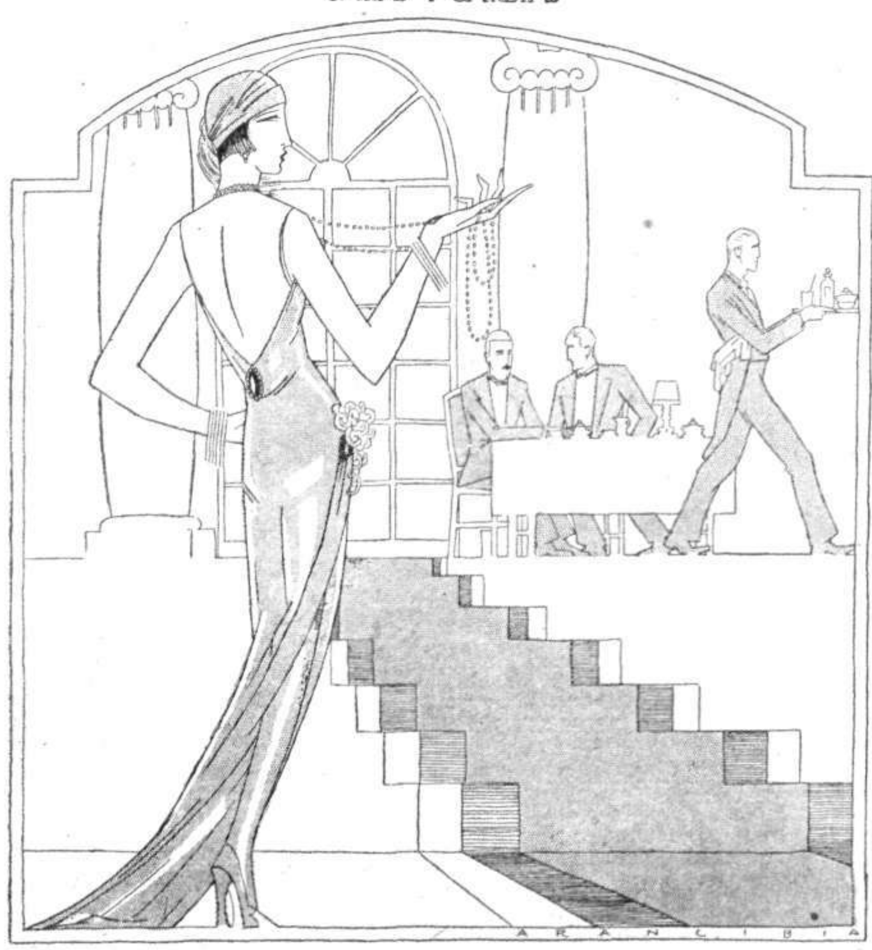
SIROTAN

El tónico de los niños



Frasco grande. $ 3.50
„ chico.. „ 2.—

En las farmacias.



POR AMOR

Al penetrar en el restaurante, donde jazz y "maitre d'hôtel" se aprestaban a servir el menú de la noche: sopa de cangrejos al chárleston y faisán al black-bottom, la señora Dumontier dirigió una mirada satisfecha a las dos mesas que encuadraban la que le estaba reservada.

Dos smokings solitarios hacían allí escolta. La sonrisa de la dama dividió para ambos su benevolencia.

Ella llevaba un luto discreto que indicaba, sin insistir, su calidad de viuda. Libre de un marido gruñón, déspota y poco inclinado a los placeres lícitos que habríale permitido su considerable fortuna, se dispensaba de ostentar una desesperación hipócrita.

En realidad, esta viudez había llegado bien a tiempo para permitirle descubrir en sí misma una verdadera vocación por la vida elegante y mundana.

Viajaba. Su pesar creábale un buen pretexto. Estimaba urgente el pasearlo de "palace" en "palace". Así escapaba a la vigilancia de sus allegados, demasiado dispuestos a ofuscarse por un duelo insuficientemente severo.

Hubiera sido chocante que frecuentase los dancings. Pero cenaba en alegres restaurantes, donde los concurrentes se abandonaban, entre plato y plato, a las delicias del shimmy.

Ella no bailaba; aun no. Pero se distraía viendo evolucionar a las parejas y dejándose aturdir por las crisis de una jazz epiléptica.

No debía juzgársela infiel a la memoria de su marido — bien artificialmente llorado — porque se deleitara en sorprender ciertas miradas, tímidas o audaces, que le eran dirigidas.

Aun no estaba de humor como para acoger una declaración y responder a ella. Pero oírlas parecíale otra cosa. Y reservaba una simpatía infinita — aunque secreta — a aquellos dos vecinos de mesa que la obsequiaban con su manifiesta rivalidad.

Ambos se levantaron cuando ella se acercó a sentarse, y besaron devotos las manos que ella les tendió, simultáneamente, a fin de que ninguno de ellos se considerase favorecido primero.

No era para dispensarles de sentirse celosos. Debían serlo para no privarla de este manjar nuevo que contrastaba tan agradablemente con la austeridad de sus menúes de otrora.

Pródigos, ellos no le mezquinaban esta diversión, haciendo derroche de galantes madrigales y de tiernas miradas, a las cuales sucedían otras furibundas, con las que se fulminaban recíprocamente, irritados de hallarse en tan amable concurrencia.

La señora Dumontier no hacía más que reír.

Le convenía muy mucho que ambos se vigilasen así. Tomados separadamente, habrían resultado demasiado peligrosos para su tranquilidad; mientras que juntos, la irritación que se infligían mutuamente les impedía sobrepasar los límites de una corte respetuosa y, sobre todo, exigir en forma demasiado conminativa una respuesta.

La joven viuda, aunque sin perder bocado, empleó todo el tiempo de la cena en oírles discretear a cual mejor, y ellos la incitaron, con discretas alusiones, a elegir al preferido y despedir al otro.

Ella eludió fácilmente la invitación, y, riendo para sus adentros, esquivóse a los postres para ir a tomar el café en un salón donde se "hacía" música. Por lo demás, no dudaba de que bien pronto irían allá a reunírsele los dos inseparables rivales.

Y mientras se alejaba, sonreíase sola imaginando el diálogo que se entablaría a espaldas de ella.

—Señor — interrogaría uno de ellos, — ¿piensa usted llevar adelante mucho tiempo esta broma detestable? Su insistencia en pisarme los talones empieza a irritarme.

—Otro tanto digo, caballero — replicaría el otro, — y veo que voy a tener que dar a usted su merecido...

Fuera de dudas, iban a lanzarse estos apóstrofes, tan furiosos el uno como el otro, el apuesto Miguel Hermoso y el aristocrático señor de Faverney, solterón cuadragenario, de gestos y ademanes señoriales.

"Con tal de que no se vayan a las manos..."

Ninguna piedad: una simple risita.

¿Pero creía ella en el drama?

TAN pronto como la dama húbose alejado, ellos se volvieron, efectivamente, el uno hacia el otro, midiéndose con la mirada.

Y fué Miguel Hermoso, de físico irresistible, el primero en atacar. Se inclinó hacia el altivo Faverney, cuya prosapia traslucíase a mil leguas, y:

—Dime, viejo — barbotó, — ¿vamos a continuar estúpidamente este juego por mucho tiempo? ¿No podríamos tirar a pajuelas?

El señor de Faverney tuvo una crispación ofuscada.

—¿Qué está usted diciendo, señor? — exclamó.

Pero el otro le cortó la palabra con un ademán tan vulgar como sus expresiones.

—¡Chitón! Nadie nos oye. Inútil continuar la comedia. Entre tú y yo, eso no sirve, ¿entiendes, Cabriot?... Sí, sí, viejo, te he identificado. No vale la pena descutir. Tú te llamas Faverney como yo me apellido Hermoso. Ambos perseguimos el mismo objeto: conquistar a la damisela para desvalijarla... Pero estamos molestándonos el uno al otro. Sería preferible que nos entendiéramos.

Cejijunto, pero renunciando a protestar, el seudo Faverney inquirió:

—¿Cómo?

—Puesto que los dos estamos en el negocio, dividiremos lealmente los beneficios. Pero uno solo se encargará del trabajo...

—¿Quién?

El hermoso Miguel se esponjó.

—Yo, naturalmente. Dicho sea sin ofenderte, viejo, yo tengo más probabilidades. Tú empiezas ya a estar un poco duro para estas comedias.

¿Adónde diablos iba a ir a parar el amor propio? Cabriot se enfureció bruscamente.

—¡Lo veremos! — replicó. — Si tengo más espolones, también tengo más experiencia. Interpreta tu papel como mejor te parezca. Yo haré otro tanto. ¡Veremos quién gana!

La mirada de Miguel Hermoso volvióse maligna.

—¿Te encaprichas? ¡Ojo! La paciencia no es muy fuerte. Tanto peor para ti si te encuentro en mi camino...

—¡Ta, ta, ta! — burlóse Cabriot. — ¡No me asustas!

DESPUÉS de un cuarto de hora que runruneaba al lado de la señora Dumontier sin haber sido interrumpido por la llegada de su rival, Miguel Hermoso mostróse preocupado.

"¿Dónde estará?" — pensaba, — "¿Habrá entrado en razón?... ¿O se ocupará de otra manera, aprovechando que yo distraigo a la viudita? ¡Tendría gracia que él huyese con las joyas mientras yo me esfuerzo en ganar honradamente la partida!"

Despidióse bruscamente de ella.

"Sabré a qué atenerme" — barbotó, en tanto que se precipitaba a través del laberinto de pasillos y corredores del "palace".

Llegado que hubo cerca de la habitación de la señora Dumontier, lanzó un grito de furor. Inclinado sobre la cerradura, un correcto "gentleman" se ocupaba en violentarla. Era Cabriot. Molestado por la inesperada aparición, se irguió blandiendo su revólver.

—Te he ganado de mano. Largo de aquí, o te abraso...

—¡Canalla! — rugió Miguel, hudiendo vivamente su mano derecha en un bolsillo.

—ES horrible! — narraba más tarde la señora Dumontier, con voz entrecortada por los sollozos, pero no exenta de orgullo. — Los hallé muertos delante de mi puerta... Se habían batido en duelo, sin testigos, por mis bellos ojos... ¡Y cuando pienso que, para explicar el drama, la policía ha imaginado no sé qué estúpida historia de bandidos! ¡Cómo he sufrido por no poder lavarles de tan injuriosa sospecha proclamando que me amaban! ¡Pobres amigos! ¡Que mi difunto esposo me perdone! A ellos les corresponde en parte el luto que llevo...



Traducción de Blaya Lozano

DIBUJOS DE ARANCIBIA

De General Urquiza

Fiesta infantil efectuada en la residencia del señor Perón en obsequio de los amiguitos de sus hijos.







Banquete ofrecido por la empresa local de vialidad celebrando su segundo aniversario.

De Pueyrredón



Una parte de la concurrencia al baile que dieron las autoridades del club deportivo Audax, festejando el aniversario social.

IMPULSANDO UN NEGOCIO CON EL RADIO

El genio de Enrique Ford, que está haciendo grandes y extrañas cosas en la industria, ha establecido una cadena de diez estaciones radio-transmisoras, para unir sus factorías, buques, ferrocarriles, minas y bosques. Los mensajes comerciales de la Compañía Ford Motor Car tienen un promedio de 400 por día; además ella suministra cada noche programas dedicados exclusivamente al entretenimiento de sus millares de empleados.

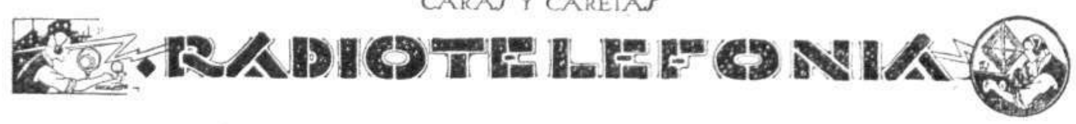
La estación comercial está en Dearbone, a unas diez millas de Detroit y a pocas millas de las grandes fundiciones de Rouge. Sirve para comunicar con las plantas lejanas y la flota distante. Por medio de sus mensajes se controlan los cuatro grandes fletadores que tiene en servicio la compañía, los catálogos de producción en Northville y las actividades de los ferrocarriles en Sprinfield y Jakson, en el estado de Ohio. Algo digno de un cuento de hadas. Y no es cuento.









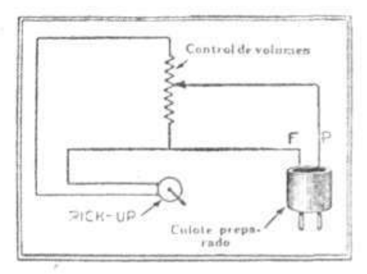


REPRODUCCION DE DISCOS FONOGRAFICOS EN ALTOPARLANTES RADIOTELEFONICOS

LA CONSTRUCCION DEL "PICK-UP" O MEMBRANA AL ALCANCE DE CUALQUIER AFICIONADO

La reproducción de la música o canto grabados en los discos fonográficos, utilizando para ello el receptor radiotelefónico y su correspondiente altoparlante es una de las últimas novedades que han hecho su aparición en el mercado mundial. El dispositivo consiste esencialmente en una membrana electromagnética de construcción especial que se le llama por abreviación y utilizando el término con que se le designa en inglés, "Pick-up", la cual está constituída por dos electroimanes en cuyo campo magnético se halla una lámina o núcleo de hierro al cual va sujeta la púa, que recibe las vibraciones del disco fonográfico.

Un aficionado norteamericano ha ideado la forma en que cualquier aficionado pueda construir un "Pick-up" sin que para ello deba hacer mayores gastos y con materiales de fácil adquisición, como ser: un auricular telefónico común, una pieza metálica que puede quitarse a una membrana común de fonógrafo, que es la que servirá para afirmar la púa y al mismo tiempo para comunicar las vibraciones a la membrana metálica del auricular; también es necesario un culote de válvula, a la cual se le quitará la ampolla de vidrio y los elementos interiores, grilla, placa y filamento, dejando en su interior solamente los dos conductores que corresponden a las conexiones de placa y a uno de los de filamento. Y, finalmente, si se desea, puede colocarse una resistencia variable de 0 a 100.000 ohms que servirá para controlar el volumen de la reproducción en el altoparlante.



Circuito esquemático del dispositivo. En él figuran el "pick-up", el culote de la lámpara y la resistencia variable, y también puede verse la forma en que dichos elementos se conectan entre sí. Si no se colocara resistencia, las conexiones deben hacerse de manera que ambos elementos queden en serie, es decir, que un terminal del "pick-up" se conecte con "F" y el otro con "P" del culote, directamente.

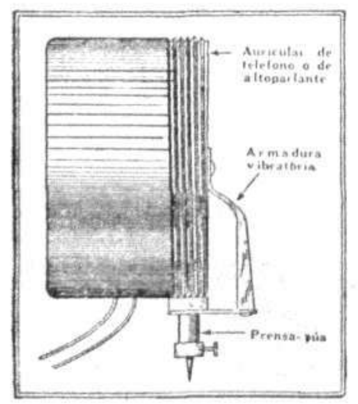
Los elementos necesarios y su montaje son simples, como podrá observarse en los grabados que acompañan estas líneas, los que además ilustrarán detalladamente al aficionado sobre su construcción.

La fijación del "Pick-up" al brazo del fonógrafo podrá hacerla el aficionado con el sistema que prefiera, y según la forma del brazo antedicho. Si no se prestaran ambas piezas para unirse, puede reemplazarse el brazo del fonógrafo por uno hecho de madera, metal o ebonita que se colocará sobre la caja del fonógrafo en forma conveniente. A fin de no estropear el rayado del disco, y si el "Pick-up" resultara demasiado pesado, deberá colocarse un contrapeso hacia el lado contrario del brazo.

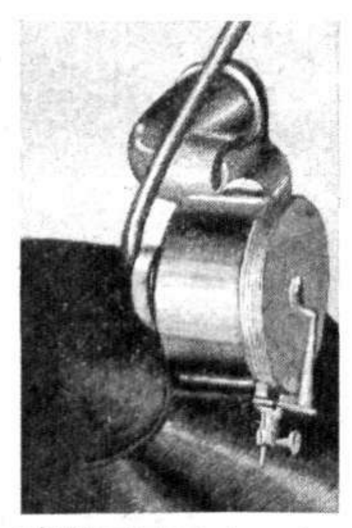
En cuanto a la conexión del "Pick-up" con el receptor y que se efectúa utilizando el culote de válvula preparado, no requiere ningún preparativo ni cambio especial en el receptor, bastando para ello quitar de su zócalo la lámpara detectora y colocar en su reemplazo dicho culote, manteniendo los reóstatos o llave de encendido de filamento en posición de *encendido*. Hecho esto bastará colocar la membrana sobre el disco girante para que el altoparlante reproduzca con gran volumen lo impreso en el mismo. Cuando se usa resistencia variable podrá graduarse el volumen a voluntad.

Es, como se ve, un dispositivo fácil de construir y que proporciona el placer de escuchar la música de los discos fonográficos con mayor volumen cuanto más potente sea la amplificación de baja frecuencia del receptor a que se aplique el dispositivo.

Cualquier altoparlante sirve al efecto, pero los mejores resultados se obtienen con los de cono de potencia.



Este grabado demuestra la forma cómo debe colocarse la armadura vibrante en el auricular. La extremidad superior de la armadura se fija bien, por medio de un tornillo o de una soldadura al centro exacto de la membrana metálica del auricular. Luego, el conjunto se asegura por medio de pequeños tornillos al correspondiente punto de la caja de ebonita o metal. Si la membrana estuviera demasiado próxima del electroimán del auricular, se le separará por medio de arandelas de papel colocadas entre aquélla y la caja. De la exacta separación de ambos elementos depende el buen funcionamiento del "Pick-up".



El "Pick-up" terminado y colocado, en funciones. Para su sujeción con el brazo del fonógrafo, este "pick-up" ha sido provisto de un pequeño trozo de caño o varilla atornillada en la caja del auricular. Si se colocara en esta forma, y el "pick-up" fuera demasiado pesado, por medio de una goma elástica o resorte colocado desde la parte superior de aquél y un tornillo colocado a cierta altura en la caja del fonógrafo, disminuirá su peso a fin de que el desgaste de la grabación del disco no sea excesivo y de que la reproducción sea buena. El auricular que aparece en el grabado es del tipo regulable y permite la graduación del espacio entre la membrana y los imanes en forma cómoda.

R A U L   B O R D E N A V E

VICTROLAS
ORTOFÓNICAS

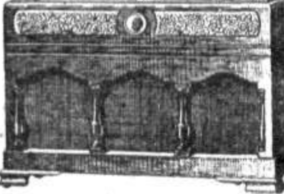


Modelo 1-1. — VICTROLA muy indicada para pequeñas habitaciones, de voz potente y clara, en caja color caoba. Alto 16, ancho 32, fondo 35 centímetros.
CUOTA MENSUAL.
$ 6.30 m/n.

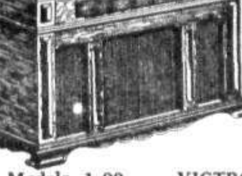
Modelo 1-6. — VICTROLA portátil, bonita, liviana y elegante, equipada con la nueva membrana Nº 4 perfeccionada. Alto 20, ancho 29, fondo 36 centímetros.
CUOTA MENSUAL $ 7.35 m/n.



Modelo 1-40. — VICTROLA liviana de fácil transporte, mueble de roble finamente terminado. Plato giratorio de 25 centímetros. Alto 17, ancho 36, fondo 39 centímetros. CUOTA MENSUAL.
$ 9.55 m/n.



Modelo 1-70. — VICTROLA a cuerda doble, con gabinete estilo mesa, Renacimiento Italiano, en caoba. Alto 31, ancho 43, fondo 37 cm.
CUOTA MENSUAL
$ 18.90 m/n.



Modelo 1-90. — VICTROLA Ortofónica, gabinete estilo mesa, de caoba enchapada con adornos de meple superpuestos, equipado con motor cuerda doble. Alto 37, ancho 50, fondo, 47 ctms.
CUOTA MENSUAL $ 23 m/n.

SOLICÍTE CATÁLOGO ILUSTRADO Ó VISÍTENOS

Desde $ 60.- hasta $ 4100.-

LAS VENDEMOS A PAGAR EN MÓDICAS CUOTAS MENSUALES DE $ 6.30 HASTA $ 157.-

SE ENTREGAN CONTRA EL PAGO DE LA PRIMERA MENSUALIDAD

LOS SÁBADOS ABIERTO TODO EL DÍA



Bme MITRE 1215 BUENOS-AIRES





NAVARRO. — Concurrentes al almuerzo campestre con que los numerosos amigos del vecino señor Sixto Jiles le despidieron de la vida de soltero.



ESPERANZA. — El presbítero Elías Zubrigou después de su primera misa, rodeado de sus familiares, en éste su pueblo natal.

Bodas de oro de la Sociedad Italiana de S. M., de San Isidro



Aspecto del gran banquete con que la prestigiosa institución mutual italiana celebró el 50º aniversario de su fundación, presidiendo las autoridades consulares y locales, y los dirigentes de la entidad.

DEL DINERO Y LA SALUD

No hay ganancia más segura que las economías. — *Pascal*

Si queréis ser ricos, no aprendáis solamente a ganar; sabed también cómo se economiza. — *Sócrates.*

Vale más perder que hacer una vergonzosa ganancia — *Hugo*

No hay enfermedad de la que se haga menos caso, por lo general, que del resfriado; y por otra parte no hay ninguna que, descuidada, pueda producir peores consecuencias. — *Mountcastel.*

¿Te admiras de que sean innumerables las enfermedades? Enumera los cocineros — *Séneca*

Nada perjudica tanto a la salud como el continuo cambio de médicos. — *Séneca.*

La salud consiste más bien en el razonable uso de la cocina que en las tareas de los boticarios. — *Redi.*

De cien enfermedades, cincuenta son producidas por culpa; cuarenta, por ignorancia. — *Mantegazza.*

Construído para soportar rudos golpes.



Calibrados en unidades de 1 lb.-10 a 50 lbs. Otros tipos para altas presiones, camiones y ómnibus.

Fácil de leer—Fácil de usar
Ser dignos de confianza!

ESO es lo que usted exige en un manómetro para neumáticos. Y éso es lo que usted consigue cuando adquiere un manómetro Schrader de "acción directa".

En el manómetro Schrader, el aire entra la cámara y simplemente empuja el indicador hasta la marca que indica la presión. Es su simple construcción lo que hace el manómetro Schrader tan seguro en su práctica. Usted puede dejarlo caer en el pavimento duro del garage sin que sufra su ajuste.

Para conseguir el mayor servicio de sus neumáticos, manténgalos inflados a la presión que le recomienden sus fabricantes. Compre hoy uno de estos manómetros, en los que puede usted confiar, y úselo regularmente cuando menos una vez a la semana.

Los productos Schrader se venden en todo el mundo por más de 100.000 comerciantes.

Schrader

Fabricantes de válvulas neumáticas desde 1844

VÁLVULAS PARA NEUMÁTICOS—
MANÓMETROS PARA NEUMÁTICOS.

LA FALSA VERGÜENZA

es el título de la más interesante película de índole científica que imaginar se puede. Trata resueltamente y con loable franqueza de los flagelos de la humanidad: las enfermedades sexuales. Predica y con toda razón que el enfermo o la enferma atacados de una enfermedad sexual no tienen por qué avergonzarse. Es tan humano tener una enfermedad sexual que tener una tos o la grippe. Por eso los enfermos que sufren de la blenorragia o sus complicaciones, en vez de recurrir a remedios que pueden tomarse "con reserva" (para ocultar la dolencia a otras personas), tienen que preocuparse en primer lugar de la elección del mejor remedio. Tenemos entre otros, a los llamados "balsámicos", remedios tomados exclusivamente por vía bucal, como ser cápsulas, cachets, tabletas, etc. Pero según la opinión autorizada del eminente médico Dr. Georges Luys, de París, y de muchos otros especialistas, los "balsámicos" no matan a los gonococos (gérmenes de la enfermedad); disminuyen, eso sí, y hasta cortan temporalmente el flujo, dando así *una falsa seguridad* de curación al enfermo, quien sigue haciendo más víctimas. Entre los mejores remedios se destaca en primer lugar la Combinación Heidisan, el gran específico alemán de renombre mundial. No hay blenorragia, por antigua y crónica que sea, que resista a este moderno tratamiento, cuya eficacia es ya reconocida por millares de curados en este país. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón:

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe ser".

Nombre. . . . .
Dirección. . . . .

(Escríbase con claridad)

PRECIO UNICO $ 10.- m/n.

UNICAMENTE A RECETAS DE HOSPITALES Y SOCIEDADES. Anteojos enchapados en oro, en varios modelos, con cualquier clase de cristales recetados.

$ 10 **$ 10**

¡No se deje imponer por su Oculista! Usted es libre de comprar sus anteojos donde más le convenga. Si el oculista le indica otra casa, antes de comprar, vea nuestros anteojos de $ 10.— m/n. No pagamos comisión, lo que nos permite ofrecerlos a este precio.

AL INTERIOR

Solicítenos formulario médico y le enviaremos los anteojos que usted necesita, al mismo precio.

SUVÁ INSTITUTO OPTICO OCULISTICO SUVÁ

Unico con Medicos Oculista Gratis Consultas de mañana y tarde. | **FLORIDA, 350**

Cómo se viajaba en la época de los cruzados

Cuando en los muelles de Venecia, de Génova o de Marsella aparecía un grupo de peregrinos o de cruzados, gran algarabía armábase a bordo de los navíos, cuyo destino señalado en sus velas estaba por una enorme cruz escarlata. Llamamientos, ofertas, insultos e imprecaciones caían de todas partes sobre los desventurados: los siervos de los patrones de los diferentes barcos disputábanse los bagajes, se injuriaban y hacían mil protestas de devoción y cariño. Aturdidos e indecisos, los peregrinos dejábanse tentar por las suculentas colaciones dispuestas en los castilletes de popa, vinos de Creta y confituras de Alejandría, en las que los patrones en persona hacían los honores.

La nueva existencia que se ofrecía a los cruzados contrastaba en demasía con sus hábitos para no provocar de su parte un estudio atento del mecanismo de la vida marítima. Sus relatos de viaje, así, algunas veces, tienen la fidelidad de diarios de navegación, ricos siempre en reflexiones picantes e ingenuas, propias de hombres no hechos a la profesión.

Para no ser sospechosos de parcialidad tomaremos como tipos de cruzados un peregrino inglés del siglo XII, un italiano del XIII, dos franceses del XIII y del XIV y un alemán del XV: Ricardo de Londres, Francisco de Barberino, Juan de Toinville y Felipe de Maizières, y P. Faber, de Ulm.

El inglés, hombre conocedor, anota las peripecias de la navegación. El italiano da ciertos preceptos de amor. En las pequeñas glosas del francés Felipe de Maizières, aparecen algunas escenas de la vida marina, a las que agrega varios pensamientos elevados, pues es un moralista, así como el italiano es un poeta erótico y el inglés un marino. En cuanto al último peregrino, hay que escucharle lamentarse sobre la mala cocina del entrepuente, sobre el pésimo alojamiento, sobre todo; tiene sentada cátedra de erudición y descubre etimologías... La modestia no es su característica; pero, es consciente, práctico, abundante y no exento de emoción.

Túnica gris y larga, sombrero negro o gris adornado por una cruz roja, otra cruz sobre el pecho, bordón en la mano, morral a la espalda: tal el uniforme de los peregrinos. Los rostros pálidos, demacrados más aun por las fatigas del viaje. Y, para completar este retrato clásico, unas luengas guedejas y una frondosa barba cuidadosamente peinada, "al igual que las del primer viajero que dió la vuelta al mundo, Osiris, antiguo rey de Egipto", afirma doctoralmente Faber de Ulm.

Antes de emprender la peregrinación, nuestros mayores acudían a Francisco de Barberino. No son desatinados sus consejos: un buen navío, un patrón que no regañe, pollos y capones en abundancia, buenos vinos, un barbero-cirujano, un capellán, un féretro para el caso en que... Y también una cruz para depositar entre las manos del difunto, y una bolsa con algunas monedas con qué poder amenizar la larga travesía.

Faber, el alemán, a su vez, ha dejado el modelo de contrato con veinte artículos, que usara con el patrón de la galera veneciana que él empleó para el viaje. En él está especificado que los peregrinos tendrán, como de costumbre, un vasito de malvasía antes de la comida de la mañana; el navío no podrá hacer otras escalas que las acostumbradas y en manera alguna tocará el puerto de Chipre, la isla de Venus, "cuyo aire, según una antigua tradición, es funesto a los alemanes."

Firmado el contrato, embárcanse los equipajes. Sobre las pasarelas que comunican con los muelles, corren los marinos con sorprendente agilidad, cargando los pesados arcones claveteados. Los fardos de mercancías y las bolsas de vituallas se acondicionan en los lugares secos y seguros de las naves, lejos de los mástiles, de las escotillas y de las anclas, ligadas por ese sólido nudo marinero que los príncipes de Nápoles, en 1351, escogieron como emblema de su orden de caballería.

Y una vez que todo está listo, la galera hácese a la mar. Cada peregrino, entonces, desfila ante un escriba que consigna en un registro que se lleva por duplicado y sin enmiendas, el nombre de los pasajeros y les entrega a cada cual un billete numerado. Uno de los registros, luego, irá a parar a los archivos comunales; el otro quedará a bordo.

Una legislación especial aseguraba a los peregrinos y cruzados todas las garantías posibles. En los navíos marselleses se les hacía jurar que, en caso de peligro, secundarían a los tripulantes en la maniobra. Esto asegurábales, en compensación, el cuidado del patrón en caso de enfermedad y la entrega de los bienes a los deudos en caso de fallecimiento.

Tres inspectores designados por el municipio de Marsella y luego otros genoveses velaban por el exacto cumplimiento de estas disposiciones en los barcos que iban a la Palestina. Estos empleados, expertos en el arte marítimo, calculaban con los ojos cerrados

el número de plazas disponibles para pasajeros y cabalgaduras, y lo comunicaban a los patrones, quienes de ninguna manera podían alegar ignorancia. Cuidaban de que los víveres fueran de buena calidad y suficiente la provisión de agua. Otros empleados, los *cónsules de mar,* viajaban con los cruzados, a fin de ponerles a cubierto de cualquier extralimitación. Comisarios y jueces, a la vez, arreglaban todas las discordias. En alta mar, en las escalas de Levante, en Chipre y en Rodas, el pasajero encontraba otros cónsules que siempre estaban listos para ayudarle, a los que sostenían los grandes puertos de comercio: Marsella, Barcelona, Génova, Pisa y Venecia.

La vigilancia de estos funcionarios evitaba que los patrones redujeran más aun el menguado espacio destinado a cada uno de los cruzados, siete palmas de largo por dos y media de ancho (1 m 82 por 0,65 centímetros). Durante el día las mantas y demás efectos se retiraban de las tarimas para dejar más espacio a los pobres cruzados.

En los grandes galerones que el rey San Luis armó para la expedición al Egipto, los alojamientos de cubierta pagaban hasta cuatro libras por el trayecto de Marsella a Tierra Santa. Los cruzados pobres, por unas cuantas monedas, podían hacer también el viaje; pero, estibados en las bodegas, poco menos que como bestias. Llegó a suscitarse una gran competencia entre los armadores de los puertos del mar Mediterráneo y, calculados en nuestra moneda, por menos de cuarenta pesos, mal o bien, se realizaba un viaje que hoy cuesta unos cuantos millares de francos.

Los venecianos ofrecían alojamientos especiales y eran tan liberales en eso de aceptar equipaje e impedimenta a cada caballero cruzado que algunos embarcaban caballo, palafrenero, dos siervos, víveres y todo género de arreos.

Empero, las reducciones hechas a los cruzados no se aplicaban a los peregrinos aislados. Una peregrinación a Palestina *vía* Venecia, costaba, en los siglos XIV y XV, unos 750 ducados, es decir, algo así como cuatrocientos pesos moneda nacional.

Otra de las molestias que apesadumbraban a estos esforzados paladines de Cristo eran las propinas. Ayer, como hoy, había que andar pagando copas a agentes fiscales, cónsules y marmitones de las galeras, si es que se quería llegar sin mayores molestias y con el estómago un poco cargado.

Pero, al fin, el barco aparejaba, no sin antes encomendarse, marinos y peregrinos, a la benevolencia y protección divina. "Naveguemos en nombre del Señor para obtener su gracia; que él sea nuestra fuerza y el Santo Sepulcro nuestra salvaguardia. Kyrie eleison."

Pero Faber, el teutón, dice que lo que salvaba era el Malvasía, *Fortissima et terribilia vina.*

Para romper la monótona existencia marina, los cruzados y peregrinos jugaban a los dados y más frecuentemente al ajedrez, juego de soldados que ofrecía las imágenes de la guerra, aunque, eso sí, no se hallaba al alcance de todos. Los naipes, desde su aparición en el siglo XV, tuvieron gran aceptación y sus primeros adictos fueron los forzados venecianos.

"La nerviosidad de los pasajeros — observa Faber — se irrita o se aplaca según sea el curso de los astros, el estado de la atmósfera y los bríos del mar. Algunos días, al verles alegres y sonrientes, tomaríaseles por hermanos. Todo en la nave es música y contentamiento. Mas, al pronto, cambia la escena, concluyen las risas y se apagan las amables conversaciones. Los pasajeros amodorrados adoptan lúgubre aspecto. El tiempo hase puesto tormentoso y no escasean las riñas y hasta las muertes de estos hermanos en Cristo que tan presto a las armas se van".

Cuando el viento les era propicio los patrones largaban todo el trapo y entonces los pobres remeros, atados con cadenas a los banquillos, entonaban himnos de reconocimiento a Dios y a Simón el Leproso, uno de sus patrones.

El servicio religioso estaba minuciosamente reglamentado a bordo de las galeras cruzadas, al menos en las de Venecia. Por la mañana, al aparecer la aurora, una clarinada partía de la popa y un siervo elevaba una imagen de la Madona, ante la cual todos doblaban la rodilla para recitar el *Ave María.* A las ocho, misa celebrada al pie del palo mayor, ante un misal y un crucifijo colocados sobre un arcón. La Eucaristía no podía consagrarse a bordo. Sólo San Luis obtuvo del legado, por una excepción insigne, la autorización para realizar este sacramento en su navío. Al ocultarse el sol, los pasajeros, congregados al pie de un mástil, cantaban la *Salve Regina,* que, en caso de peligro, precedían con las letanías. Una clarinada, y el mayordomo deseaba a todos, de parte del patrón, las buenas noches.

¡Ah! Aquellas noches de dificultosa y primitiva navegación, casi encajonados en los estrechos lechos, las conversaciones con los vecinos, las disputas, los bandazos producidos por las olas, la atmósfera pesada y pestilente, los mosquitos, las ratas... ¡Tremenda pintura la que ha hecho Faber, el meticuloso!... Empero, los instantes más aterradores eran cuando estallaba la tempestad. Durante el día las tormentas eran soportables; pero, por la noche, aun en medio de las tinieblas que restaban magnificencia a los desencadenados elementos, aquello asumía los caracteres de una verdadera catástrofe. Los pasajeros no podían permanecer en sus lechos, ni sentarse, ni quedar de pie. La galera trocábase en juguete del mar, y para no ser arrastrados por las olas debían aferrarse a los mástiles o a los postes que soportaban el puente. Y aun así aquellas moles inmensas arrastraban y se tragaban más de un pobre cruzado, pelele sin fuerzas ni voluntad.

Las aguas filtrábanse en las bodegas, donde reinaba el terror así como en lo alto imperaba el desconcierto. Los hombres, desesperados, imploraban a todos los santos conocidos y hacían promesas casi tan escalofriantes como la misma tempestad. Algunas veces los viejos dioses del viejo mar Mediterráneo condolíanse de aquellos ilusos que, a lo mejor, jamás llegarían a desenvainar sus pesados aceros para defender la religión cristiana; otras, vengativos y crueles, de un zarpazo volcaban el misérrimo navío y con su quilla ponían un jalón más en ese largo e inútil martirologio de las cruzadas.

Carlos de la Ronciere

De Balnearia y Laboulaye



BALNEARIA.—Concurrencia al interesante concierto dado, conjuntamente con una bella reunión en su casa, por la señora Percellier, prestigiosa vecina de ésta.



LABOULAYE. — Lunch servido al ser inaugurado el nuevo local de la sucursal del Banco de Italia y Río de la Plata.



La delicadeza y los colores de los vestidos modernos, exigen el LUX

La moda exige hoy las más frágiles telas, tanto para el vestido como para la ropa interior y esos materiales de tejido tan ténue necesitan ser lavados con el mayor cuidado. Frote usted esas delicadas prendas de vestir con cualquiera de los jabones ordinarios de lavar, retuérzalas y quedarán estropeadas inmediatamente.

La fragilidad y delicado color de las telas modernas hacen necesario el suave lavado con LUX. Basta echar una cucharada de LUX en una cantidad suficiente de agua caliente, batir bien la solución hasta obtener una solución bien espumosa, sumergir en esta solución las prendas, enjuagarlas en tres aguas limpias y exprimirlas suavemente para extraerles el agua, sin retorcerlas.

LEVER HNOS. LTDA. S. A. - Bmé. Mitre 441, Bs. As.

L X. 6-11



De América y Rufino



AMERICA. — Colonos de ésta y de Semblad que fueron obsequiados con una comida campestre por el conocido vecino señor Luis F. Edo.



RUFINO. — Personal del Banco de la Nación Argentina reunido con sus familiares con motivo de la fiesta de campo que realizaron para estrechar vínculos de compañerismo.



LA FERMENTACIÓN GÁSTRICA

Cuando la digestión no se efectúa de un modo normal los alimentos pueden permanecer en el estómago varias horas después de las comidas, lo cual origina una secreción excesiva de elementos ácidos. Este exceso de acidez ocasiona además la fermentación de los alimentos no digeridos, provocando frecuentemente dolores muy agudos. Para mitigar tales dolores es necesario un medio alcalino que neutralice la acidez e impida la fermentación. La Magnesia Bisurada, el famoso remedio conocido, es un poderoso antiácido que actúa en el sentido indicado. Media cucharadita de las de café de este elemento alcalinizante, en un poco de agua, tomada inmediatamente después de las comidas o tan pronto como se note el primer síntoma de dolor, proporcionará un alivio sorprendente. La Magnesia Bisurada evita los ardores, acedías y flatulencias, facilitando el funcionamiento del aparato digestivo. La Magnesia Bisurada se vende en todas las Farmacias y Centros de Específicos. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

AHORA

que estamos en vísperas de Carnaval, es el momento de adquirir una de estas hermosas máquinas parlantes que, no sólo animarán con su buena música estos días festivos, sino también todos los del año!

¡ESTAS ASOMBROSAS OFERTAS DECIDIRAN A USTED A APROVECHARLAS!

Nº 402. — GRAFOFONO BIJOU, en metal esmaltado, imitando madera. Motor reforzado. Membrana extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis.





Nº 1. — Linda CONCERTOLA. Caja en madera elegida. Mide 35×34½×15½ centímetros. Motor suizo. Membrana extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis.



Nº 456. — Hermosa CONCERTOLA con tapa. Caja en roble ahumado. Mide 42½ ×42½×30 centímetros. Motor reforzado. Membrana extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis.





$ 135

Nº 130

Concertola Superfónica "AMERICA"

Hermoso mueble de salón, terminado a caoba. Mide 40½×47×88 centímetros. Gran motor suizo a dos cuerdas. Nueva membrana electrometálica "Superfónica" de concierto. Caja fonética, último modelo. Con 200 púas y embalaje gratis.

Catálogo de Concertolas VIVA TONAL COLUMBIA y Victrolas Ortofónicas, remitimos gratis.

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

la mala vida literaria

UN CRÍTICO FRANCÉS LLEGA A LA CONCLUSIÓN DE QUE EN AMÉRICA HAY UNA LITERATURA

Interesante resulta conocer el concepto que las publicaciones literarias europeas tienen con respecto a las letras americanas. El concepto — o desconcepto — ha variado un tanto; y a la indiferencia la ha substituído una determinada atención. De ahí que publicaciones como el ya famoso y prestigioso almanaque francés "L'ami du lettré", en su última edición, dediquen secciones especiales a las letras hispanoamericanas.

Por lo pronto el articulista comienza reconociendo que la producción literaria de las naciones de América latina es tan abundante que el ocuparse de ella para brindar al lector un cuadro de conjunto resulta tarea harto embarazosa. Luego ya aparece el crítico... *"Il y a, dans cette production, une grande part d'amateurisme..."* Una gran parte de *amateurismo*... Tras esto, prosigue, dogmático: "Hasta el presente solamente existía la literatura de América latina. Ella comienza ahora a vivir. Se ha individualizado. Se la traduce". Y, finalmente, siempre en forma dogmática, el articulista, para quien Max Daireaux es una autoridad, declara que en estos países no hay agrupaciones ni escuelas. Cada escritor permanece aislado. Se reniega de la influencia francesa y se crea el *nativismo*, que para el lector, como para nosotros, resulta una novedad... La juventud practica el bolcheviquismo; quiere ser de vanguardia y *épater le bourgeois*. Otra novedad: América latina es el paraíso de los poetas. Las palabras cantan aquí como pájaros. "¡Es tan fácil agruparlas sobre la flexible rama de un verso!" Así, nuestros grandes diarios reservan una página a los poetas... Y hablando de la crítica, para redondear el párrafo, declara el articulista, un tal Guillot de Saix, en quien queremos ver al autor de anteriores y un sí es no es malévolos comentarios sobre nuestras letras: "En lo que a la crítica se refiere, ella es tanto más apasionada cuanto que no es ejercida por verdaderos críticos, sino por tal o cual novelista o poeta que ha querido hacer conocer su opinión sobre tal o cual obra nueva..."

Así, por los párrafos transcriptos, y los glosados, el lector puede percatarse del juicio que, en conjunto, se ha formado sobre nuestras letras el referido crítico francés.

Ahora, veamos los autores y libros que nombra: "Hay, por lo pronto, novelas, muchas novelas". En primer plano coloca a Carlos Reyles, al que Francis de Miomandre ha divulgado en Francia traduciendo *La raza de Caín*. Su último libro, *El embrujo de Sevilla*, ha sido traducido por Alfredo de Bengoecha. Luego está "el argentino Manuel Ugarte que se ha radicado, como Blasco Ibáñez, en la Côte d'Azur", lo que no sabemos si es un mérito más a agregar a los legítimos que posee nuestro compatriota... Marius André ha realizado una excelente versión francesa de *El camino de los dioses*, novela de Ugarte. *El secreto*, de María Enriqueta, "un curioso estudio de la infancia", ha aparecido en los *Calvers féminins*. De Roberto Payró, Georges Pillement ha traducido *Las aventuras de un nieto de Juan Moreira*. *Zogoibi*, de Enrique Larreta, "que pinta prestigiosamente la pampa y sus costumbres". Y entre los americanos, no sabemos si con el propósito de hacer humorismo, al final de los novelistas, incluye a Pío Baroja con su *Zalacaín, el aventurero*.

Entre el "género floreciente" de los cuentos y novelas incluye monsieur Guillot de Saix algunos nombres, entre ellos los de Benito Lynch, "que pinta humorísticamente la vida del campo"; Eduardo Posada (?), con su *Hombre dorado*, que se traducirá en Lieja; Alberto Gerchunoff, y, al cabo, *Le chant perdu*, por Pedro Miguel Obligado, "pequeños cuentos enfáticos a la manera de Oscar Wilde".

Pasando a los poetas, el crítico dice: "Todo estudiante, todo aprendiz de diplomático o notario, en América latina, se entrega al juego de las rimas". Después, francés al fin, saluda gentilmente a las mujeres, a Alfonsina Storni, "tutte *païenne*; Juana de Ibarbourou, "que se envuelve con una gracia muy a la Noailles"; Luisa Luisi, "poetisa de la inquietud"; Raquel Adler, "que entona *Cánticos* llenos de fervor"; María Alicia Domínguez, "que se *retarda* en el *Crepúsculos de oro*", y María Elena Muñoz, "que se pasea con encanto en el infinito"...

De los hombres: Alfredo Burano (sic), "con sus atrayentes y fáciles *Poemas de Cuyo*; Ildefonso Pereda Valdés, "que hace cantar *La guitarra de los negros* (influencia de Supervielle) y otros más, para los cuales no faltan calificativos. Concluyamos. Nuestro Lugones, con la mención de su *Calendario sentimental*, pierde su apellido, se transforma en Leopoldo Luzones y es clasificado como "doctor en lunología".

ARISTIPPUS



Carlos Pérez Correa

Carlos Pérez Correa, delegado de la Asociación Cristiana de Jóvenes, difundió en el año 1927 la práctica de basquetbol, juego norteamericano, desconocido hasta entonces en nuestro país. Joven entusiasta, con una voluntad de hierro y una eterna sonrisa en los labios, Carlos Pérez Correa es, pues, el fundador del basquetbol argentino.

En doce meses ha implantado este juego en catorce localidades: en Chivilcoy, Bragado, 9 de Julio, Lincoln, General Viamonte, General Pinto, El Triunfo, General Villegas, Pergamino, Junín, San Nicolás, San Pedro, Baradero y Chacabuco; y a sus gestiones se debe que funcionen las federaciones del Norte y del Oeste con sede en Pergamino y Lincoln, respectivamente.

Un hombre tan activo, tan entusiasta, tan popular debía sin duda tener a su alcance un cofre de secretos profesionales del basquetbol.

—No crea — me dijo sonriendo y fijando en los míos su ojos de lince — no crea que haya muchos secretos; hay solamente un poco de pasión por un juego que en sí encierra todos los ejercicios que puedan favorecer el desarrollo del cuerpo.

"Lo juego hace tiempo suficiente para creer que el basquetbol es un deporte completo en toda la amplitud de la palabra. Verá usted en una cancha de dimensiones tan reducidas a un jugador rendido al cabo de veinte minutos; tantos son los movimientos que exige el juego.

"Los norteamericanos fueron los inventores del basquetbol, lo que aconteció en 1898... Y nosotros, en Pergamino..."

Carlos Pérez Correa ríe más a gusto, suspendiéndome la frase sobre la ciudad de Pergamino. Su humorada me divierte y despierta mi curiosidad.

—En Pergamino, el basquetbol apareció un día que yo lo llevé debajo del brazo... Se trataba de hacer un partido, pero nos faltaba nada menos que la cancha... Piensa y piensa, descubro un balcón de un primer piso, en el cual aplico el tablero... pero me faltaba la puerta adversaria y no sabíamos cómo hacer.

"Encontré tres barricas vacías, puse una encima de la otra y ahí quedó el gol opuesto... pero cada vez que alguien marcaba el tanto, había que dar vuelta a la barrica para sacar la pelota...

"Ya ve usted cómo se implantó el basquetbol en la Argentina. Sin embargo, cuando el Hindú hizo su jira por Europa, nadie podía ganarle.

"¿Mis triunfos? ¡Bah! no hablemos de esto. Con decirle que he dirigido todos los partidos de importancia que se han jugado en las provincias de Buenos Aires y Santa Fe y he integrado el cuadro local, siempre, cuando pierde y cuando gana..."

Y Carlos Pérez Correa me muestra una vez más sus treinta y dos dientes blancos que sobre su cutis, algo quemado por el sol, me dan la impresión de treinta y dos bataclanas en la pasarela de uno de nuestros teatros del centro.

FIORE

DIBUJO DE VALDIVIA



Señora Teresa Rodríguez de Perotti, fallecida en esta metrópoli.



Señora Angela Mega de Manes, que ha dejado de existir en la ciudad de La Plata.

¡SOÑEMOS, ALMA!

¿Por qué habrá quien dice que los sueños son malsanos? Tanto valdría decir que es malsana la felicidad. Porque ¿dónde está la diferencia entre soñar y vivir? El goce de un suceso, de un hecho, no está precisamente en el hecho mismo — pocas veces el gozo coexiste con el momento de la acción — sino en el saboreo del recuerdo, ¿y qué son los sueños sino recuerdos de hechos que no han existido? ¿Y qué diferencia sensible hay entre el recuerdo de lo que acaeció y la remembranza de lo que pudo acaecer? Falsa es la vida si falso es el sueño; porque ¿quién responde de que la verdad de su recuerdo sea la verdad de lo que aconteció? Siendo esto así, puesto que los sueños nos hacen felices, ¡soñemos, alma!

Hay quien arguye sabiamente: para ensoñar, el alma se prende alas que no son suyas; y sucede que a la mejor altura las alas se rompen y el alma se hiere al caer. Verdad; pero estas almas que así sueñan son como vírgenes locas; yo no sé de otra manera de soñar, subiendo paso a paso por sendas floridas hasta la cumbre de la bienandanza, y una vez en lo alto, sabiendo que la cima es ilusoria, sin aguardar a que se desmorone, emprender nuevamente la bajada, viendo las mismas flores que ahora están un poco pálidas; el mismo sol, que ya se está poniendo. Lo peligroso del ensueño está en juzgarlo de vida: el gran secreto de la vida está en vivirla como si fuera sueño.

G. Martínez Sierra



Señora Asunción Alvarez de Rodríguez, cuyo deceso acaeció en esta ciudad.



Señorita María Teresa Fernández, cuya temprana desaparición ocurrió en General Villegas.

De Tunuyán y Cacheuta





TUNUYAN. — Reunión campestre de destacados políticos, en la finca del señor Carlos Silvestri, donde hubo una amena fiesta.



CACHEUTA. — El primer automóvil, propiedad del ingeniero Eduardo Devoto, que recorrió el nuevo camino a Mendoza.

P I E N S A Y

LA POBREZA

Lejos de ser un mal la pobreza, si se sabe suplir a ella por la energía de la espontaneidad individual, puede llegar a ser un gran bien; porque hace sentir al hombre la necesidad de esa lucha con el mundo, en el cual, a despecho de los que compran el bienestar a precio de su degradación, el justo y el valiente encuentran fuerza, confianza y triunfo.

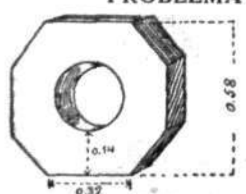
Yo creo que el mejor medio de hacer bien a los pobres no consiste en hacer cómoda su pobreza, sino en obrar de manera que dejen de ser pobres; no en hacerles caridad, sino en hacer que puedan vivir sin recibirla y de su trabajo.

Benjamín Flanklin

TRIANGULO NUMERICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Molesta
2 9 5 1 6 1 2 4	Perteneciente al mar
2 9 5 2 4 6 9	Mamífero
2 9 5 1 8 4	Que ejercita en la náutica
2 9 5 1 4	Nombre de varón
1 2 9 8	Propiedad del acero
2 9 5	Accidente geográfico
6 7	Pronombre
1	Vocal.

PROBLEMA GEOMETRICO



¿Qué volumen tiene esta losa octogonal en mármol de 0,23 de espesor, hallándose atravesada por un agujero circular como lo indica la figura?

1º NÉLIDA

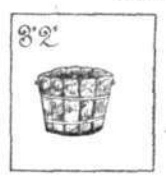


2º CLOTILDE

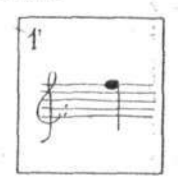
Nélida y Clotilde han salido de la escuela en dirección a su casa. Las dos toman camino diferente.

Llega la noche y la pobre mamá está afligida, pues sólo una tiene a su lado. Si conseguís delinear la casa dentro del laberinto sabréis cuál de ella es.

CHARADAS ILUSTRADAS













Completar las siguientes palabras anteponiéndoles una sílaba

. . S O	Moneda
. . S O	Llano
. . S O	Asunto de consulta
. . S O	Parte del camino
. . S O	Suelo
. . S O	Parte del cuerpo
. . S O	Tela de seda
. . S O	Nacionalidad
. . S O	Recipiente
. . S O	Prenda de vestir

LA PLEGARIA DEL ARBOL

Detén, humano, tu brazo,
que para herirme levantas;
no quieras verme tronchado
jamás, sin vida a tus plantas.
Yo el calor soy de tu hogar
en la ruda noche helada,
y al par te ofrezco en estío
sombra fresca y perfumada.
Mis frutos sacian tu hambre
como así tu sed ardiente,
que todo por verte sano
te prodigo complaciente.
Soy la viga que soporta
el techo de tu mansión;
soy la mesa donde comes;
soy altar de bendición.
Soy tu lecho; soy el mango
de todas tus herramientas;
soy la puerta, baluarte
que aguarda do te aposentas.
Soy tu cuna cuando niño,
nido de vida y salud,
y, al morir, amantemente
soy a la vez tu ataúd.
Si me amas, cual merezco,
defiende el bien que prodigo,
pues todo el que abate un árbol
pierde, insensato, un amigo.

L. C.

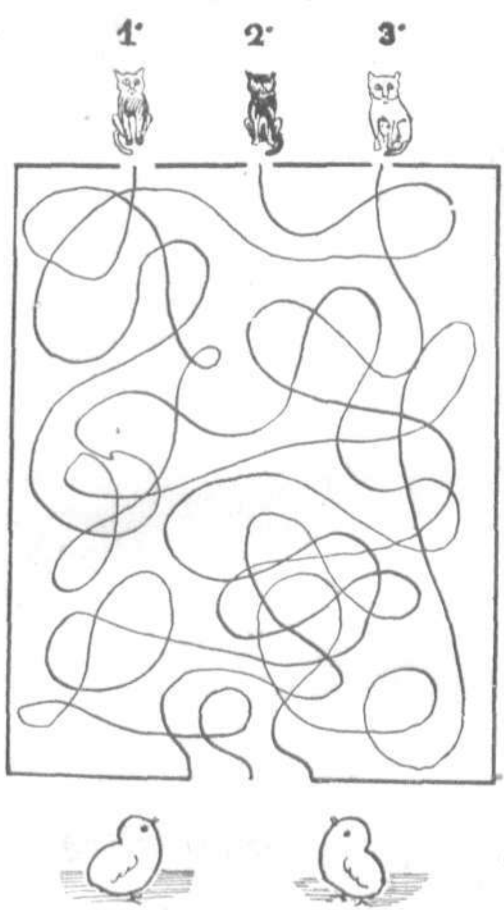
A R C A D I A D E

E J E C U T A

CHARADA

1ª 1ª es lo mismo que 1ª 2ª y el todo es una flor que en la 3ª 4ª abunda.

EL CAMINO DE LOS GATOS



Estos tres gatitos quieren dar caza a los dos pollitos. ¿Cuál de ellos quedó sin la presa, sabiendo que uno de los tres caminos es el más largo?

DEL SABER

La adquisición del saber tiene en sí misma cierta cosa positivamente agradable para todos los hombres; al menos para aquellos que no son de índole muy vil y muy baja.

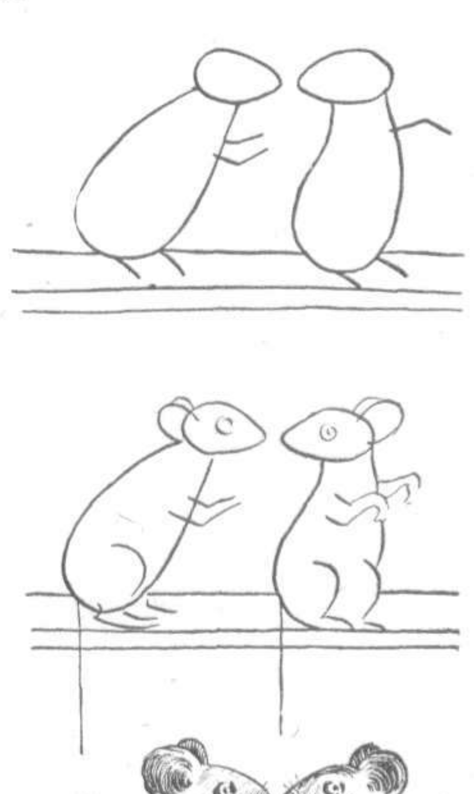
La mera complacencia y satisfacción de la propia curiosidad que deriva del estudio; el saber más hoy que ayer; el entender claramente lo que antes parecía intrincado u obscuro; la comparación de cosas diferentes es una ocupación placentera del entendimiento, y además de proporcionar el goce presente, eleva a nuestras facultades muy por encima de las inclinaciones viles, purifica y afina las pasiones y ayuda a nuestra razón a calmar nuestra violencia.

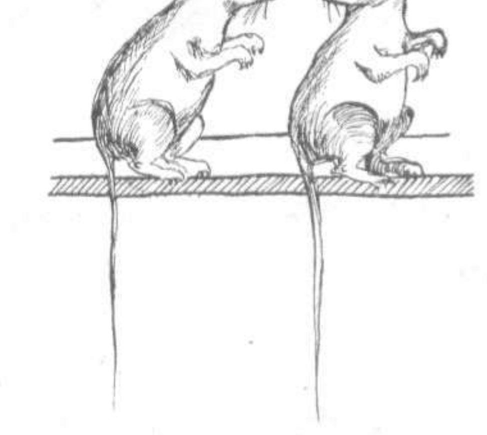
Henry Brougham

RECONSTRUCCION DE UNA MAXIMA

m. n n n n. d d d. i i i i. e e e e e e e. c. o. q q. u u. a a. y. v. r. t. s s.

M U L B R O D H





SOLUCIONES DEL NUMERO 1521

Charadas ilustradas. — Garrapata, reparo.

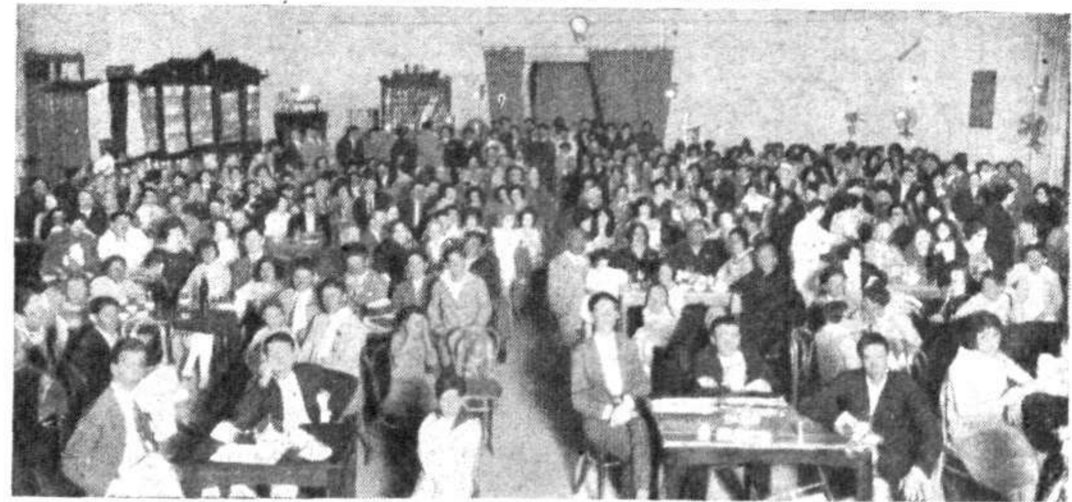
Fuga de vocales. — Emplead el tiempo en vuestra propia mejora mediante los estudios reunidos por los demás; de ese modo adquiriréis fácilmente lo que a otros les costó grandes esfuerzos. *(Sócrates.)*

Charada. — Plataforma.

Problema geométrico. — $ 50.56.

Completar palabras con s en el centro. — Oso, uso, eso, hueso, cristal, frascos, asa, ese, así

De General Roca y Lonquimay

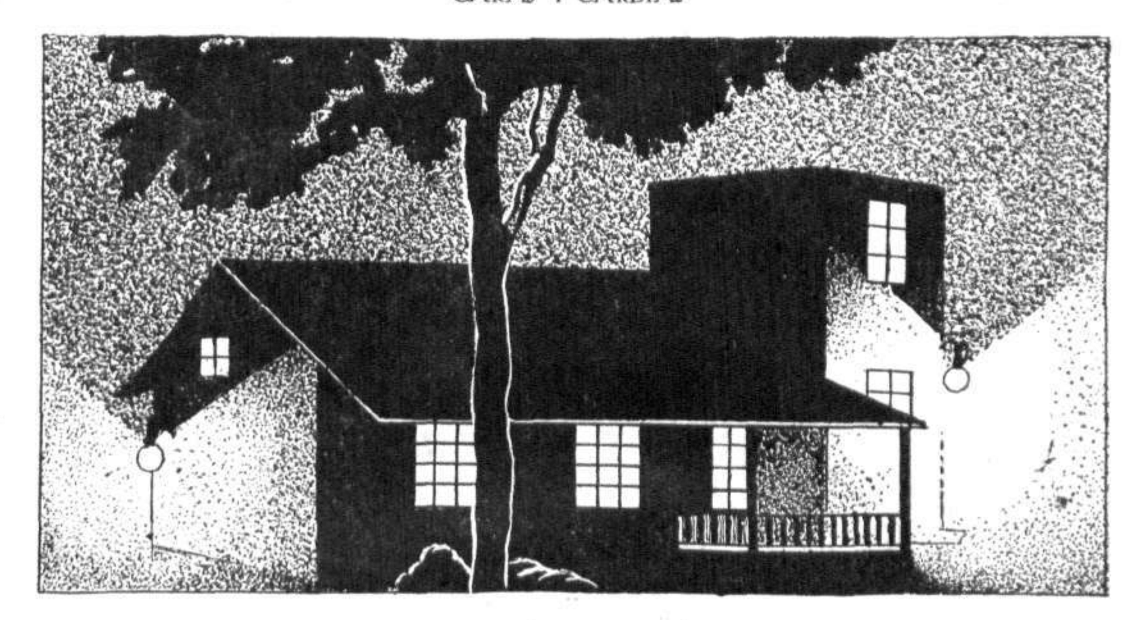


GENERAL ROCA. — Acto público realizado por el vecindario para exteriorizar su protesta por la substitución de la estatua de San Martín.

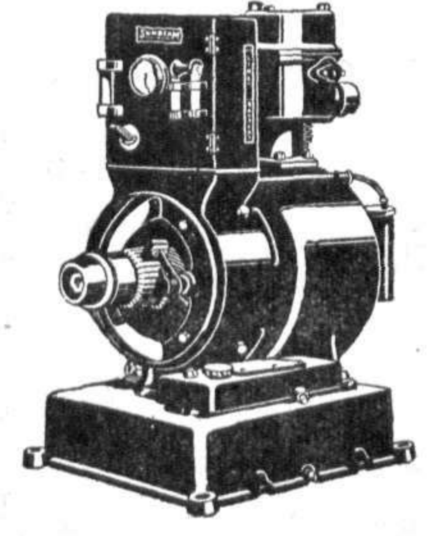




LONQUIMAY. — Autoridades locales congregadas en una fiesta campestre que se realizó en el ameno parque de Vilacoba.



Una usina particular para la estancia



ESTO es lo que representa el Equipo "Sunbeam". Este equipo provee luz eléctrica, hace funcionar aparatos eléctricos de uso casero, máquinas rurales livianas y otras, para las cuales las compañías de electricidad suministran corriente en las ciudades.

El Equipo "Sunbeam" ocupa solamente un pequeño rincón. Se compone de un motor a nafta, un dinamo y batería de acumuladores. Requiere pocos cuidados, pues las baterías se cargan automáticamente. El costo de operación se reduce a unos pocos centavos diarios.

Para detalles completos solicite un ejemplar de nuestro catálogo C C 53.

CUESTA SOLO

$1.350

s/w.

BUENOS AIRES,

completo con batería de acumuladores.

Juan y José Drysdale y Cía.

Perú 440, Buenos Aires

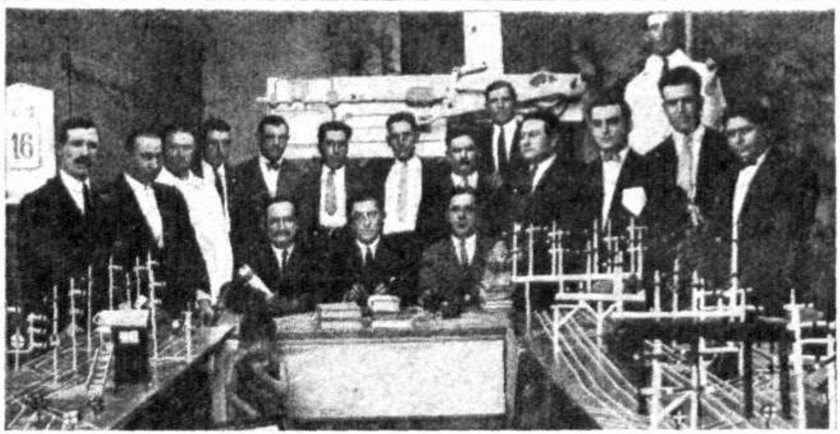
ROSARIO BAHIA BLANCA SANTA FE

SUNBEAM

EQUIPO DE LUZ







ISLA VERDE. — Pícnic realizado por la colectividad alemana, fiesta que resultó de gran brillo por su amenidad y cordialidad.



25 DE MAYO.—Directiva de la escuela técnica de maquinistas y foguistas "Emilio B. Firpo", sostenida por la sociedad La Fraternidad

Para las jóvenes que tienen canas

La noticia que damos a continuación llenará de alegría a las mujeres jóvenes que prematuramente empiezan a peinar canas. Es frecuente y muy triste ver mujeres entre los 20 y 30 años, cuyas cabezas comienzan a blanquear, dando ese sello característico de vejez. Toda joven en estas condiciones debe luchar contra este enemigo. Hasta ahora ha tenido que hacerlo únicamente con la fatídica "tintura", llena de peligros, imperfecta generalmente, y que la hacía una esclava del cepillito o del peinador. Afortunadamente, nos llega de Francia un método eficaz y sencillo para la lucha contra las canas, no tiñéndolas, sino aclarando el cabello que todavía tiene color. Ya se sabe que en una cabeza de color dorado las canas pasan completamente inadvertidas. La solución es ideal: emplear la manzanilla verum, que en 4 ó 5 días (aplicada en casa con toda comodidad) aclara el cabello hasta el tono deseado. No mancha y da colores completamente uniformes y naturales, sin perjudicar en lo más mínimo el cabello, tanto que se usa mucho en los niños en lugar de la manzanilla común o el agua oxigenada. La manzanilla verum se encuentra en todas las farmacias y cada frasco trae las instrucciones para usarla, que, desde luego, son sencillísimas.

Adelantado a su época —

Construído para que sea el primer coche cosmopolita de seis cilindros, el nuevo Oakland posee necesariamente numerosos perfeccionamientos. Su nuevo y más potente motor permite desarrollar velocidades para cualquier necesidad o emergencia, en condiciones de perfecta seguridad y con una suavidad de marcha incomparable. Su cigueñal balanceado y provisto de Compensador Armónico garantiza un funcionamiento silencioso, desconocido en coches de la categoría de precio del Oakland.

Por sus características, el nuevo Seis Cosmopolita Oakland forma clase por sí solo, y es evidentemente un coche que se ha adelantado a su época.

La carrocería Fisher, de hermosas líneas, la calidad de los ajustes y equipo, y la presentación general, armonizan con la superioridad mecánica del Oakland

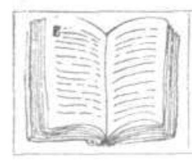
OAKLAND



Véalo en los Salones de Exposición y Venta de
ROBERTO BERLINGIERI
Victoria esq. Cevallos — Buenos Aires
y en todas las Agencias de la República

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

UN COCHE PARA CADA USO DENTRO DEL PRESUPUESTO DE CADA UNO



LOS LIBROS



"LAS NIETAS DE CLEOPATRA", POR ALVARO MELIAN LAFINUR



Insinúa Leumann, concienzudo prologuista, que en la técnica del autor hay ciertos influjos de Queiroz y Morand. Difícil es substraerse a las sugestiones beneficiosas del inmenso portuguesiño y del fino galo. Verbigracia: la frase "así éramos en 1910..." reminiscencia subconsciente del retornelo ezaquirociano: "Así éramos en 1852" — de la exactitud de la fecha no respondemos. También podíamos añadir que la nieta de Cleopatra es prima hermana de la yanqui descrita por Dekobra en "La madona del wagon-lit" — citamos de memoria el título. Anotadas estas minucias, diremos al par del prologuista que "Melián Lafinur construye con materiales propios". "Las nietas de Cleopatra" tiene envergadura de relato bueno y amenísimo. Melián Lafinur pinta muy bien el tipo de mujeres, variante de la especie a la cual Sellés llamó las vengadoras. "Altair", narración de la aventura angustiosa de un argentino enamorado, resulta interesante. Dos cuentos de tema bíblico: "Las viñas de Engadi", y "Las sandalias de Judith", prestan mucha variedad al libro. El primero remata con una frase digna del maestro que cinceló "El procurador de Judea". "La polvera de plata" es un relato humorístico pícaro e ingenioso y "El misterio de Asman" un episodio no carente de emoción y color local. La prosa de Melián Lafinur, buena prosa argentina, está incrustada de primores y delicadezas.



"CUENTOS MENDOCINOS", POR CARLOS PONCE

En Mendoza han arraigado, florecido y fructificado las vides ribereñas del Mare Nóstrum. Toda la escala cromática de las uvas, todos los dulzores y los agrios del verdadero Baco, ¡la inspiración de Anacreonte, de Petronio, de Mistral, de Cervantes! Y con las vides arraigó, floreció y fructificó ese buen decir picaresco que corre como una brisa periódica desde la Anatolia a las columnas de Hércules y viceversa, contaminando las regiones del interior y parte de las atlánticas: Cádiz, Sevilla, Oporto... Tal vez el doctor Carlos Ponce sea un abstemio; mas en su prosa chispeante, dorada, alienta la embriaguez literaria que da vida al chascarrillo, al cuento sutil, al relato lúcido. Y también queda, entre chiste y chiste un lugarcito para lo trágico, como en las embriagueces mediterráneas. Todo



ese anterior exordio se escribió para alabar "Cuentos mendocinos", páginas donde la tradición del buen contar tiene una nueva muestra primorosa. El estilo del doctorcito en sales rememora los buenos estilos. Payró alude a Bocaccio al hablar de este libro. Podíamos acordarnos asimismo de Armand Silvestre, Bremón, Palma, Mansilla, Wilde (Eduardo), Fray Mocho y otros maestros en el oficio de narrar con brillante familiaridad, a la buena de Dios. "Cuentos mendocinos" deleitará a todo el que lo lea, a los sabios y a los ignorantes. Hay en aquellas narraciones la chunga, la guasa y la fina sátira que, como una brisa corre desde la Anatolia hasta la cordillera de los Andes, sin refrescar algunos sitios del trayecto, porque no se lo merecieron ni se lo merecen.

"LOS MALAVENTURADOS", POR JOSE M. BRAÑA



"Cuentos de amor, de dolor y de muerte" es el subtítulo que puso Braña a su nueva obra. Hay en ella una sombría concepción del mundo. Pero se nos antoja que ha dictado estas andanzas la segunda naturaleza del autor, una segunda naturaleza literaria. José M. Braña no es un escéptico; lo apostaríamos. Indudablemente, el autor siguió por contagio tal sendero artístico. Hace unos lustros vino esa moda, retoño del romanticismo, y todavía hay quien la sigue, fiel y constante. En sus cuentos cultiva Braña flores de mburucuyá y siemprevivas. Como toda clase de flora es necesario que exista en el vario y armónico pensil de las letras, las invenciones del autor matizan nuestra literatura con obscuras tonalidades. "Los protagonistas de este puñado de cuentos — dice Braña hablando al lector — son seres malaventurados, de quienes el Destino, inimitable maestro en ironías y crueldades, se ha burlado sin compasión en un momento dado de su vida". Así Aristóbulo, Rodrigo, Pilar Argente y sus compañeros de malaventura ofrecen a los lectores que hallan encanto en las narraciones mezcladas de amor, dolor y muerte, una emoción fuerte y placentera.



RAUL P. OSORIO





COMALUMBRA

SUPERIOR

ES la marca acreditada con 28 años de existencia y de difusión en todo el país. Si usted usa este MODERNO SISTEMA DE ALUMBRADO exija el "ALCOLUZ" en estos envases:



ES EL UNICO LEGITIMO

(Etiqueta roja con el gaucho)

¿Por qué usar imitaciones inferiores si lo legítimo conocido por bueno, no cuesta más?

Si usted no hace cuestión de la calidad y sólo busca la economía, escríbanos para ofrecerle el combustible que le conviene.









Linternas fibra rayada, c/u. $ 3.50; 1/2 docena, $ 18.50.

Pilas COMALUMBRA alemanas.

Pilas americanas Frescas.

A PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Helios S.A.

Pida Catálogos y Prospectos

BOLIVAR, 556
Buenos Aires

De Mendoza y Catamarca





MENDOZA. — Damas y señoritas de la sociedad, reunidas en uno de los salones del Club de Gimnasia y Esgrima durante la gran fiesta social que allí se celebró.

CATAMARCA. — El comisionado nacional, general Vaccareza, en su despacho poco después de asumir el mando de la provincia.



SALTA. — Comida de campo con que los funcionarios superiores de la policía obsequiaron al gobernador de la provincia, doctor Corbalán.



BALNEARIA. — Reunion política de los radicales irigoyenistas en el paraje La Frontera, a la que concurrieron varios oradores y delegaciones.



ATENAS

Saloncillo intimo. Divanes. En una mesilla, licorera y caja de plata con cigarrillos turcos. Cenicero.

ELLA, *de treinta a treinta y cinco — quizá más o quizá menos. — Su cuerpo, pertenece a la estatuaria griega; su cara bonita, a la estampa moderna. Piyama de seda claro. Pantuflas. Fuma en boquilla de ámbar.*

EL, *veinticinco mal aprovechados. "Tout un fils de famille".*

ELLA. — Lo que menos imaginé es que fueras tú...

EL. — ¿Tan pronto me has olvidado?...

ELLA. — No digo olvidarte... En fin, como parece que habláramos idiomas distintos, te confieso que tu pregunta me abruma y no sé cómo responderte...

EL. — No sabes como responderme porque tu conciencia...

ELLA *(ríe)*. — Me causas mucha gracia. Hablas con una solemnidad que espanta...

EL. — Y tú olvidas con una facilidad que aterra...

ELLA. — Eres injusto; yo no te he olvidado...

EL. — ¿Siendo así, por qué te sorprende que te visite?...

ELLA. — Porque, evidentemente, esta no es hora discreta para visitar a nadie. Recién son las cuatro de la tarde. Verano...

EL. — Antes, era hora discreta, ¿verdad?...

ELLA. — No recuerdo...

EL. — ¿No recuerdas?...

ELLA. — Tú vives en pretérito... No todos tenemos esa virtud. Eres incapaz de hablar de hoy; tus palabras siempre se refieren a ayer...

EL. — Y ayer, ¿para ti nada significa?...

ELLA. — Hijo, a mí no me queda tiempo para pensar en ayer... Soy un viajero demasiado inquieto y es tanto lo que tengo que ver hoy, que ni dispongo de una hora para ocuparme de mañana...

EL. — Entonces, ¿tus sentimientos son un Baedecker?...

ELLA. — Has estado feliz. Tú lo has dicho. ¡Un Baedecker!... Efectivamente, eso soy yo...

EL. — Y yo para ti, una pobre aldehuela, de esas que apenas distraen al paso del tren y cuyo nombre siempre se olvida...

ELLA. — No tanto, no tanto... Tú podrías ser... Atenas... Sí, Atenas. Un encanto para visitar, pero no para vivir... Una semana, siempre se pasa bien...

EL. — ¿Y después?...

ELLA. — Después conoces la ciudad de memoria. Nada te queda por ver ni por saber... Es necesario seguir viaje... ¡No imaginas el tedio que provocan las cosas conocidas!... Reconozco que soy muy curiosa...

EL. — ¿O perversa?...

ELLA. — ¿Porque me gusta viajar?...

EL. — Porque te gusta matar...

ELLA. — ¿Matar?... ¡Tan luego yo, que tengo sensibilidad de paloma!...

EL. — De águila, debieras decir...

ELLA. — Estás loquito porque diga que tú eres el cordero... Pero no te daré el gusto... *(Silencio. Ella fuma y El mira el humo).*

EL *(insinuante)*. — A pesar de todo, te quiero tanto... ¡Tanto!...

ELLA. — No haces más que corresponderme; yo también te quiero...

EL. — ¿Cierto?... *(Intenta tomarle una mano).*

ELLA *(retirando la mano)*. — ¿Siempre eres tan expresivo para conversar?...

EL. — ¿No dices que me quieres?...

ELLA. — ¡Cómo no he de quererte, si eres un buen amigo!...

EL. — Yo no deseo ese cariño...

ELLA. — ¿Entonces?...

EL. — Donde hubo amor no puede haber amistad... Aspiro a que me sigas queriendo como antes. Que me ames, como yo a ti te adoro... Saber que tú sólo vives para mí y yo sólo vivo para ti... Así... Así... ¡Quiero amor!... ¡Amor!...

ELLA. — ¿No ves?...

EL. — ¿Qué?...

ELLA. — Que no podemos entendernos...

EL. — Por tu culpa...

ELLA. — ¿Yo tengo la culpa de que tú tengas un concepto del amor tan..., tan excesivamente popular?... Eso no está bien en un hombre joven y elegante...

EL. — El corazón no entiende de modas...

ELLA. — Tú qué sabes...

EL. — No, hija, no... Por suerte, el corazón es algo más serio y mejor que todo eso... Mi corazón, cuando amo, lo entrego pero no lo alquilo... Y el corazón es tan pequeño que en él no cabe más que una sola persona, un sólo querer...

ELLA. — Quizá sea inhospitalario y no pequeño...

EL. — Ah, ¿crees que el corazón es un hotel?... Pero, no hablas en serio, ¿verdad?... Tú no puedes pensar eso... No, no; de ninguna

manera... Si fueras así, como pretendes aparentar que eres, yo nunca podría quererte...

ELLA. — Sin embargo, afirmas lo contrario...

EL. — Precisamente, porque tú no eres así... Mi corazón no me engaña nunca...

ELLA. — ¿Estás seguro?...

EL. — Segurísimo.

ELLA. — Te felicito: por lo menos ya cuentas con un amigo...

EL (*apasionado*). — Te lo juro: sin tu cariño la vida me es imposible. Te quiero demasiado. Soy capaz de hacer por ti cualquier sacrificio. ¡Todo!... Lo que me pidas. Lo que se te antoje... ¿Quieres que nos casemos?...

ELLA. — ¿Para qué, si soy viuda?...

EL. — ¿No se te ocurre decirme otra cosa?...

ELLA. — Es que contigo no hay forma de entenderse. Eres un niño.

EL. — ¿Niño?...

ELLA. — Sí, sólo un niño puede creer todavía en el amor eterno... ¡Vaya un disparate!...

EL. — Pero...

ELLA. — ¿No te das cuenta de que la vida es demasiado corta para atarla a un solo amor?...

EL. — Tú, antes no me decías eso...

ELLA. — Por supuesto. Antes debíamos idealizar y para idealizar es menester mentir mucho... Todas las cosas agradables que puede ofrecernos la vida, ¿qué son?, mentiras... Sólo mentiras. Y si el amor es divino, lo es porque lejos de ser una verdad es un hermoso engaño...

EL. — El amor es sólo verdad.

ELLA. — Es un embuste con apariencias de verdad. No confundas...

EL. — Ese será tu amor, pero no el mío...

ELLA. — El tuyo, el mío y el de todos... La verdad, precisamente, la verdad recién levantada, sin entrar al "toilette", libre de artificios, es la que te estoy mostrando y tanto te alarma...

EL. — No me alarma, me indigna.

ELLA. — Es claro, si no hay nada más irritante que la verdad. Es la única que ofende, porque no es susceptible de rectificación...

EL. — ¿Es como tú?...

ELLA. — Mas o menos...

EL. — Lo que ocurre es que eres una mujer fría, insensible, incapaz de amar...

ELLA. — No. Ocurre que tú has formado concepto del amor a través del arte, mas no de la vida... Estás borrachito de literatura. Y la literatura no es mala, cumple una de las misiones más nobles: hacernos vivir en belleza. Ella todo lo sublimiza, porque ese es su oficio. Los escritores cuando se ocupan de nosotras, tienen el buen cuidado de olvidar nuestros aspectos fisiológicos, que, aunque muy naturales, son ciertamente desagradables... Ellos nos toman al salir del instituto de "beauté", pero no al levantarnos o al salir de casa del médico... Como nosotros somos un poco soñadores, cuando la vida nos presenta la realidad, la negamos y para convencernos de que tenemos razón, cerramos los ojos...

EL. — Tú eres capaz de desilusionar a la propia ilusión...

ELLA. — Es lo que busco. Quiero desilusionarte. Ayer te parecía adorable porque te mentía y hoy te resulto un monstruo porque te digo la verdad. Llegaremos a ser buenos amigos y todavía me resultarás simpatiquísimo...

EL. — ¿Quiere decir que ya te resulto antipático?...

ELLA. — No, antipático, pero si enfadoso... Vienes y lejos de endulzarme este momento, me lo amargas. Que reclamas, que protestas, que suplicas... Tanto harás que el recuerdo grato que podría guardar de ti, se tornará desagradable. Hay momentos en que me has obligado a arrepentirme y no he podido menos que lamentar. ¿Para qué me habré metido con un niño?...

EL. — Para ratificar tu indiferencia y repetir que nada te importo, no necesitas insistir y mostrarte desagradable...

ELLA — Es que tu insistencia me obliga... (*Silencio*)

EL — Bien. No te molestaré más.

ELLA. — Si no me molestas nunca. ¡Me encantas!...

EL. — ¡Ah, si yo pudiera arrancarte de mi corazón!...

ELLA. — Podrás, hijo, podrás... Deja transcurrir tres días sin verme. Más no necesitas. Lo que pasa es que a ustedes los hombres les parece imposible que una mujer se anticipe e inicie la despedida... Y la que tal hace, siempre es, precisamente, la que ustedes adoran eternamente... Eso es todo.

EL. — ¡Ojalá fuese cierto que no es más que eso!...

ELLA. — El tiempo te convencerá. ¿No quieres licor?...

EL. — No bebo.

ELLA. — Mira, tú eres ideal para marido... No dilapides tu tiempo y cásate...

EL. — ¿Ahora te ríes?...

ELLA. — Un hombre que cree en el amor eterno, que no fuma, no bebe y no juega, ¿qué mejor para marido?... ¡Si el mío hubiese sido tan sobrio!...

EL. — Me voy... (*Se incorpora*).

ELLA. — Y no te pierdas. Visítame, pero a horas convenientes, por supuesto...

EL. — ¿Para qué?... Si pudiera alimentar una esperanza, una ilusión...

ELLA. — ¿Y por qué no?... ¡Quién sabe!... Los viajeros somos tan caprichosos que a veces volvemos a visitar las ciudades conocidas...

EL. — Por una semana...

ELLA. — ¿Quién te dice a ti que Atenas, en un nuevo viaje, ofrezca nuevos encantos y una pueda pasar quince días agradables?... O quedarse para siempre... Tantas veces...

(*Suena un timbre*).

EL. — Adiós...

ELLA. — Adiós, chico. No me guardes rencor y no te pierdas...

EL. — Quizá vuelva... (*Va a salir*).

ELLA. — Sal por aquí, mejor...

EL. — ¿Y por qué no por donde entré?...

ELLA.—Haz como quieras... Pero como los sucesores siempre son odiosos, deseaba evitarte el desagrado...

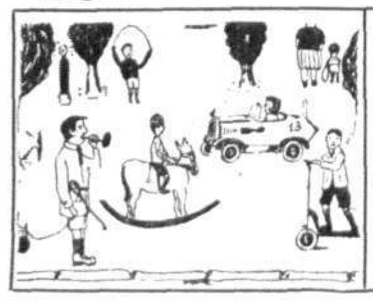


DIBUJOS DE J. FAYRÓ

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



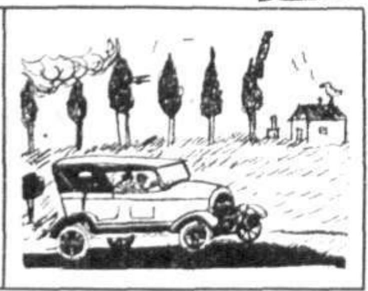
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2639 — El día de Reyes.
María D. Pazos.



2640 — Cosme Saavedra, llegando a la meta.
Carlos Rodríguez.



2641 — Un paseo por el campo.
María F. Caverna.



2642 Mayor E. Olivero, héroe de mil jornadas gloriosas.
Amelio Ronzo.



2643 — Don Juan en acción.
Alicia Ramos.

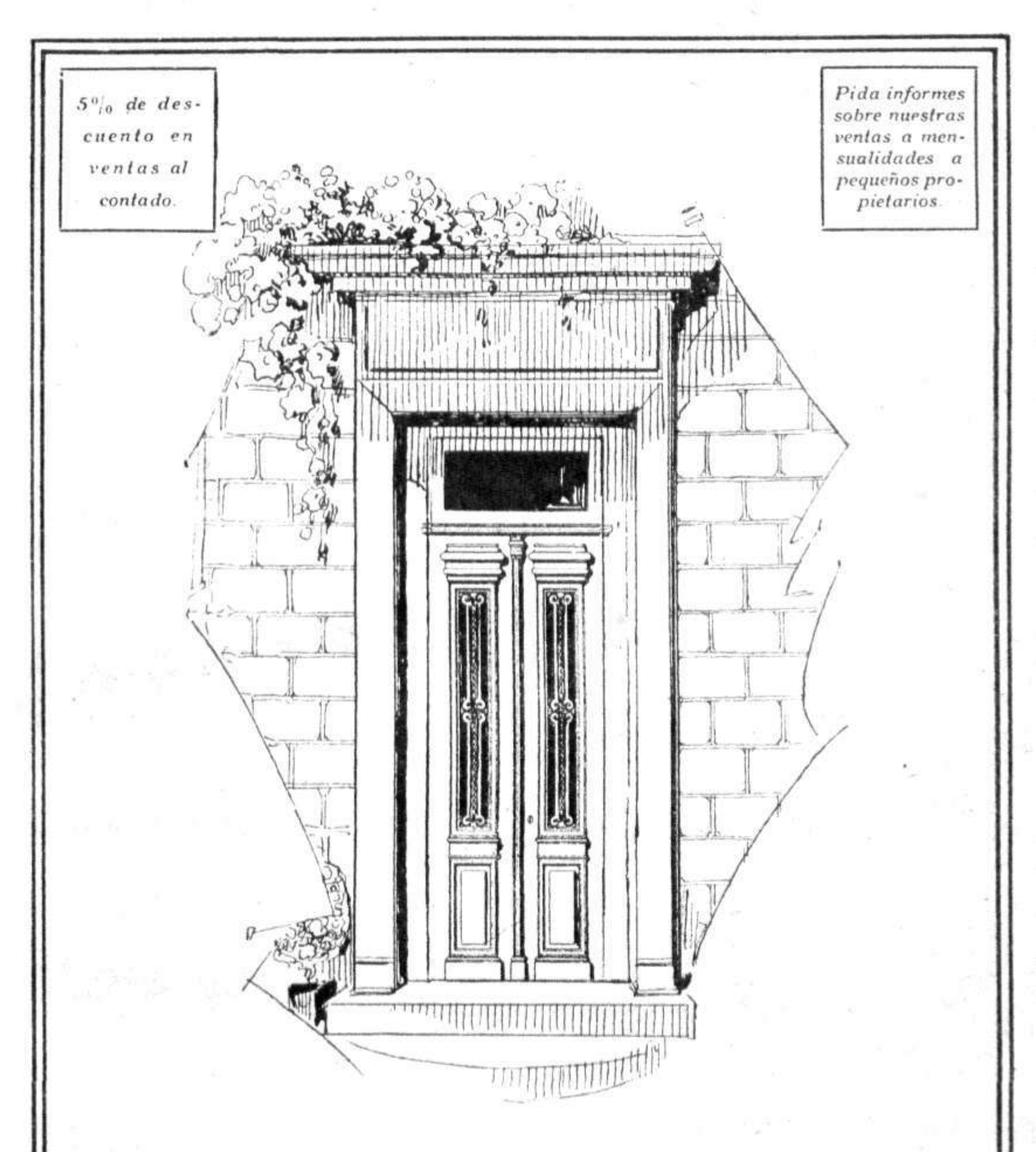


2644 — En clase de aritmética.
Irma La Gatta.

De los dibujos publicados durante el mes de diciembre, han sido premiados los que corresponden a los números siguientes: 2585, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2596, 2597, 2600, 2603, 2604, 2605 y 2607.

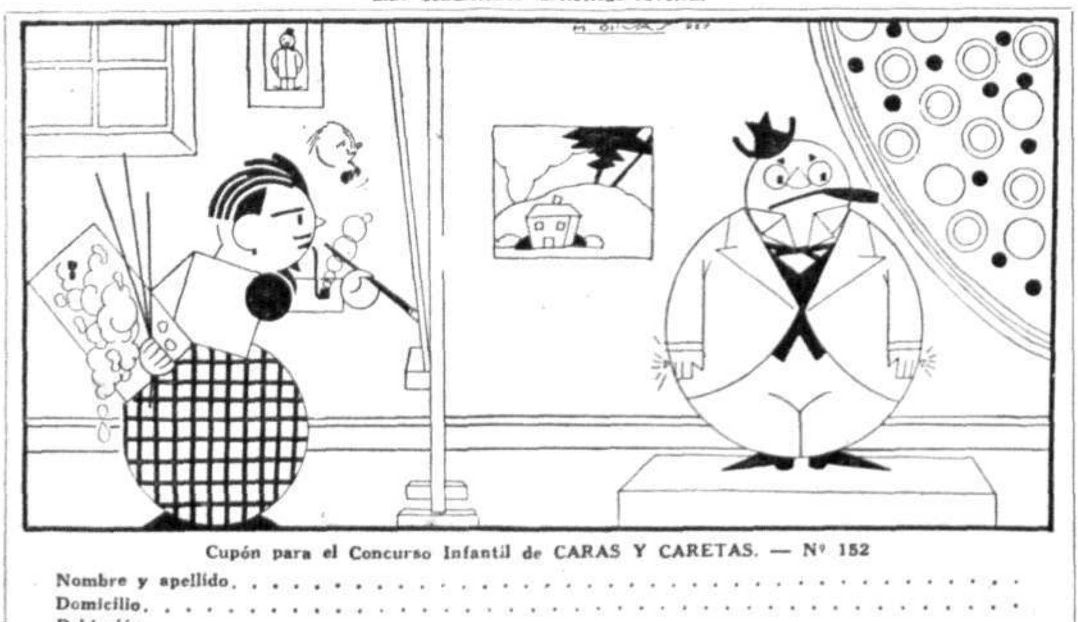





5 °/o de descuento en ventas al contado.
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 152

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 150 del mes de diciembre, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Amargan, Antoliano S.
Avalis, Elde.
Allá, Leonardo A.
Alcoba, Veneranda.
Arize, Delia J.
Arias, Urbano.
Avila, Juan Carlos.
Arenas, Isolina.
Beckford, Lily Edith.
Barros, Héctor Ramón.
Bosch, Carlos.
Bosi, Luis Carlos.
Bos, Pablo.
Blume, Gaspar.
Barragán, Elba.
Beñacar, Julia.
Bini, Leterio.
Calvi, Dora Sara.
Corsi, José.
Caffaratti, Elsa.
Cameli, Alicia Dora.
Castro, Roberto.
Capistro, Edmundo Ramón.
Capparelli, Julio César.
Casañas, Pedrito.
Casé, Gerónimo C.
Crispín, David.
Dente, Antonio.
Dusing, Germán.
De la Vega, Elena.
Donnet, Emiliano C.
Della Cilla, Gemma M.
Daniele, Blanca L.
Demattei, Héctor.
Espósito, Waldemar J.
Frías, Manuel.
Faberi, Mario.
Forlino, A. Américo.
Francisco, Luis.
Fariña, Juan.
Formari, Amanda D.
Gastaldi, Florencio S.
Gualdoni, Humberto Raúl.
Galvani, Osvaldo.
Girardi, Roberto.
Gosetti, Olga I.
Ghipini, Beatriz.
Guiñazú, A berto.
Grosso, Miguel A.
Garay, María Lila.
Guerra, María E.
Hameck, Milda.
Herrán, Sarita B.
Inocentti, M. del Carmen.
Kennedy, Celia.
Kohen, Paulo.
Kayser, Amalia G.
Lamonzi, Blas.
Miranda, Francisco.
Mendoza, Flores B.
Mela, Julio.
Maggi, Raúl Héctor.
Martínez, Enrique R.
Maidana, Mary Daisy.
Montes, Jorge Avila.
Menghini, Enriqueta.
Miletti, Hebe H.
Manzolini, J.
Navarro, Abel E.
Nievas, Olimpia.
Niada, A berto.
Otero, Basilisa.
Olmedo, Aurora.
Palacios, Carlos.
Paul, Armando.
Plaisant, Carlos José.
Perrone, Héctor León
Paonni, Domingo.
Priotti, Delia R.
Próspero, Alvarez.
Russo, Mercedes.
Reyes, Dora Alonso.
Romero, Alfredo.
Rey, Juana.
Santiago, P.
Sagardoy, José B.
Schaefer, Berta Ema.
Sarrahuru, Afelia Y.
Strada, Nélida E.
Salvo, Liborio Di.
Saibene, Miguel.
Serra, Vicente.
Simonetti, Gerardo.
Santillán, Panchito.
Talemig, Nelly Stella.
Tacco, Hildebrando.
Taverna, Delia L.
Vinuesa, Miguel Angel.
Velarde, Carlos.
Vucetich, Olga Nelly.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 14 y 15 de febrero, de 9 a 12 y de 15 a 18. A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.





Tome soda fresca, fabricada por Vd. con

SODAMATICA



Aparato de nueva invención indispensable en: Hoteles, Bars, Estancias, Casas de familia, etc. Un solo aparato produce la soda necesaria para abastecer un pueblo a un costo insignificante.

Pidan prospectos "C" gratis a:
Minana, Merness & Co.
Paseo Colón, 584-Bs. As.







El limón en la medicina

Desde la época de nuestros abuelos se ha recomendado el limón para aliviar los dolores de garganta, para cortar la fiebre, etc., etc. Hace pocos años se recomendaba el zumo de limón para combatir el reuma, solo o asociado a algún analgésico. La industria farmacéutica ha puesto en venta un producto denominado Citralgina, que por su composición química lleva el ácido del limón combinado a un analgésico y cardiotónico. Con la Citralgina se combate el reuma, se corta y abrevia un resfrío, se trata la grippe, se alivia el dolor de cabeza, se levanta el espíritu y recobran las fuerzas. No afecta el estómago ni deprime el corazón. Unicamente se vende en tubos de 20 tabletas, a $ 1.40, en las farmacias.

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA



DIVERGENCIAS

—¿Le gusta la música?
—Extraordinariamente. Soy melómano.
—A mí, no. Soy gallómano.

UN BUEN CONSEJO

Ganghi. — Señor presidente: muévase un poco, no se cruce de brazos y triunfará, como triunfábamos nosotros en otro tiempo.



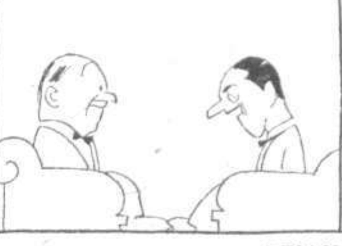
NO ESTA ENTERADO

—¿Qué sabe usted de Nicaragua?
—No sé nada.
—Pero ¿no ha leído...?
—No he leído nada de Nicaragua.
—Yo le voy a explicar el conflicto.
—No me explique nada. Estoy muy apurado.
—Diga. ¿Es usted corredor o ministro de Relaciones Exteriores?



SEÑORA AUTOMOVILISTA

—No maneja mal; pero choca todos los días.
—¡Es chocante!
—No lo sabe usted bien. Ha llegado a no leer más que versos de Chocano.



DESACUERDO

—¿Es usted enemigo del modernismo?
—No. Y, ¡sin embargo!... Mi mujer fuma, va a la peluquería y toma el copetín. Yo hago lo mismo. ¡Y no estamos de acuerdo!
—No le comprendo. Explíquese.
—Mi mujer fuma cigarrillos rubios; a mí me gustan los toscanos. Ella necesita del peluquero; yo me afeito solo. Está loca por el cóctel y yo preparo la ginebra pura. Tenemos que divorciarnos.



EN MAR DEL PLATA

—El año pasado, unas veces ganaba y otras perdía a la ruleta. Todo es cuestión de suerte.
—¿Y este año?
—Estoy de novio. No sé si mi futura mujer será un ángel o un demonio. Todo es cuestión de suerte.



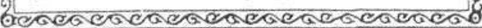
URBANIDAD

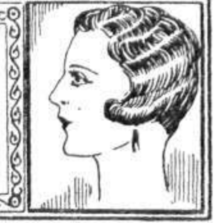
—Es un hombre muy bien educado. Antes de atropellarme, me dijo: "Con su permiso" y me pasó con la motocicleta por encima de la cabeza.


Diego Gibson
FARMACIA Y DROGUERIA DIEGO GIBSON
DEFENSA 192
FARMACIA GIBSON
DIEGO GIBSON
MAIPU 84



Hermoso aspecto que presentaba el local de la Sociedad Rural de Concordia, durante el reparto de juguetes que la comisión directiva efectuó entre los niños de esta ciudad.









Materiales para Construcciones











De General Roca



Aspecto de la plaza San Martín en el momento de ser oficialmente inaugurada la estatua de Colon, asistiendo las autoridades, que presidieron la ceremonia.

REFRANES Y DICHOS MEJICANOS

Nada sabe su violín y todos los sones toca.

La cobija y la mujer, suavecitas han de ser.

Quien nació para tamal del cielo le caen las hojas.

No tiene la culpa el indio, sino el que lo hace compadre.

Mano, perico y poblano, no lo toques con la mano.

El que nació para petate siempre anda apestado a tule.

El que ha de ser barrigón, aunque lo fajen.

Como la yunta de Silao, tan malo es el pinto como el colorao.



¡Sí! Por sólo $ 2.- c/l.

que remita usted obtendrá UN MEDIO LITRO DE LOCION de los exquisitos perfumes de uno de estos tipos: Rosa de Francia, Maderas de Oriente, Narciso Negro, Jazmín del País, Violeta de Parma, Heno de Pravia, Origan, Chypre, Acacia, Lilas, Clavel y Heliotropo.

Doctor D. GUGLIALMELLI

Rincón, 332 - Buenos Aires.

AGUAS MINERALES

Si donde usted reside no tiene facilidad de comprar, haga el pedido directamente al propietario; las recibirá frescas, recién embotelladas.

PISMANTA EFERVESCENTE: La mejor agua mineral natural de mesa. PISMANTA S'N GAS: Para casos de prescripción Médica.

AGUA DEL SALADO: Para enfermos del Estómago, Intestinos, Hígado, etc. Informes, análisis y folletos gratis. Contra envío de $ 7.— en giro postal cheque o valor declarado, se remite por encomienda postal a cualquier punto de la República PORTE PAGO A DOMICILIO, una linda caja de cartón-cuero, conteniendo una decena de estas aguas minerales surtidas o de la que se indique en el pedido. Por $ 26.— se remiten 4 cajas.

Dirección: B. EGUIGUREN - Casilla de Correo 98 San Juan

CINTAS para MAQUINAS

A las Escuelas Dactilógrafas, Abogados, Ingenieros, Casas comerciales y todo aquel que posea una máquina de escribir, recomendamos la acreditadísima cinta y carbónicos

"CARNATION"

marca que obtuvo las más altas recompensas.

Pidan prospectos gratis a los únicos Agentes:

Casa Antonio Pisani

SARMIENTO, 459-Bs. Aires

U. T. 31, 2667 Retiro.

Ventas por mayor y menor.



GRATIS



RETRATOS A LAPIZ Tamaño 40 × 50 cm., regiamente presentados, regalo a título de propaganda. Informes a: FOTO PORTEÑA Pueyrredón 640-Bs As

SOFA - CAMA

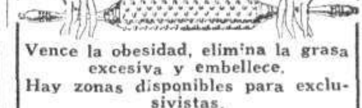


desde $ 50. Patentes Nacionales 14.580 y 19.747. Pidan catálogo a:

CODA & Cía., Río Bamba, 1124-Bs. As.

El último secreto de la Parisiense

Maravilloso aparato giratorio para auto-masaje, "LE VAMPIRE", de fabricación Suiza.



Vence la obesidad, elimina la grasa excesiva y embellece.

Hay zonas disponibles para exclusivistas.

Pida folletos al concesionario:

"LE VAMPIRE"

619 - CORRIENTES - 619

Casa AKA - Uruguay, 190 - Bs. Aires

¡SENSACIONAL!

OBSEQUIOS

a nuestros favorecedores

POR CADA COMPRA DE $ 3.- OBSEQUIAMOS:

Lapiz-lapicera dor., Boquilla invar., Tijera pleg bolsillo, Gemelos fant., Alfiler corbata, Sujetador corbata, Anillo fant. señorita, Pulsera cel. fantasía, Cisne grande, Jabón Coco o Glicerina, Jabón Boratol, Caja Púas Gramófono, Cadena Llavero niq., Bombilla metal, Pito referee, etc.

POR CADA COMPRA DE $ 5.- OBSEQUIAMOS:

Cortaplumas Revólver, Lápiz fant. autom., Cadenita fina reloj, Lima acero uñas, paq. Hojas afeitar, Collar fant., Pulsera fant., Jabón afeit. barra, frasco Brillantina o Gomina, Jabón Radium medicinal, etc.

POR CADA COMPRA DE $ 10.- OBSEQUIAMOS:

Collar perlas mac. c/broche, Pulsera piedras cabuchon, caja 3 jabones Colibrí, Anillo sello enchap., Anillo fant. señorita, Cortapluma Sol, 2 hojas, Salerito original, Polvera loza fina, Perfumero fant., Prendedor fant. barette, etc.

Solicite detalles Gratis por Correo o visite la

CASA AKA URUGUAY, 190 BUENOS AIRES

Donde comprará siempre más barato.



Combata el estreñimiento

en forma rápida, suave y segura, sin recurrir a purgantes desagradables que irritan los intestinos. Para ello tome usted con frecuencia los exquisitos

BOMBONES

Nagell

chocolatines laxantes y purgantes

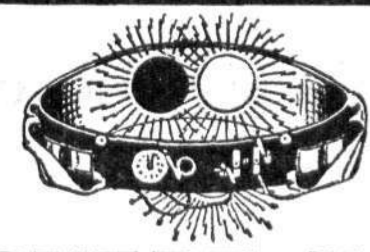
Son el laxante más indicado para señoras y niños, por su agradable aspecto y delicioso sabor, que los hace tomar con gusto como si se tratara de una verdadera golosina.

En todas las farmacias.

NO ACEPTE SUBSTITUTOS



Nota: Al abrir una caja de Bombones Nagell, fíjese si contiene un cupón.



SUFRE Vd.

Falta de Vigor Varonil, Reuma, Dolores de Cintura, Espaldas, Ciática, Afecciones del Estómago, Intestinos, etc.,

y necesita aplicarse la corriente electrogalvánica, debe usar el más perfeccionado cinturón eléctrico ROBUR del Dr. Berndt, a pilas secas. Tiene exacto Regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos. **GRATIS** pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado a: E. Heller, C. Pellegrini 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.



SORDOS

Los aparatitos "Timpanos Artificiales" se usan contra la sordera y ruidos en los oídos. No se ven y no molestan. Precio: $ 12.— cada uno. Se envían con instrucciones. Pedidos a: Farmacia "Franco-Inglesa", calle Sarmiento y Florida, Buenos Aires. No vacile en adoptarlos a su uso: no quedará arrepentido.

LECTURAS INFANTILES

ZU — ZU — ZU

Tonio y Pirucho no comprenden bien para qué sirven esos postes altos, altos con muchos hilos de alambre que, lo mismo se encuentran en las calles más céntricas que en las más apartadas de la ciudad. Tonio y Pirucho son chiquitos, y como todavía no van a la escuela, ignoran muchas cosas. Saben por sus padres que esos postes y esos hilos constituyen el telégrafo. Saben también que la palabra se trasmite por esos hilos de un extremo al otro, salvando enormes distancias.

Cierta vez, Tonio y Pirucho transitando por la calle, se les ocurrió detenerse junto a un palo telegráfico. Apoyaron contra él una oreja y escucharon.

—¿Qué oyes? — preguntó Pirucho.

—Oigo *zu - zu - zu*... — respondió Tonio.

—Yo también oigo lo mismo; me gustaría oír alguna de las palabras que se trasmiten de una ciudad a la otra. Escuchemos, sin cansarnos.

En tanto que estos dos niños prestaban atento oído, llegó Coco, con su monopatín. Este chico es mayor que Tonio y Pirucho. Al observar la actitud en que se encontraban sus amiguitos, quiso él también hacer lo mismo.

—No, no, no se entiende nada — hizo notar Tonio. — ¿Qué dirán?

—Esto no se puede saber — contestó Coco. — Lo sabrán solamente, según dice papá, a donde reciben el telegrama.

—¿El telegrama? ¿Y qué es un telegrama? — preguntó Pirucho.

—Es una carta breve en que se envía una noticia o salutación urgente. Esta carta se escribe y deposita en una oficina telegráfica, donde aparatos eléctricos en conexión con muchos alambres trasmite esa comunicación por intermedio de los signos de un alfabeto ideado con ese propósito, — respondió un anciano de rostro bondadoso e inteligente que acertó a pasar por allí, y que había sido sorprendido por la conversación de los niños. Estos dieron las gracias al amable señor, que se alejó sonriendo.

Después Pirucho, dirigiéndose a sus compañeros les propuso jugar al telégrafo. Uno de ustedes se va al otro poste y yo me quedo en éste, y luego hablamos juntos, ¿quieren?

Tonio aceptó y se fué al poste más próximo.

Coco, en cambio, declaró que él con su monopatín correría más velozmente que la palabra a través del espacio.

—¡*Zu - zu - zu - zu*! ¡Cien kilómetros por hora! ¡Verán ustedes! — Y emprendió la carrera precipitada a riesgo de romperse las narices.

En tanto Tonio y Pirucho, ocultos detrás de los postes del telégrafo, sostienen este inocente diálogo:

—Buenos días, Pirucho, ¿cómo te va?

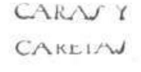
Como no obtuviera respuesta insistió:

—Buenos días Pirucho, ¿cómo te va?

Silencio... Entonces perdió la paciencia y fué a ver qué hacía su amiguito. Este con la boca llena de caramelos, sacando un paquetito del bolsillo, le dijo riéndose:

—Hay también para ti, ¿quieres?

ADELIA DI CARLO



Comience el día perfectamente afeitado

y estará orgulloso de su apariencia personal.

Las Navajas y Hojas



legítimas son preferidas por los hombres que a diario insisten en obtener afeitadas perfectas.

Hay modelos de Navajas al alcance de todos. Las Hojas "Gillette" LEGITIMAS se venden a $ 2.20 el paquete.

En venta en todas partes

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los únicos importadores.

PALMER & Cía.
(Sucesores de Donnell & Palmer)
Moreno, 574 — Buenos Aires

Navajas y hojas

Gillette

LEGITIMAS

IODEX es Bueno para Quemaduras

No debe faltar en ningún botiquín casero un tarro de IODEX, para casos imprevistos. Una dama puede ponerse IODEX en el rostro o en cualquier parte de su cuerpo, sin temor, porque alivia y cicatriza sin irritar ni dejar ampollas o manchas.

Las heridas accidentales deben atenderse inmediatamente. Impida Ud. la infección aplicando IODEX desde luego. IODEX es una forma de yodo que recomiendan médicos y farmacéuticos porque ni mancha ni irrita. Llévese un tarro a su casa: puede hacerle falta.

Pregúntele a su médico. Use

IODEX

POR SOLO $ 5.-

UNA CHACRA DE 25 HECTAREAS

Solicite hoy mismo folletos descriptivos de las 275 chacras sitas en SAN RAFAEL (MENDOZA), que vendemos por sólo $ 5 mensuales en 80 mensualidades.

SERVENTE & Cía
CALLE 7 Nº 733. — LA PLATA
NECESITAMOS AGENTES VENDEDORES



Ultima Moda
Nº 5. - Plata 900 c inic. en esm. . $ 5.90

¡GRATIS!

Pidan nuestro nuevo catálogo ilustrado Nº 28

Joyería y Relojería
LA SUIZA-AMERICANA
P. SEITLER
Bdo. de Irigoyen, 540 - Bs. Aires



El Farol "SUNLITE" hubiera evitado este incendio!

Cuántos incendios principiaron por un Farol volcado! Con un Farol ***"Sunlite"*** Vd. no corre ese peligro!, es ***eléctrico,*** seco y limpio; con un apretón del dedo lo prende y lo apaga en el acto. Vd. debe tener un Farol ***"Sunlite"!***

Mándenos $ 16.— y el farol es suyo!

JACOBSEN & PETERSEN — Defensa, 540 — Buenos Aires.



GRÁTIS

COMPLETAMENTE gratis, sin gasto regalamos a SEÑORAS y SEÑORITAS relojes pulsera plaqué oro 18 k., a CABALLEROS relojes en plaqué oro 18 k. o plata 900 tres tapas, revólver, etc. Pida formularios por carta

NADA LE CUESTA

ESCRIBA HOY MISMO a: LA IMPORTADORA SUIZA - Campana, 2954 - Bs. Aires



CON CAYETANO GANGUI EL ÚLTIMO CAUDILLO DE GUANTE BLANCO

DE SUS RECUERDOS POLITICOS A TRAVES DE TREINTA Y OCHO AÑOS DE SOSTENIDA Y DESTACADA ACTUACION ELECTORAL.

Lo espero muy de mañanita en mi escritorio del comité. Así podremos charlar largo sin que nadie nos moleste. Hasta mañana, pues.

Enhorqueté el tubo del 8081 Rivadavia, y anoté en la cuartilla que me sirve de breviario periodístico: "Jueves-Gangui. A las 7."

Todavía se desperezaba el centro de Buenos Aires cuando llegué a la esquina Paraná y Corrientes. Un "camariere" barría la vereda del viejo café Sabatine, y otro colega, en frente, sacaba a la calle los restos de los menús supereconómicos del pintoresco Napoleón.

— Segundo piso.

Cayetano Gangui ya había iniciado su jornada de caudillo. Sobre su mesa de trabajo, cartas y tarjetas de recomendación, extendidas en orden disperso.

—*Siempre he sido madrugador. Mucho antes de las 7 me pongo a trabajar. Recibo de mañana. Las puertas de mi escritorio están abiertas para todo el mundo. Cuando puedo hacer un servicio, lo hago. No me interesa saber si el que me pide una gauchada milita en las filas del "régimen" o de la "causa". No creo que deba dividirse a los argentinos en dos castas políticas: los que tienen derecho a todo y los que no tienen derecho a nada. Un momento. Voy a buscar parte de mi archivo político que guardo en la caja de hierro.*

Diríase que ha tapizado las paredes de su escritorio con las figuras que más se destacaron en casi

medio siglo de vida cívica. Los constructivos. De Pellegrini, ¡el gran Pellegrini!, hay varios retratos con cariñosas dedicatorias, y con las fotografías de los que legislaron hace rato, podríase formar quórum en una sesión recordatoria.

—*Aquí está mi tesoro. Estas son las cartas que me dirigió el hombre que dejó a su país un monumento que ya ha pasado a la historia de nuestras finanzas: la Caja de Conversión. Las conservo como oro en polvo. ¡Macho entre los machos! Recuerdo las palabras con que Figueroa Alcorta inició su discurso en el acto del sepelio de Pellegrini: "Ha caído la encina más alta del bosque."*

—¿Cómo conoció a Pellegrini? ¿Podría decirme en qué año y en qué circunstancias?

—*En 1890. Yo, entonces, tenía una casa de comercio en Flores, calle Rivadavia. En la quinta de Güiraldes, y en ese mismo barrio residía Pellegrini. Al pasar cierta tarde por mi negocio, se puso a charlar conmigo. Yo que nunca he sido manco para el jarabe de pico, me prendí de alma. Hablamos largo de política parroquial, tema que me interesaba por ser contribuyente. Me oyó complacido. Al despedirse, me dijo: "Usted no ha nacido para comerciante. Tiene buena miga de político. Cierre el negocio y véngase a muñequearla electoralmente a mi lado."*

—¿Sobre el pucho el cartelón "Se vende por cesación de negocio"?...

—*¡Epa! no tan al trote. Pasaron unos meses. A todo eso, yo lo visitaba casi diariamente en la quinta de Güiraldes. Todavía no era presidente de la República. Poco a poco se fué encariñando conmigo. Presentóme a su esposa doña Carolina Lagos. No tardé en ser su comensal.*

—¿Su debuto en los comicios, maestro?

—*En Flores y en unas elecciones municipales me destapé como caudillo. Saqué triunfante la lista que contaba con el apoyo de Pellegrini. A partir de esos comicios me consagré por entero a la política, pero siempre al lado de mi hombre. Dejé el escenario de Flores, que ya me resultaba chico, para tallar en el centro. He actuado en todas las elecciones que se han efectuado durante treinta y ocho años, unas veces desde arriba y otras desde abajo. El "Comité Carlos Pellegrini", que fundé y sostengo de mi peculio, ¡yo no sé pedir limosnas ni acepto que nadie me lleve de las narices, ca...canejo!, recientemente cumplió veinticinco años de existencia, aquí, ¡aquí mismito!, frente a los paredones del teatro Politeama. Bueno. Vamos a leer las cartas de... Pellegrini, de Roque Sáenz Peña, de Cárcano, de Emilio Mitre, de Benito Villanueva, de Osvaldo Magnasco, de Julito Roca, de Figueroa Alcorta, de Beazley, y de cien hombres más que tanto han hecho por el progreso del país. No son, por cierto, las cartas que se dirigen a un tipo insignificante... ¿Una travesura de Pellegrini para amenizar el reportaje?*

Mi estimado Gangui:

Ni yo ni el Partido podemos permitir que todos los gastos de su Comité pesen sobre Vd., y le incluyo con ese objeto el cheque contra el Banco Español.

Acéptelo y crea siempre en la amistad de su affmo.

Enero 9/906.

Buenos Aires, Enero 10/906.

Sr. Dr. Carlos Pellegrini:

Mi querido jefe y amigo:—Mi adhesión y lealtad desinteresadas hacia Vd. no me permiten aceptar el noble obsequio que se digna ofrecerme y que me permito devolverle. Comprendo los generosos impulsos de su corazón y créame que quedo obligado para con Vd. por este acto que le muestra, como siempre, amigo de sus amigos que le quieren de veras y le han de acompañar sin reservas mientras viva, porque ven en Vd. el más puro y grande anhelo patriótico y el único hombre capaz de conducir al país por el camino de la gloria.

Soy siempre su obsecuente y fiel amigo,

Buenos Aires, Setiembre 24, 908.

Señorita María Zulema Gangui.

Presente.

Distinguida Señorita: Por encargo de los Señores Diputados Nacionales elegidos el 8 de Marzo último, remito a Vd. la cantidad de once mil quinientos pesos moneda nacional ($ 11.500.— m/n.).

Ella proviene de un recuerdo hecho entre los mencionados caballeros, con el objeto de entregarla a Vd. como un obsequio, en atención a que su señor padre, en la referida elección, con todo desinterés, no ha querido ni siquiera presentar la cuenta de los gastos más indispensables de su Comité.

Le ruego quiera dignarse aceptar este modesto obsequio y con tal motivo tengo el agrado de saludarla muy atentamente,

S. S. S.



—Al pelo, maestro.

—*Pellegrini hizo publicar una noticia en "La Nación" que decía más o menos: "Don Cayetano Gangui ofrecerá hoy un almuerzo a un grupo de amigos políticos." Apareció un domingo. Serían cerca de las 12, cuando mi casa se vió invadida por quince políticos de alto copete capitaneados por Pellegrini. "Venimos a almorzar a su casa, amigo Gangui. ¿No se ha enterado de la noticia que dan los diarios?" Yo no había leído ni jota. Tomado de sorpresa me quedé como en misa. Mas reaccioné a tiempo para no dejarlos sin comer. Un golpe de teléfono al maître de un restaurante de campanillas ordenando un menú de "primo cartello", y asunto arreglado.*

—¿Almorzarían muy tarde?

—*¡Bastante! Eran cerca de las 2 cuando atacamos el "hors d'oeuvres". Sigamos con las cartas. Esta, que es de Pellegrini, no la daría por todo el platino del mundo. Acompañábame un cheque en blanco, ¡en blanco!, contra el Banco Español, para que yo lo llenara con la cantidad que creyera necesaria. Allí no más le devolví el cheque con esta otra carta que le ruego se sirva transcribir. ¡Léala!*

Mientras leía, el último caudillo de guante blanco iba apartando cartas amarillentas.

—*Estos caudillitos de 2 × 3 de ahora, que se bolean al entrar en un salón y que empuñan el cuchillo del pescado para cortar unos "oeufs pochées", a buen seguro que hubieran llenado el cheque con el máximo de su apetito en efectivo. Aquí tiene otras cartas de hombres célebres, del doctor Estanislao S. Zeballos. Esta otra es de Figueroa Alcorta, el hombre que al bajar sin fortuna de la presidencia, no se hizo guardar las espaldas.*

—¿Usted ve con frecuencia al doctor Figueroa Alcorta?

—*Casi todos los domingos voy a almorzar con él. Sé que me quiere mucho, y en cuanto a mí, no le digo nada...*

Un golpecito en la puerta del escritorio. Luego:

—Ahí está el recomendado del doctor X.

—*Que me espere.*

FELIX LIMA

EL CORREO DE LA MODA

POR

A. T. de D.

Estáis, mis queridas lectoras, en la estación de los viajes. ¡Felices de vosotras, que podéis disfrutar de un placer tan grato a toda mujer! En algunas degenera ya en manía, pues se da el caso de que ni bien llegan, ya piensan en volver a salir para otro punto. ¿Será lo que llaman mal del siglo, o capricho femenil? Quizás lo uno y lo otro; pero de todos modos no deja de ser un extraño *snobismo*, pues debido a él, no se vive sino de paso, y ya no hay hogares, sino hoteles, y no está lejos el día en que se tomará el avión como se toma un taxi.

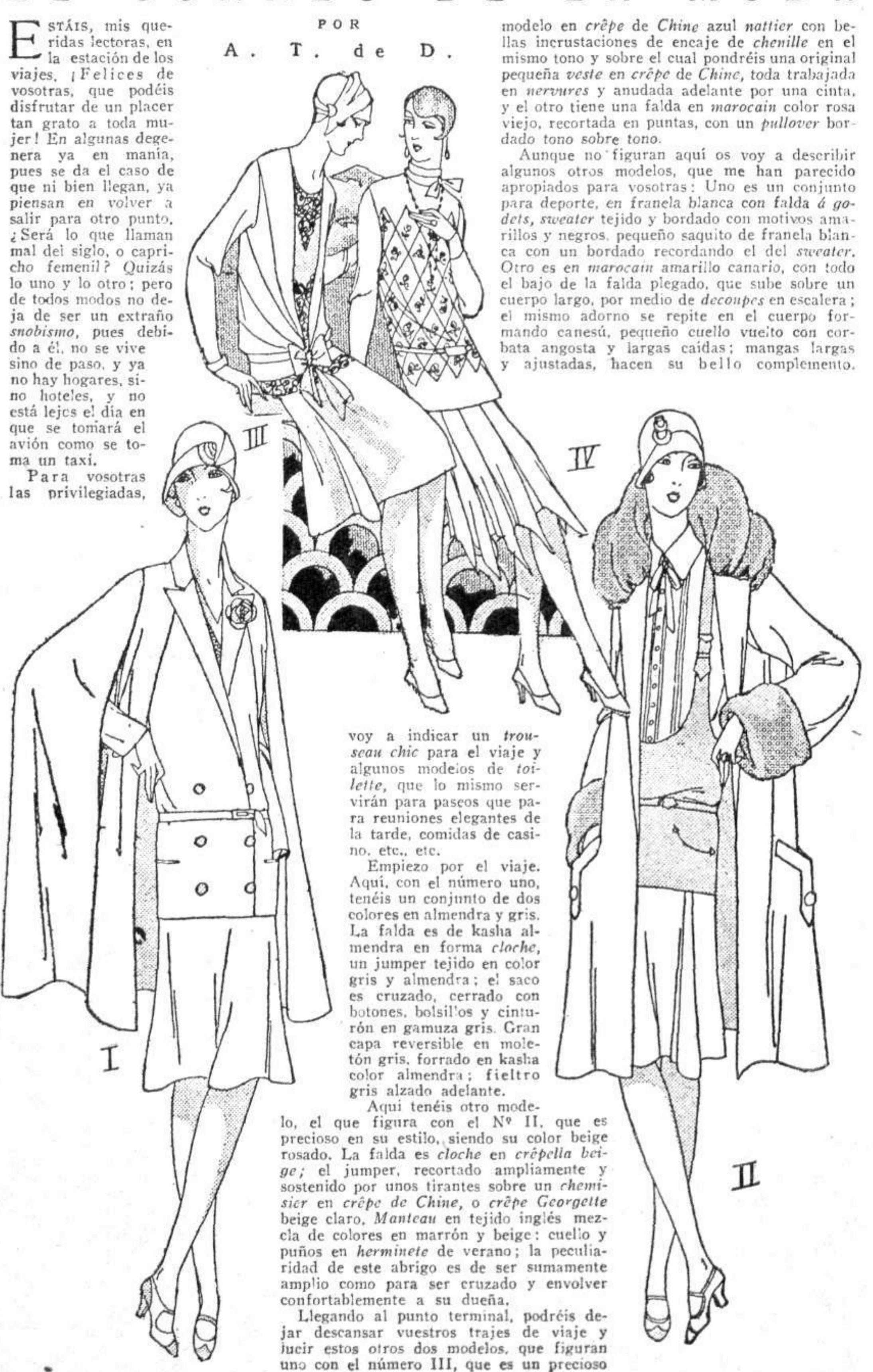
Para vosotras las privilegiadas, voy a indicar un *trousseau chic* para el viaje y algunos modelos de *toilette*, que lo mismo servirán para paseos que para reuniones elegantes de la tarde, comidas de casino, etc., etc.

Empiezo por el viaje. Aquí, con el número uno, tenéis un conjunto de dos colores en almendra y gris. La falda es de kasha almendra en forma *cloche*, un jumper tejido en color gris y almendra; el saco es cruzado, cerrado con botones, bolsillos y cinturón en gamuza gris. Gran capa reversible en moletón gris, forrado en kasha color almendra; fieltro gris alzado adelante.

Aquí tenéis otro modelo, el que figura con el Nº II, que es precioso en su estilo, siendo su color beige rosado. La falda es *cloche* en *crêpella beige*; el jumper, recortado ampliamente y sostenido por unos tirantes sobre un *chemisier* en *crêpe de Chine*, o *crêpe Georgette* beige claro. *Manteau* en tejido inglés mezcla de colores en marrón y beige: cuello y puños en *herminete* de verano; la peculiaridad de este abrigo es de ser sumamente amplio como para ser cruzado y envolver confortablemente a su dueña.

Llegando al punto terminal, podréis dejar descansar vuestros trajes de viaje y lucir estos otros dos modelos, que figuran uno con el número III, que es un precioso modelo en *crêpe* de *Chine* azul *nattier* con bellas incrustaciones de encaje de *chenille* en el mismo tono y sobre el cual pondréis una original pequeña *veste* en *crêpe* de *Chine*, toda trabajada en *nervures* y anudada adelante por una cinta, y el otro tiene una falda en *marocain* color rosa viejo, recortada en puntas, con un *pullover* bordado tono sobre tono.

Aunque no figuran aquí os voy a describir algunos otros modelos, que me han parecido apropiados para vosotras: Uno es un conjunto para deporte, en franela blanca con falda *á godets, sweater* tejido y bordado con motivos amarillos y negros, pequeño saquito de franela blanca con un bordado recordando el del *sweater*. Otro es en *marocain* amarillo canario, con todo el bajo de la falda plegado, que sube sobre un cuerpo largo, por medio de *decoupes* en escalera; el mismo adorno se repite en el cuerpo formando canesú, pequeño cuello vuelto con corbata angosta y largas caídas; mangas largas y ajustadas, hacen su bello complemento.

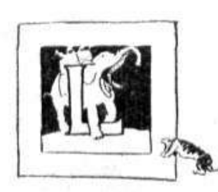


CUENTOS PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Gorgojito

(Continuación)

EN EL OASIS



Los primeros días no los pasaron mal en el oasis. A la caída de la tarde Gorgojito, Calandria y Juan de la Luna iban a sentarse al pie de una rumorosa fuente bajo las palmeras. Allí solían reunirse con los camelleros a quienes no se cansaban de preguntar.

—¿Viven siempre en el desierto?

—Siempre precisamente no; pero podríamos aseguraros que son más los días de desierto que los de oasis.

Preguntando sin cansarse supieron nuestros héroes muchas cosas de la terrible movilidad de las arenas que constituía para todos un enemigo formidable y ciego. Lo que ahora se presentaba a los ojos como un montículo, en un instante podía convertirse en barranco. Bastaría para tal trasformación que el viento soplase arremolinado.

Las tempestades de viento llegaban a ser verdaderamente espantosas. El huracán levantaba la arena del suelo y parecía como si la arrojase con



—¿Cómo que me engaño?

—Naturalmente, o te figuras tú que voy yo a tragarme todas las macanas de que habla el camellero. ¿No sabes, Gorgojito, que yo nado como un pez? Pues si me sostengo en el agua que es mucho menos consistente, con mucha más facilidad me sostendré en la arena. Necesitará ser muy torpe el que se deje hundir por ella.

A pesar de tales razonamientos y de los esfuerzos que hacía para manifestarse valiente, Juan de la Luna sufría sus grandes ratos de miedo, y su cabeza se poblaba de imágenes espantosas que le desvelaban por la noche.

Acomodado a la sombra de las palmeras con sus amigos y los camellos, ha-

fuerza y de intento a la cara de los viajeros con el propósito de cegarlos. La arena subía a las alturas formando espirales fantásticas. En no pocas ocasiones se había dado el caso de que uno de estos remolinos hiciera desaparecer una caravana que quedaba enterrada bajo la movible y ardiente arena del desierto.

Al escuchar los emocionantes relatos de los camelleros, se estremecían sin poderlo evitar. Juan de la Luna iba almacenando un miedo tan colosal que le hacía permanecer en continuo temblor.

—¡Quién había de creer, Gorgojito, que la arena fuese tan mala! ¡Qué chascos que dan las cosas! Tan atrayente como me resultaba a mi aquella arenita dorada de la playa...

—Ya has visto que no es muy recomendable.

—Y pensar — reflexionó Calandria — que eso de verse enterrados en la arena y ahogados por ella ha podido ocurrirnos a nosotros!... ¡Quién hubiera podido venir luego a reconocernos por nuestros calcinados huesos!...

—¡Calla, por Dios, Calandria! — suplicó Gorgojito. — Ten en cuenta que ahora estamos en el oasis, pero que forzosamente hemos de atravesar de nuevo el desierto, y si Juan de la Luna se acobarda más de lo que está, será capaz de volvernos locos con inmotivados gemidos.

—Por esta vez te engañas — dijo el larguirucho queriendo aparentar un ánimo que en verdad no tenía.

bían visto verdes reptiles que se arrastraban buscando las madrigueras donde pasar la noche, y a Juan de la Luna se le figuraba un caimán cada lagartija que veía. A agravar este miedo contribuían los relatos de los camelleros que hablaban de tigres, panteras, jagüares, que venían a pasar la noche en acecho de alguna posible pieza, hombre o animal, para devorarla en la deliciosa frescura del oasis.

Cuando, pocos días después, los de la caravana decidieron continuar su camino, porque ya hombres y animales habían descansado, Gorgojito, Calandria y Juan de la Luna se apenaron, porque creyeron que iban a quedar completamente solos.

Pero no fué así; el oasis no estaba deshabitado aunque su población era reducidísima y corrían el riesgo de aburrirse.

Por fortuna para ellos, pocos días después vieron aparecer otra caravana. Estaba compuesta por cazadores de elefantes que atravesaban el desierto para ir a encontrar los grandes bosques.

Gorgojito tardó poco en hacerse amigo de los cazadores que acordaron llevarse a los tres amigos con ellos.

De las vicisitudes que pasaron y de las zozobras y emociones de la caza de elefantes hablaremos en capítulo aparte.

MAXIMO SUAVE

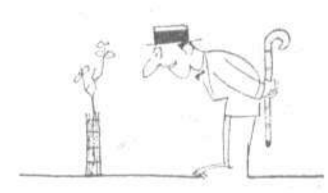
DIBUJOS DE ARISTIDES RECHAIN

(Continuará)



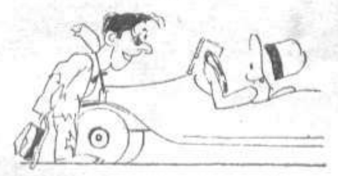


Desde el Mirador



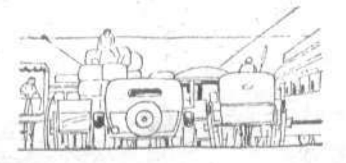
¡ARBOLES! ¡ARBOLES!

Hay calles en Buenos Aires que se tuestan bajo el sol canicular. No lo ignora la dirección de jardines y paseos; sin embargo, sorda a los ruegos del vecindario, se empeña en mantener los plátanos y los álamos en los viveros municipales. El personal de la misma, en el amable retiro que posee en el Botánico, no cree que el árbol sea una necesidad pública; a ella le sobran árboles y, como el burgués del cuento, se dice, mientras fuma, después del almuerzo su aromático puro y bebe su copa de licor: "No me explico cómo dicen que el verano de este año es aplastante", optimismo que impulsará a la población suburbana a plantar arbolillos que, dentro de algunos años, concederán grata sombra a los habitantes de 1950.



LAS GENTILES CONDUCTORAS

Una mujer que maneja un auto desempeña con solemnidad una función que un chofer realiza con sencillez por ocho pesos diarios. La mujer tiene, por lo general, un sentido sublime de las labores vulgares. De ahí que conquiste el respeto del sexo masculino, y casi siempre el acatamiento gentil que se merece. Por eso, cuando anda con su maquinita por las calles de la ciudad, hasta el agente de policía la anima: "Dispare, no siga usted la mano, atropelle, hiera, mate; estamos dispuestos a que nos arresten o a morir por unos lindos ojos." Y ellas, halagadas, cometen toda clase de infracciones, cooperando a aumentar la serie de desventuras de que somos víctimas los pobrecitos peatones, condenados a exclamar en los momentos lastimosos: "Perdónennos la imprudencia de habernos abalanzado contra su coche." ¡Si esto no es galantería, que resucite Brummel y lo diga!



TRANVIAS EN EL CENTRO

No hace muchos días, pensábase presentar a la consideración de los señores concejales un proyecto tendiente a levantar las vías tranviarias en las calles céntricas. Una orden superior ha impedido la presentación. No es posible lograr el descongestionamiento de la ciudad con tanta tolerancia. Con abrir avenidas, no se resuelve el problema que desde hace tanto tiempo nos preocupa. Y entristece el pensar que toda intención tendiente a ello no está consolidada por la energía de las autoridades correspondientes. O se empuña la piqueta y se actúa sin vacilación, o se nos expone a sufrir por largos años las dificultades que la conservación de antiguas prácticas impone.



HIGIENE

Falta higiene en las calles; el desaseo en los tranvías y los ómnibus ha llegado a un grado máximo; en muchas salas de espectáculos acontece lo mismo. ¿Los inspectores municipales veranean? Veranean e invernan, al margen de las preocupaciones edilicias. De otro modo no se explica el constante desaseo de la ciudad. Lo único que falta es que cada uno de los habitantes se contagie de tamaña desidia. Entonces será necesario decir: "A Buenos Aires le hace falta que la sumerjan en una enorme pileta, para que vuelva a ser la metrópoli más higiénica del mundo."



LOS HOMBRES QUE INVITAN

A las veces, llegan a nuestras manos, y con una insistencia abrumadora, invitaciones para banquetes que confirman nuestras opiniones acerca de la vanidad humana; no existe un hombre que no se considere digno de una demostración afectiva o admirativa en la sala de un restaurante. Vanidad pequeña y, por consiguiente, perdonable. Lo que no es perdonable es el sistema adoptado por los invitantes y que consiste en incluir nombres ajenos a la intención en la lista de los que se insertan al pie de la tarjeta. Nosotros no tenemos inconveniente en que a todos los mortales se les tribute un homenaje culinario, pero tenemos el derecho de exigir que antes se nos solicite nuestra adhesión, cuando se cree eficaz, y de que no se abuse de nuestro nombre para engrosar, ilustrando, el fajo de adherentes al obsequio. Es una prueba de respeto y de consideración para nosotros—y decimos nosotros en un sentido amplio, sin límites caseros — y de estimación para quien inspira el acto, pues éste si, llegada la hora consagratoria, constata la ausencia de los admiradores con que creía contar, está obligado a considerarse víctima de un engaño o de una burla y a rechazar indignado las protestas de sinceridad de quienes, por rastacuerismo, planearon un homenaje ampuloso.

Julio Indarte

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: Las grandes pruebas de natación, caricatura política por Valdivia, a cuatro colores. — Segunda portada: D. Torcuato Luca de Tena, foto iluminada. — Doctor Alejandro Orfila, caricatura de Alvarez, en tricromía. — Totito discretea, acuarela de López Naguil. — Señora Susana Estrada de Balcarce, pastel del pintor chileno Izquierdo.

Colaboración literaria

El nuevo Larochefoucauld, por Crescenzo Fornari, traducción de I. J. E. Album poético de CARAS Y CARETAS: Versos de dolor a Cenicienta, por César Garrigós; Me gusta verte partir, por Margot Guezúraga; Un sueño en el valle, por Juan Arturo Rimbaud; Soneto, por Isabel Barret-Browning; Diálogo, por Fernando Gregh; Habla una muchacha, por Juan Moreas. En China la mendicidad es oficio lucrativo y organizado. Mi risa, poesía de Lita F. de Pereyra Camaño. Volvió, por Luis García. La novela del jueves: Donde no hay morenita no hay cosa buena, por Luis L. Franco. Los fragmentarios: Oscar Wilde. Por amor, por H. J. Magog, traducción de Blaya Lozano. Cómo se viajaba en la época de los cruzados, por Carlos de la Roncière. La mala vida literaria: Un crítico francés llega a la conclusión de que en América hay una literatura, por Aristippus. Atenas, por Carlos Alberto Silva. Baile, por Fausto Burgos. — Ilustraciones de Macaya, Rechain, Arancibia, Valdivia y Poggi.

Secciones fijas y alternadas

Libros, por Raúl P. Osorio. Desde el mirador, por Julio Indarte. Apuntes y recortes. A punta de lápiz, por Valdivia. El correo de la moda, por A. T. de D. Las aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. La Beba encuentra un candidato, por Roxana. El idioma castellano en la Argentina, por Florencio Garrigós (hijo). Sociales, por La Dama Duende. Agricultura, por Hugo Miatello. La semana humorística. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Los ases del basquetbol, por Fiore. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. Reportajes relámpago: Francisco Collazo, por Amadori. Concurso infantil de dibujos para colorear.

Notas ilustradas con fotografías

CARAS Y CARETAS ante la gran lucha democrática que se aproxima: el doctor Rodolfo Lehmann hace declaraciones acerca de ella a nuestro colaborador Conrado E. Eggers Lecour. Mariscal Joffre: el salvador de Francia. Sigue volando "El Aguila Solitaria". Una visita a don Torcuato Luca de Tena, por Edgardo Garrido Merino. Allá van Costes y Le Brix. CARAS Y CARETAS en jira por el interior de la República: diversos aspectos gráficos de la Provincia de Mendoza; caricatura del gobernador, un autógrafo del mismo, vistas de la capital mendocina y de las obras que se realizan en la provincia. Iglesia de Nuestra Señora del Pilar: salida de la tradicional misa de 10. Siluetas femeninas de la ciudad de Mendoza. Deportes aristocráticos: el golf en Mar del Plata. Los palacios flotantes: el vapor español "Infanta Isabel de Borbón". Una fiesta aristocrática en casa de don Narciso Ocampo. Con Cayetano Gangui, el último caudillo de guante blanco, por Félix Lima. Cuadros de pintores argentinos en el Jockey Club. Llegada de los destroyers "Garay" y "Cervantes". Recepción a los doctores Melo y Gallo en San Juan. Actualidades. Notas varias.

Variedades

Plegaria a la Naturaleza. Arbolito florido. La falsedad, por María de Rumania. Mirando la vida, por Marzia de Lusignan. Contra el apretón de manos. La esperanza. La ladrona del sueño, por Rabindranath Tagore. Relato histórito. El imperio de la mujer. El libro, por E. R. Laboulaye. Su Majestad el Alcohol, por Catulle Mendes. Impulsando un negocio con el radio. Del dinero y la salud. ¡Soñemos, alma!, por G. Martínez Sierra. Chistes ilustrados.